

Pamary Carreto



TELÉFONO
A
LA
PRESIDENCIA



EN EL GABINETE AZUL

Gallo. — ¿Y? Parece que no contestan.

Alvear. — Por lo visto es

© Biblioteca Nacional de España

GINEBRA

"Bols"

SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO

COMPRUEBA SU VEJEZ

Una "Bols", tomada con goma y soda,
en verano, es una bebida deliciosa.

**VINO
QUINADO
BYRRH**

L. VIOLET - THUIR (FRANCIA)

EL MEJOR DE LOS IMPORTADOS

**COMO APERITIVO,
NINGUN VERMOUTH
LE IGUALA**

UNICOS IMPORTADORES:

MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Las grandes quimeras de la historia

La leyenda es la poesía de la Historia: ella magnifica las cosas y conduce los espíritus a la conquista de la verdad o del ensueño, porque en todo mito existe algo verdadero que perdura después que se desvanecen las ficciones alegóricas. El pueblo griego con la imaginación maravillosa y su divino sentimiento de la Naturaleza, fué fecundo entre todos para crear las fábulas más encantadoras, y los poetas al explotarlas, no han hecho más que interpretar, como grandes artistas, una disposición general y constante del espíritu de los hombres.

«El absurdo es una de las alegorías de la vida, — dice Anatole France; — así, se observa que de todos los libros humanos los que han alcanzado éxito más perdurable son simples cuentos y cuentos enteramente absurdos. *Las mil y una noches*, *La odisea*, no son más que cuentos. Lo maravilloso es una mentira, lo sabemos, y queremos ser engañados.»

En los tiempos antiguos vivían los pueblos enamorados de lo absurdo; lo sobrenatural poblaba todas las imaginaciones y el paganismo con todo su cortejo de dioses olímpicos, milagrosos como ninguno en la mente de sus creyentes, llevaba las quimeras a la realidad más práctica que ahogaba conciencias y prejuicios en el sacrificio de unos machos-cabrios en el altar del Dios ofendido. Las tormentas, los fenómenos sísmicos, todas las calamidades que no tenían su explicación por la potencia de los hombres, y que eran de suyo sobrenaturales, eran causadas por la ira de los dioses paganos, que avisaban así a sus pueblos los desmanes que cometían.

Las ficciones de la mitología griega, las explican los sabios por esa faz impresionable e ingenua de la naturaleza humana, y así, un día, en que en medio de tenebrosa tempestad, unos marineros flotando sobre los despojos de su nave, perdida toda esperanza, creyeron escuchar, en su delirio de vida y de salud, dulces voces de mujeres que los llamaban a la cercana orilla a reposar entre sus brazos, nació la fábula de las sirenas, llevada de boca en boca tal vez porque uno de los marineros logró salvarse, y propagó con fe, lo que fué alucinación de su mente atribulada.

El cristianismo impuso luego a las almas una beatífica adoración platónica de lo que se manifestaba a ella

como un don divino, manifestaciones que movieron un mundo y armaron millares de hombres en las cruzadas estupendas, que se realizaban en pro del Dios único y verdadero que los guiaba fervientes.

La alquimia, con toda su corte de brujas y magos, llegó a posesionarse de tronos y reyes.

En el siglo xv, Colón, posesionado por las quimeras de los viajes de Marco Polo, emprendía sus viajes, impulsado por ese convencimiento *sentido*, ya que no *razonado*, y creía llegar a la India por Occidente y regresar a Europa por Oriente. La América se interpuso en su camino y, — aún ignorándolo él, — fué descubierta.



Indios de Guiana, cerca de Manoa, fundiendo oro. (De un grabado de la época).

Lo maravilloso sufrió entonces en el viejo mundo un recrudescimiento extraordinario. En las tierras que empezó Colón a descubrir, se decía que existía el Paraíso Terrenal, patria de Adán y Eva. Luego, se agregó la existencia de un gran país atravesado por un río enorme, cuyas ondas arrastraban guijarros de oro y diamantes de gran tamaño; capital de esa región de una riqueza incalculable, era Manoa, gran metrópoli provista de todo lo que las imaginaciones exaltadas pueden conce-

der. Los palacios tenían como cimientos, formidables piedras incrustadas de plata, los techos estaban guarnecidos por hojas de oro, y las alfombras eran del metal más precioso. En Manoa reinaba un hombre, llamado *El Dorado* en lengua española, cuyo cuerpo estaba totalmente cubierto por chispas de oro, relucientes como estrellas.

Las leyendas de los Yucas y de las tribus indígenas que poblaban América, prueban que en todos los espíritus anidaba la fantasía, por más absurda que fuera.

Conocidas son las supersticiones de Víctor Hugo, que creía oír de noche ruidos extraños y sentía que manos invisibles revolvían sus papeles.

Próspero Mérimée, que no creía en Dios, ni en las religiones, ni en las ciencias, ni en la amistad, era supersticioso como un lírico alemán — dice Taine.

Erasmus, el prudente y excéptico Erasmus, creía ciegamente en los demonios que andan por el mundo, y el mismo *Canciller de Hierro* se espantó en un viejo castillo de Brandeburgo rodeado de leyendas trágicas.

Tal vez Hamlet tenía razón al decir que en el cielo y en la tierra hay algo más de lo que puede encerrar la filosofía.»

PLVS VLTRA

SUPLEMENTO DE "CARAS Y CARETAS"
PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Apareció el sexto número

En venta en todos los kioscos y librerías de la República.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA		
Trimestre (3 ejemplares)	\$	3.00 m/n.
Semestre (6 ")	"	6.00 "
Año (12 ")	"	11.00 "
Número suelto.....	"	1.00 "

EXTERIOR		
Año.....	\$ oro	5.00
Número suelto.....	"	0.50

Para subscripciones o números sueltos, dirigirse a todos los agentes de "Caras y Caretas", o directamente a la administración, Chacabuco, 151/155. Buenos Aires

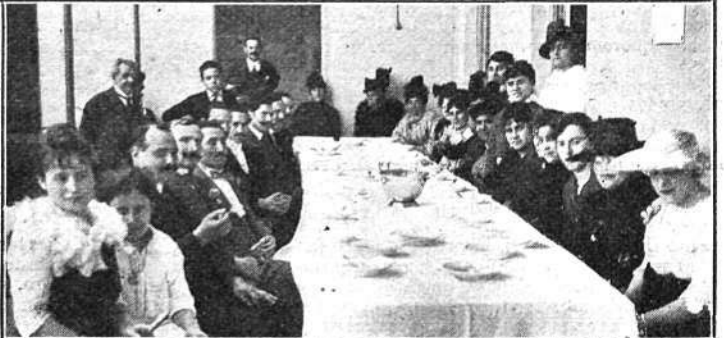
En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden jemplares.



CLUB ESPAÑOL. — Brillante fiesta realizada en los salones de dicha institución, conmemorando el descubrimiento de América.



PIC-NIC. — Concurrencia que asistió al pic-nic organizado por el «Círculo Entre-Nous», festejando su tercer aniversario.

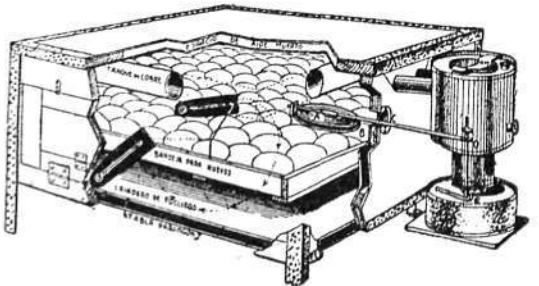
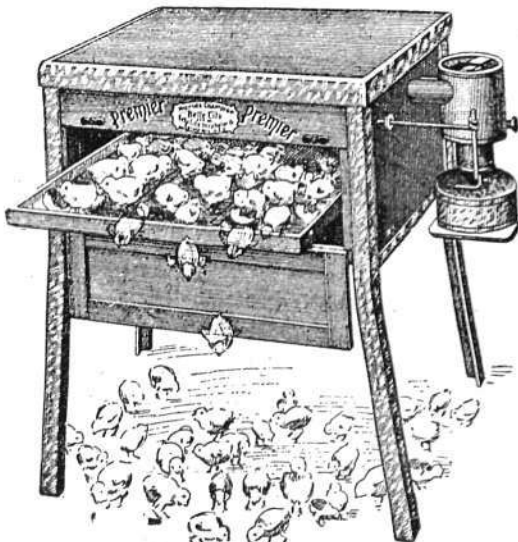


ALIMENTACION VEGETAL. — El comandante Astorga, explicando a la presidenta de la Infancia Desvalida, el secreto de la alimentación barata e higiénica. — Concurrerentes a la comida ofrecida por el señor Astorga, en el local de la Infancia Desvalida.

Incubadora y Criador "PREMIER BELLE CITY"

PARA 140 POLLITOS

HAN GANADO YA 25 VECES EL CAMPEONATO MUNDIAL



Incubadora, \$ 55 c/l. — Criador, \$ 35 c/l. — Ambos aparatos completos, \$ 80 c/l.

Durante los primeros días de la semana próxima estaremos en condiciones de llenar todos los pedidos, pues ha llegado un nuevo lote

Pedir más detalles de los únicos agentes y representantes:

FEENEY & Co. 537, CANGALLO, 545 - Buenos Aires

El Traje mas Elegante de la Estacion

\$ 50

sobre medida

DEDICAMOS preferente atención a nuestra sección **SASTRERÍA**, y no omitimos ningún esfuerzo que tienda a perfeccionarla.

Nuestros cortadores son verdaderos artistas que saben amoldarse al estilo que caracteriza las últimas modas.

Nuestros casimires son cuidadosamente seleccionados entre las mejores colecciones de Inglaterra y Francia.

Nuestros operarios, son todos oficiales prácticos de merecida confianza.

Y, por último, nuestros precios son fijados con tan discreta probidad que están al alcance de todos.

PRECIOS:

TRAJES DE SACO SOBRE MEDIDA, en casimires de fantasía, negros y azules, desde \$ 90.00 a . . . \$ **50.00**

TRAJES CONFECCIONADOS, varios modelos, casimires de fantasía, azules y negros, desde \$ 60.00 a \$ **33.50**

Créditos En plena estación es cuando recibimos más solicitudes de **CRÉDITOS**

EN MERCADERÍAS PAGABLES EN 10 MESES; por esto las solicitudes se demoran, debido al exceso de trabajo que tienen los informantes. Si usted necesita comprar mercaderías a crédito, anticipe la solicitud, y teniendo el crédito acordado, podrá hacer uso de él cuando más le convenga.

La Argentina
A. De Micheli y Cia

Aven. de Mayo, 1001 esq. B. de Irigoyen
BUENOS AIRES

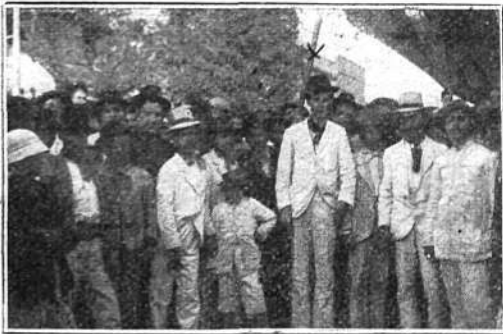


Del Paraguay

El movimiento huelguista



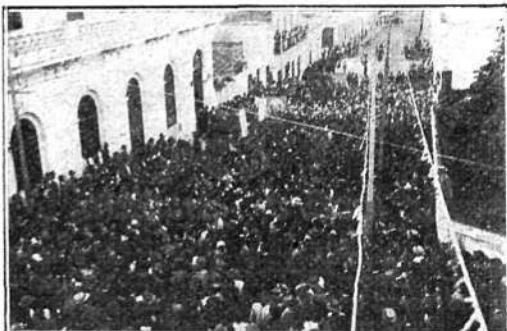
El joven Ramos Jiménez, alma del movimiento popular obrero, en una de sus arengas.



Obreros rodeando al secretario de la Federación Obrera, Raimundi, cuya cabeza fué rasurada por ser caudillo.



Motoristas y guardas de la empresa del tranvía, militarizados forzosamente y custodiados por marineros.



La gran manifestación, encabezada por los estudiantes, que se celebró en favor de los obreros.

¡Cuidado con los Venenos!!

Para combatir las plagas de la Agricultura, todo se ha probado, y todo ha fracasado por ser a base de **Venenos y cáusticos**, que destruyen la vegetación, su difícil aplicación y peligro para los que lo usan.

EL INSECTICIDA INFALIBLE "EL JARDIN"

UNICO EN EL MUNDO SIN VENENO

Comprobada su eficacia en los experimentos hechos en la Sociedad Rural Argentina, constatándose que destruye toda clase de insectos sin perjudicar las plantas en sus raíces ni flores.

Especialísimo para destruir: **LANGOSTA** en estado mosquita, **HORMIGA** sobre la planta y flores, toda clase de **Pulgones, Taladro y Taladrillo**.

Con 1 litro, que vale \$ 1.50, se preparan hasta 50 litros, o sea **0.03** centavos el litro.

SE APLICA CON CUALQUIER PULVERIZADOR

PULVERIZADORES muy poderosos y sencillos "EL JARDIN"

En tambores de 10 y 20 litros,
descuentos convencionales.

Num. 0, de 1 litro..... \$ 5.—
Num. 2, de 10 litros..... \$ 20.—

OTRO NUEVO DESCUBRIMIENTO

EXTERMINIO COMPLETO DE LAS CUCARACHAS

Con sólo 40 centavos que vale una caja de **CUCARACHICIDA "EL JARDIN"** (en polvo), se librará usted de esta molesta plaga, sin necesidad de aparato alguno y sin peligro, pues no contiene veneno.

En venta: En nuestra casa central y en todas las principales casas de comercio de la República.

SOLICITE PROSPECTOS EXPLICATIVOS

VIDELA y Cía. (Sucesores de Barreiro y Cía.)

SARMIENTO, 726 - BUENOS AIRES - U. Tele., 669 (Avenida)



MARCA REGISTRADA



PRIMAVERA Y VERANO

Hemos recibido el grandioso surtido para PRIMAVERA y VERANO, artículos selectos, verdaderas primicias de la moda, sin rival en Buenos Aires, por la variedad de tipos, dibujos y colores del más refinado gusto.

LA MONDIALE es la casa *chic* y la que lleva el record, en artículos en general para Hombres, Jóvenes, Niños y Niñas.

PRECIOS

CONFECCIONES PARA HOMBRE

TRAJES de casimir fantasía, modelos de última moda, clase superior, a \$ 65.—, 58.—, 49.—, 39.— y....	\$ 35.00
TRAJES de casimir y cheviot azul y negro, de pura lana, modelos de última creación, a \$ 65.—, 58.— y	\$ 48.00
SACO y PANTALON de kaki de lana, varios tonos, modelo derecho, entallado y semientallado, el ambo..	\$ 45.00
SACO y PANTALON de franela, fondo azul con rayas blancas y gris liso, clase muy fina, el ambo.....	\$ 39.00
SACO y PANTALON de franela fantasía, varios tonos, modelo derecho, a \$ 25.—	
y.....	\$ 19.00
PANTALONES de casimir fantasía, gran variedad en gustos nuevos, a \$ 14.—,	
11.—, 9.— y.....	\$ 7.50
PANTALONES de franela blanca, cheviot y sarga, a.....	\$ 12.00
PANTALONES de franela, fondo blanco con rayas de colores, muy buena clase,	
a.....	\$ 12.00

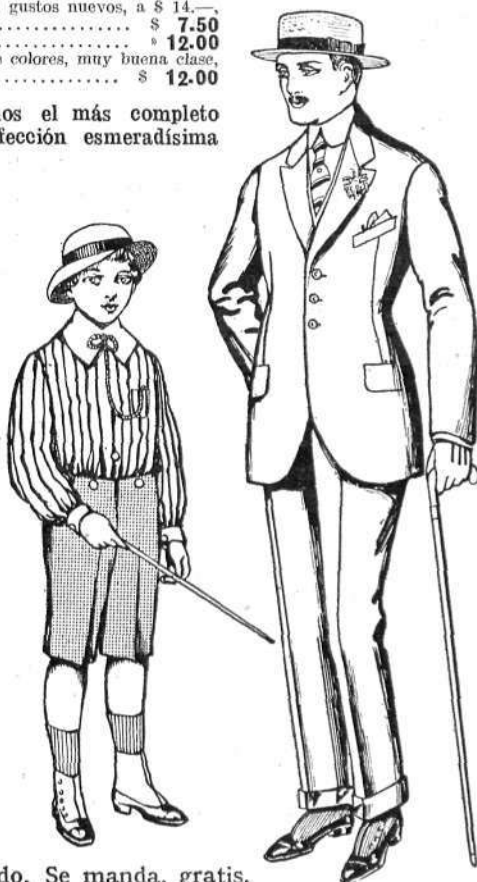
En trajes para Campo y Sport, tenemos el más completo surtido, modelos de mucha novedad. Confección esmeradísima y gran variedad de gustos y colores.

CONFECCIONES PARA NIÑOS

TRAJE marinero, de sarga azul, muy fuerte:	
Años 2-3-4 5-6-7 8-9-10 11	
\$ 7.50 8.00 8.50 9.00	
TRAJE marinero, pantalón largo, de sarga azul, de pura lana, con doble cuello de hilo:	
Años 2-3-4 5-6-7 8-9-10	
\$ 15.00 16.00 17.00	
TRAJE cazadora, de casimir fantasía, variedad en gustos, clase muy buena:	
Años 4 5-6-7 8-9-10 11-12-13	
\$ 12.00 13.00 14.00 15.00	
TRAJE marinero, de brin galatea azul y blanco:	
Años 2 a 11	
\$ 3.90	
El SOMBRERO haciendo juego, a.....	\$ 0.90
TRAJE marinero, para niñas, de brin galatea, azul y blanco:	
Años 2 a 12	
\$ 7.50	
TRAJE holandés, de brin, blusa blanca rayada y pantalón azul, de 2 a 6 años.....	\$ 6.50

En nuestro DEPARTAMENTO DE SOMBREROS, encontrarán un grandioso surtido de modelos en todas las clases y las últimas novedades de Europa, en calidad insuperable.

Ya apareció nuestro Catálogo ilustrado. Se manda, gratis, a cualquier punto de a República.



LA MONDIALE

801, AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

El volcán Poas

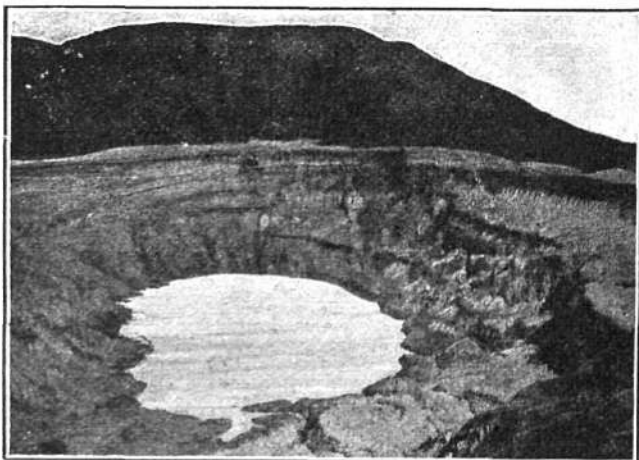
Es en extremo famoso, en Costa Rica y aún en toda América, el volcán Poas, que pertenece a la faja volcánica del país que comprende a Turrialba, que tiene más de 2.500 metros de altura, el Orosí, en la parte más septentrional y el Irazú, cuya altura asciende a más de 3.500 metros y que ha tenido varias erupciones acompañadas de terremotos que se han sentido hasta en la ciudad de Panamá.

La ascensión al cráter del famoso volcán es sumamente penosa, debiendo realizarse por una especie de vereda en extremo escabrosa. Esta vereda o desfiladero se extiende por densos bosques, y la mayor parte se compone de escalones formados en las escarpadísimas colinas, tan resbaladizas y fangosas, que los caballos algunas veces juntan las patas y se dejan deslizar, impotentes, cuesta abajo.

En estas ascensiones es un soberbio auxiliar el caballo de las regiones costarricenses, que por su gran agilidad parecen cabras, que salvan con facilidad sorprendente los escalones del desfiladero que tienen a veces una altura de ochenta centímetros.

Debido a la abundancia de gases sulfurosos que rodean de densas nubes el cráter, éste es a veces invisible, y el explorador tiene que esperar pacientemente a que el viento despeje el aire para poder contemplarlo.

Tiene aquél una profundidad de 350 metros, más o menos, y sus paredes son perpendiculares, escabrosas y llenas de anfractuosidades. A los costados del mismo y a una regular profundidad, los barrancos y las abras están cubiertos de piedra pómez y de cenizas volcánicas, y un poco más abajo, existe un extenso lago de ácido sulfuroso, cuyos bordes son amarillos. El centro de este lago está cubierto de una capa de un color verde amarillento y de su superficie siempre se eleva una tenue nube de humo, que cuando el volcán



Cráter del volcán Poas, en Costa Rica, con el lago de ácido sulfúrico, en quietud.

entra en erupción, se extiende en forma tal que parece que todo el lago se disolviera en el aire.

Toda la majestuosa grandeza de su mole inmensa, está entonces en su apogeo. El ruido continuo, acompañado de detonaciones intermitentes, se junta al enorme volumen de los vapores dispersos que llevan con frecuencia lodo y piedras. Las ráfagas de humo adquieren la forma de un paraguas, y las cenizas llegan, en ciertas ocasiones, hasta el mar.

Únicamente en los días apacibles y serenos puede descenderse hasta el lago del cráter, no sin que esto sea una arriesgada expedición, ya que si inusitadamente cambia el estado del volcán, la ascensión, por más apresurada que se haga, es siempre lenta y peligrosa.

Tratamiento de L. RICHELET

Para todas las Enfermedades de la **PIEL**, **LLAGAS** de las **PIERNAS**,
ARTRITISMO, **REUMATISMO**, **GOTA**, **DOLORES**, etc., etc.



Antes de la Curación.

Hemos señalado ya a los lectores de nuestro periódico, el tratamiento racional del Sr. L. Richelet (farmacológico-químico) en Sedan (Francia), en lo concerniente a las enfermedades de la piel y de la sangre. A continuación indicamos las afecciones que más particularmente influenciadas por este prodigioso tratamiento.

Eczemas, herpes, impétigos, acné, sarpullidos, prurigos; rojeces, sarpullidos farináceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezones, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oídos, llagas y eczemas varicosos de las piernas, enfermedades sifilíticas.

Su acción es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y en la mujer, y en el artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc.

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción tanto en el punto donde se localiza el mal como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El Tratamiento de L. RICHELET se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías.

Un folleto ilustrado, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel y artrismo, ha de ser remitido **GRATUITAMENTE** por los depositarios a todas las personas que lo pidan.

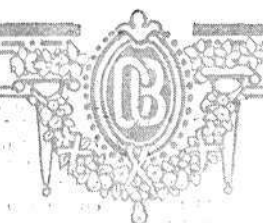
Después de 15 días de tratamiento.

Jamás ha habido un desacierto.

Para obtener también gratuitamente este folleto, basta dirigirse al
Depósito general: DROGUERIA Y FARMACIA FRANCO-INGLESA
539, Sarmiento, 587, BUENOS AIRES.

LABORATORIO: L. RICHELET, 13, rue Gambetta, SEDAN (Francia).

Para el Uruguay: JOSE J. VALLARINO E HIJOS — SARANDI, 431, Montevideo



AUTOMOVILES DODGE BROTHERS

Sobre cada camino de la campaña, la resolución, la conducta segura y el confort inusitado del coche han sido perfectamente demostrados.

Barrancas rápidas, arenales, caminos deshechos o pantanos, no tienen terror para él, ha hecho cada cosa que le ha sido pedida y muchas cosas han sido nombradas de remarcables.

El motor es de 30-35 HP.

El precio de la voiturette o del doble faetón completo es de \$ m/n. 3.200 (sobre vagón Buenos Aires)

JULIO FÈVRE hijo & Cia.
Calle Bermejo, 949
Buenos Aires

Las catacumbas de Alejandría

La mayor parte del Egipto, propiamente dicho, es de roca cretácea de la última formación secundaria; la misma piedra caliza reaparece en varias partes de Trípoli y Túnez Meridional.

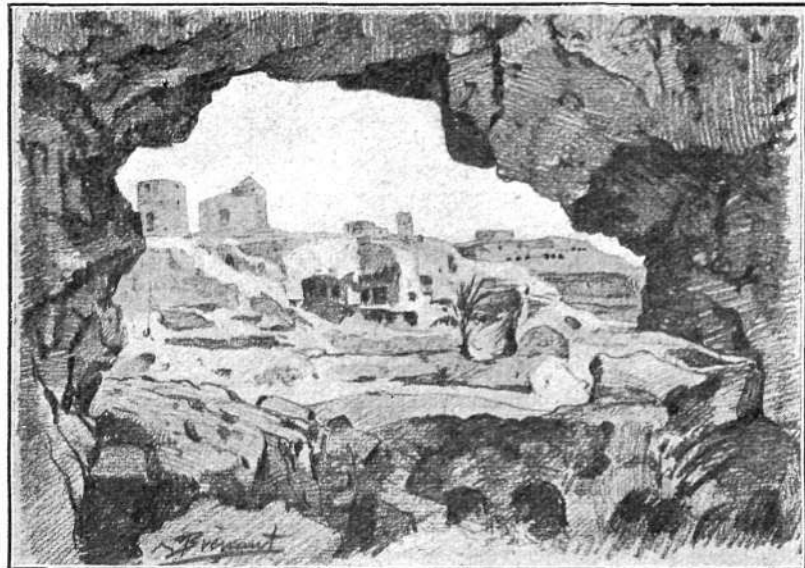
En todas estas regiones se presta fácilmente a la elaboración, y desde la más remota antigüedad sus habitantes han hallado abrigo, ya en cavernas naturales vaciadas por la acción disolvente del agua, ya en cavidades abiertas artificialmente en la sólida roca,

cuya superficie exterior se endurece prontamente por la acción del aire.

Las catacumbas de Alejandría fueron indudablemente en sus orígenes vastas cuevas labradas por corrosión de los manantiales subterráneos; pero desde tiempos muy remotos se convirtieron en viviendas y refugios en tiempo de guerra; y en épocas más recientes, especialmente en la ptolemaica y romana, sirvieron como cementerios. Estrabón, que escribía en tiempos de Je-

sucrsto, describe la vasta Necrópolis o Ciudad de los Muertos, que había sido excavada en la roca en las afueras de los muros de Alejandría. Las excavaciones seguían un plan regular y sistemático, comprendían siete estancias y un amplio paso central con tres pasos auxiliares, además de otro que conducía a una pequeña estancia central. Probablemente existían tres filas de espacios para los ataúdes en cada uno de los tres lados de las siete estancias; por el cuarto se franqueaba el pasadizo.

En las Catacumbas, usadas luego por los cristianos, los muros eran pintados, viéndose en ellos emblemas de la fe cristiana y retratos de los difuntos; en lo último seguían los egipcios las tradiciones de las creencias de sus antepasados en la vida de ultratumba.



Entradas de las catacumbas de Alejandría.

FUMA CUANTO QUIERAS



FUMA CUANTO QUIERAS, amigo mío, pero a condición de que antes de acercarte a mí te has de enjuagar con **DENTOL** la boca.

El **Dentol** (lo mismo el agua que la pasta o el polvo) es un dentífrico soberanamente antiséptico y a la vez dotado del más agradable perfume.

En efecto, creado el **Dentol** de conformidad con las doctrinas del sabio Pasteur, destruye los microbios nocivos para la boca; impide la formación de caries en los dientes y destruye ésta de un modo infalible, así como las inflamaciones de las encías y de la garganta, comunicando a la dentadura, en muy pocos días, una blanca brillante, y destruyendo el tártaro.

Deja en la boca una deliciosa y persistente sensación de frescura. Su acción antiséptica contra los microbios, se prolonga en la boca, durante **24 horas como minimum**. Una bolita de algodón, impregnada de **Dentol**, calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean.

El **Dentol** se vende en las principales farmacias y perfumerías.

Depósito general: casa **FRÈRE**, 19, rue Jacob, París.

ACCION MARAVILLOSA

La esencia de trementina ejerce una acción verdaderamente maravillosa contra la jaqueca y contra todas las neuralgias. Pero es de un sabor tan desagradable que por espacio de mucho tiempo venía siendo imposible a los enfermos tomarla. Hoy puede tomarse ese excelente remedio sin sentir la menor repugnancia, gracias a las Perlas de Esencia de Trementina de Clertan.

3 ó 4 Perlas de Esencia de Trementina Clertan bastan, en efecto, para disipar en unos cuantos minutos toda neuralgia, por dolorosa que sea y cualquiera que sea su asiento: la cabeza, los miembros o el costado. Igualmente disipa toda jaqueca por alarmantes que se presenten su violencia o su carácter.

A esto se debe el que la Academia de Medicina de París, que tan poco pródiga es en punto a elogios, haya aprobado el procedimiento seguido en la preparación de este medicamento, recomendándolo por modo tan explícito a la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias.

Advertencia.— Toda confusión se evita sin más que exigir sobre la envoltura las señas del Laboratorio. Casa **L. Frère**, 19, rue Jacob, París.



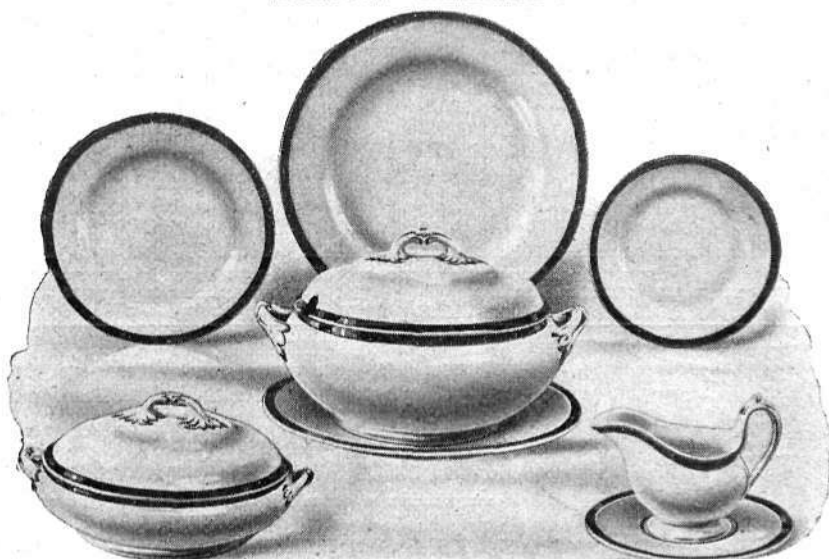
NUEVOS MODELOS DE JUEGOS DE MESA



Estilos modernos - Calidades insuperables

Estas son las principales ventajas que representan los variados juegos de mesa recién recibidos, que exponemos en nuestro

Salón Blanco



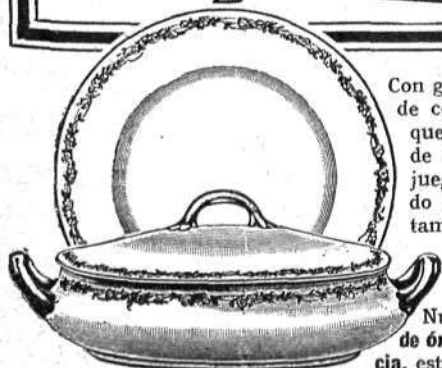
JUEGO DE MESA con elegante guarda "Bleu de Roi",
entre dos filetes de oro, compuesto de 83 piezas, \$ 58.—

Rogamos una visita de comprobación, en la que se apreciará un surtido no igualado, ni como variedad, ni como conveniencia.

28
FLORIDA
36

Mappin & Webb

BUENOS
AIRES



Con gusto enviaremos a vuelta de correo todos los detalles que se nos soliciten acerca de la composición de los juegos de mesa, aun cuando podemos formarlos también de acuerdo con las instrucciones que recibamos.

Nuestro Departamento de órdenes por correspondencia, está en condiciones de despa-

char con acierto y prontitud los pedidos que se le confien.





La viuda del archimillonario Romaguera, instantánea «sorprendida» por nuestro fotógrafo, al bajar del «Infanta Isabel».



El doctor de la Sierra, apoderado de la viuda en España, y el señor Franklin, apoderado en nuestro país.



Reunión de damas, en la «Liga contra la Tuberculosis», para designar las subcomisiones que han de actuar en la colecta.



Niñas con uniformes de enfermeras de la Cruz Roja Inglesa, que vendieron bombones en la rifa a beneficio de la institución.



NESTLÉ

Es el chocolate preferido por todas las personas de buen gusto



Tomen comprimidos puros de

Rhodine

curan Gripe, Influenza, Reuma dolores de cabeza todas Neuralgias

Superior al producto Alemán

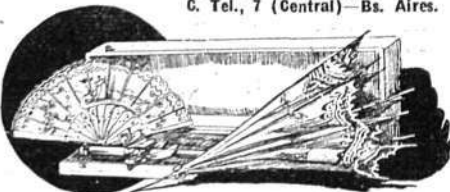
TUBO DE 20 COMPRIMIDOS DE 50 CENTIGRAMOS. Agent ALLAR. C^o S. A.

GRAN BAZAR PEDRO BIGNOLI

CARLOS PELLEGRINI, 300 esquina SARMIENTO

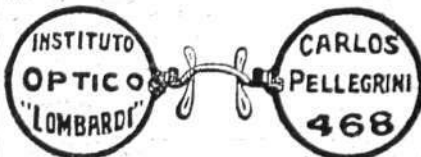
U. Tel., 552 (Libertad)
C. Tel., 7 (Central)—Bs. Aires.

Embalaje gratis.



PRECIOSA sombrilla de seda, con aplicaciones de fino encaje Valencienne, pintada a mano, y su correspondiente abanico de seda, en elegante y artístico estuche blanco, con tapa de cristal, al precio excepcional de \$ 9.95

¿Tiene usted los ojos débiles? ¿Sufrir dolor de cabeza?

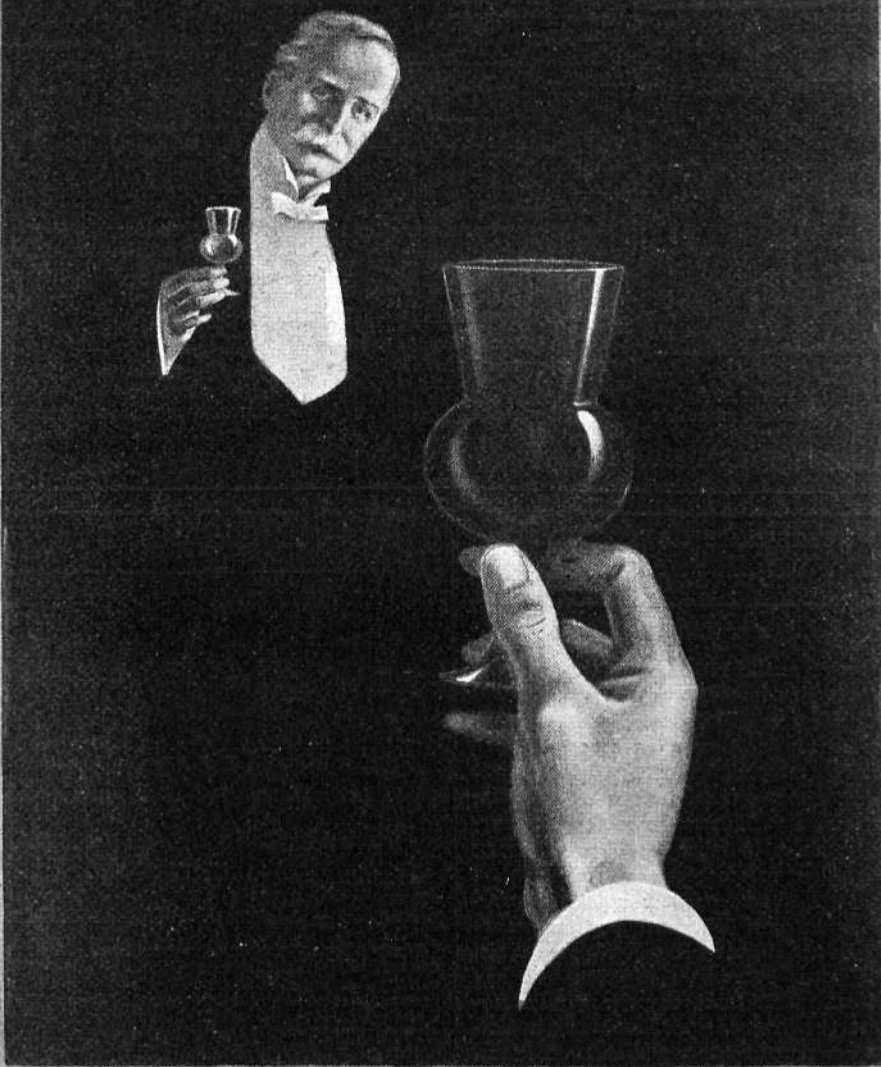


Pida una tarjeta en el Instituto Optico Lombardi y, COMPLETAMENTE GRATIS, será examinado en consultorio particular por un especialista de reconocida notoriedad.

Anteojos o lentes, oro reforzado, desde \$ 8.—	Lentes Ideal, oro mac., 14 k., \$ 15.—
Lentes Ideal, oro reforzado \$ 10.—	Anteojos o lentes, níquel fino, a..... \$ 5.—

NOTA — Estos precios son con la visita médica, gratis. — INSTITUTO OPTICO LOMBARDI - 468, C. PELLEGRINI, 468.

WHISKY DEWAR



EL DE MAS EXQUISITO PALADAR!

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— ¡Señor doctor, mi marido está muy malo, porque se ha tragado una libra esterlina!

— Pues voy a recetarle un energético vomitivo.

— Nada conseguirá usted; conozco muy bien a mi esposo, y lo más que le devolverá serán cuarenta o cincuenta centavos.

C. P.



— Un nombre abstracto es el que corresponde a un objeto que no se puede tocar. A ver, dame un ejemplo...

— Un hierro candente.

F. MARL.

— Es notable ver cómo la misma cosa afecta de diferente manera a las personas; yo pasé tres noches enteras sin dormir pensando en mi discurso, y, en cambio, mi auditorio se durmió en cuanto empecé a hablar.

M. F.

— Usted debe masticar la comida, pues para eso la naturaleza le ha dado dientes.

— A mí no me ha dado nada, ¿sabe? Los dientes me han costado mi dinero.

E. R.

— La seguiré a usted hasta los antípodas.

— Me parece difícil.

— ¿Por qué?

— Porque yo no voy en esa dirección.

LOTO.

— Todavía no sé qué es lo que usted me vendió; yo sostengo que es arsénico y mi mujer dice que es azúcar.

— Pruébelo usted mismo; si se muere, usted tiene razón.

L. EFIN.



— Doctor, el remedio del nene se concluyó.

— ¡Imposible! Sólo hace tres días que se lo di.

— Pero mi marido, yo y mi suegra tomamos una cucharada para que él tome la suya.

SIXTO.

Entre niños:

— Cuando mi papá trabaja, todo el mundo se queda con la boca abierta.

— ¿Y de qué trabaja?, porque es la primera vez que oigo decir esto.

— Pues, mira, trabaja de dentista.

M. M.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes

(Del "Home Maker.")

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia, que han estado, durante muchos años, buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase. El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico, que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado, que la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente por un procedimiento de absorción, toda la piel cutícula vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noches y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios, aumentando la capacidad respiradora de la piel, y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis.

LOS DOS METODOS



ANTAÑO. — Para preservarse de resfriados, toses y bronquitis, se usaban capas, bufandas, chales, cobertores, paraguas, etc.

HOGAÑO. — Con tomar ALQUITRAN-GUYOT, es suficiente.

El uso del Alquitran-Guyot, a todas las comidas y a la dosis de una cucharada cafetera por cada vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo aun la tos más rebelde, y para curar el catarro más tenaz y la bronquitis más inveterada. Es más; a veces se consigue dominar y curar la tisis ya declarada, pues el Alquitran-Guyot detiene la descomposición de los tubérculos del pulmón al matar a los malos microbios, causa de dicha descomposición.

¡Desconfíad del consejo, realmente interesado, si, en lugar del verdadero Alquitran-Guyot, os propusiesen tal o cual producto! Para lograr la curación de bronquitis, catarros, resfriados antiguos descuidados, y, necesariamente el asma y la tisis, es absolutamente preciso especificar bien en las farmacias que lo que deseáis es el verdadero Alquitran-Guyot. Aunque lo mejor para evitar todo error es fijarse en la etiqueta que, si es del verdadero Alquitran-Guyot, lleva el nombre de Guyot impreso en grandes letras y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, así como las señas: Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, Paris.

Advertencia. — Como hay personas para quienes el sabor del agua de breja no es agradable, podrán reemplazarla con las Cápsulas-Guyot de Alquitran de Noruega (de pino marítimo puro) y tomar dos o tres cápsulas a cada comida, las cuales producen idénticos efectos saludables y una curación igualmente cierta. Las verdaderas Cápsulas-Guyot son blancas, y la firma de Guyot va impresa en negro sobre cada cápsula.



Casillas desarmables

desde 180 pesos

Puertas, Maderas, Alambres

tejidos y artículos de herrería

SOLICITEN CATALOGO D

TORTOSA Hnos.

CHARGAS, 2940 - Buenos Aires

- Cooperativa Tel., 41, Norte

Unión Tel., 5087, Juncal

*Tenga Ud.
precaución*

La Aspirina se fabrica únicamente por una Compañía. Si Vd. compra Tabletas de Aspirina, exija las genuinas. Imitaciones y falsificaciones pueden ser ineficaces y hasta nocivas para la salud.

Comerciantes poco escrupulosos, han adulterado Aspirina; la han sustituido por alguna droga sin valor.

Únicamente las Tabletas Bayer de Aspirina, contienen el producto legítimo.

Para su protección, fíjese que cada tubo lleve adherida la estampilla sanitaria con nuestra firma social.



Tabletas - Bayer de Aspirina

El gran remedio contra gripe, reumatismo, influenza, resfríos, dolores de cabeza y de muelas, cólicos menstruales, neuralgias, etc.



Si no es Bayer

no es Aspirina

SOCIEDADES

En conmemoración del descubrimiento de América, el «Orfeón Hispano-Argentino» ofreció a sus socios una gran velada y baile de gala, en el salón-teatro «Mariano Moreno».



Concierto y baile que, en honor de sus socios, dió el «Club Empleados del tranvía Anglo-Argentino. Ingeniero Pedriali» en los salones de la confitería Blas Mangó.



— Si Irigoyen te ofreciese algo, ¿qué pretenderías?
— Un Carabanchel «La Trigueña».

HERWIG y Cía. - Rosario.

CONCURSO

CONCURSO

ACEITE "FRANCES"

MONTORO

\$ 3500^m GRATIS

A LOS CONSUMIDORES DEL ACEITE MARCA "FRANCES"



Ardanza e Hijos se complacen en anunciar al público las bases y condiciones del Concurso N.º 2 del Aceite marca «FRANCES».

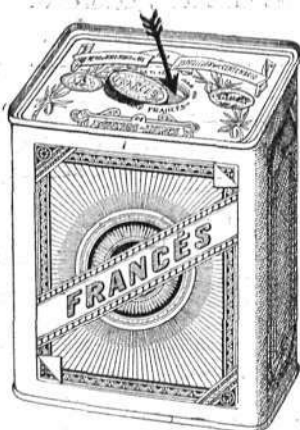
Concurso por una estrofa de cuatro líneas, con \$ 3.500.— m/n. c/l. de premios, divididos del siguiente modo:

1 Gran Premio.....	\$ 500.—	
2 Segundos premios de \$ 250.—	\$ 500.—	
3 Terceros premios de \$ 100.—	\$ 300.—	
5 Cuartos premios de \$ 50.—	\$ 250.—	
10 Quintos premios de \$ 25.—	\$ 250.—	
50 Premios de..... \$ 10.—	\$ 500.—	
100 Premios de..... \$ 5.—	\$ 500.—	\$ 2.800.—

y los siguientes premios para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de contestaciones, sean o no premiadas:

1 Gran Premio de.....	\$ 250.—	
2 Segundos Premios de \$ 100.—	\$ 200.—	
3 Terceros premios de \$ 50.—	\$ 150.—	
10 Premios de..... \$ 10.—	\$ 100.—	\$ 700.—

\$ 3.500.—



Las únicas condiciones son: remitir una cuarteta haciendo referencia al aceite marca «FRANCES», la cual debe ser escrita en castellano. Cada cuarteta debe acompañarse con el cierre automático que sirve de tapa a cada envase, y sobre el cual va una chapita flexible. No se tomarán en cuenta las que no vengan acompañadas de dicho cierre.

El mejor verso (cuarteta) será premiado con \$ 500.— Los dos segundos, con \$ 250.— cada uno; los tres terceros, con \$ 100.— cada uno; los cinco cuartos, con \$ 50.— cada uno; los diez quintos, con \$ 25.— cada uno; los cincuenta siguientes, con \$ 10.— cada uno, y los cien que le siguen, con \$ 5.— cada uno.

NO HABRA DIVISION DE PREMIOS. El primero se adjudicará al mejor, y los siguientes por su orden de mérito.

Los jueces para decidir este concurso serán los redactores de «Caras y Caretas», «Mundo Argentino» y «La Argentina», y su fallo será inapelable.

Las cuartetas se publicarán en «La Argentina», «La Nación» y «La Prensa».

El concurso empezará el día 19 de octubre de 1916 y terminará el día 21 de abril de 1917, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán más cuartetas.

Toda comunicación deberá ser dirigida al «Concurso de Versos» del aceite marca «FRANCES», a/c. de «Caras y Caretas», 101, Chacabuco, Buenos Aires.

ARDANZA e Hijos

1535, San José, 1545
Buenos Aires

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

Un susto por desobediente

Brandito es un niño de ocho años de edad, inteligente, aplicado y generoso. Pero tiene un defecto, y es el de ser desobediente.

Un domingo asistió con su papá a una kermesse de beneficencia que se realizaba en el Parque Lezama. Entre otros kioscos, se alzaba el destinado a la venta de juguetes, siendo este el punto al cual se dirigían las miradas de los niños que por allí pasaban y el que se veía más concurrido por los mismos.

Brandito obtuvo de su buen papá la adquisición de numerosos juguetes, que compartiría más tarde con su hermanito. Y hete aquí que el niño emprendía el regreso a su casa, llevando un paquete que contenía una pelota, un caballito, un fusil, varios soldaditos, un payaso y una caja de música.

Después, su papá lo llevó en coche a Palermo, yendo hasta el Pabellón de los Lagos, adonde se detuvieron para tomar el té.

Después, como muy próximo se encontraba el sitio destinado a juegos para niños, Brandito fué conducido hasta allí por su papá; pero, en lugar de columpiarse o de jugar a la pelota como hacían los otros chicos, se puso a correr detrás de las mariposas que se detenían a libar el néctar de las rosas y otras flores que engalanaban aquellos pintorescos parajes.

— No te vayas lejos de aquí — dijo su padre, cuando el niño, en una de sus vueltas, estuvo cerca de él, — mira que pronto se hará noche y

debemos regresar a casa temprano.

— Tenemos tiempo de sobra, papá — replicó el niño, volviendo a emprender sus correrías.

Pero, pasaron veinte minutos y Brandito no volvía. Había atravesado



do el rosal e internándose en la otra parte del bosque que es poco concurrida. El padre comenzó a llamarlo y a hacerle señas con el pañuelo, pero el niño no hacía caso. Entonces su papá resolvió castigar su desobediencia. Tomó el paquete de juguetes que Brandito había dejado en el suelo, subió al carruaje y ordenó al cochero que se alejase de aquel sitio. Recorrió

varias avenidas y cuando creyó que Brandito habría iniciado el retorno, se aproximó al lugar en que suponía encontrarlo.

Como anochecía, Brandito sentía miedo y ya no se animaba a cruzar nuevamente el rosal, que a esa hora se veía poco concurrido. En seguida vinieron a su mente todos los duendes que pululan los bosques y que él conocía por los cuentos de la abuelita. Por algunos momentos se imaginó que un perro flaco y hambriento que por allí pasaba, era un fantasma que se le presentaba bajo esa forma. El pobre niño creyó que el animal venía en su busca e iba a despedazarlo. Y cerró los ojos ante la horrible visión. Afortunadamente, en ese instante llegó su papá y al verlo, lo llamó por su nombre. El niño, al reconocer la voz de su padre, exclamó lleno de gozo:

— Aquí estoy, papá.

— Ven para acá, pilluelo — contestóle aquél.

Cuando Brandito se halló en el coche, al lado de su padre y a salvo de todo peligro, relatóle el susto que se había llevado y, después de pedirle perdón, prometiéndole nunca más desobedecerle.

— Harás bien, porque los niños que desobedecen a sus padres y maestros, siempre son castigados. Piensa, Brandito, — prosiguió el padre, — que si esta vez te has librado de él, no quiere decir que si reincides tengas igual suerte.

AMELIA.



DIGESTÓNICO

del Dr. V. F. VICENTE, de Madrid, es la última palabra de la ciencia.

Cada cucharada equivale a un golpe certero que abate las **GASTRALGIAS, DISPEPSIAS, ESTREÑIMIENTO, ACEDIAS, NÁUSEAS** y en general las digestiones difíciles y dolorosas.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA



Una sola Pildora del Dr DEHAUT

tomada cada dos días antes de una de las comidas

Os conservará en buena Salud

y evitará las malas consecuencias de una sangre impura ó de una mala digestion
Jaquecas, Estreñimiento, Alteraciones gastricas, Vahidos, Congestiones

El uso constante de las Pildoras del Dr DEHAUT equivale á obtener á poco costo una salud permanente

De venta en todas las farmacias

Dr DEHAUT, 147, Faubourg Saint-Denis, PARIS



Modelo
84-B

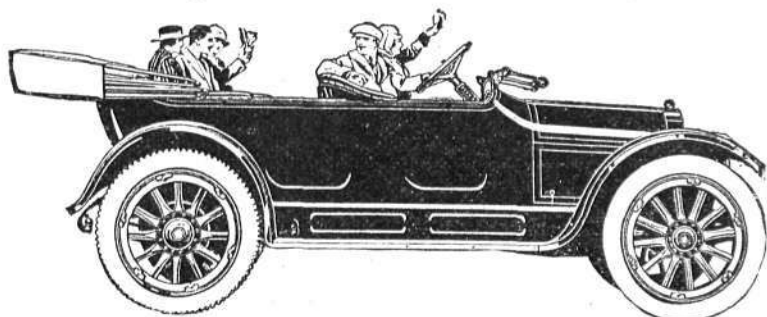
Willys
KNIGHT

*Alumbrado Eléctrico
Arranque Eléctrico
Magnetos Alta Tensión*

\$ 4.500 c/l.

40 H.P.

Coche de Turismo Modelo 84-B



Miles de Kilómetros Extra

El motor de tipo Knight sin válvulas *mejora su funcionamiento con el uso.*

Todos los otros tipos de motores se deterioran debido a su propia construcción.

Los motores sin válvulas le proporcionarán, positivamente, miles de kilómetros más que cualquier otro tipo de motor.

Y el Willys-Knight tiene un precio mucho más bajo que cualquier otro automóvil fabricado con motor de tipo Knight. Esto se lo podemos probar.

Solicite usted una demostración

P. H. HARDCASTLE — 1550, Victoria — Buenos Aires

Donado esquina Brown, Bahía Blanca

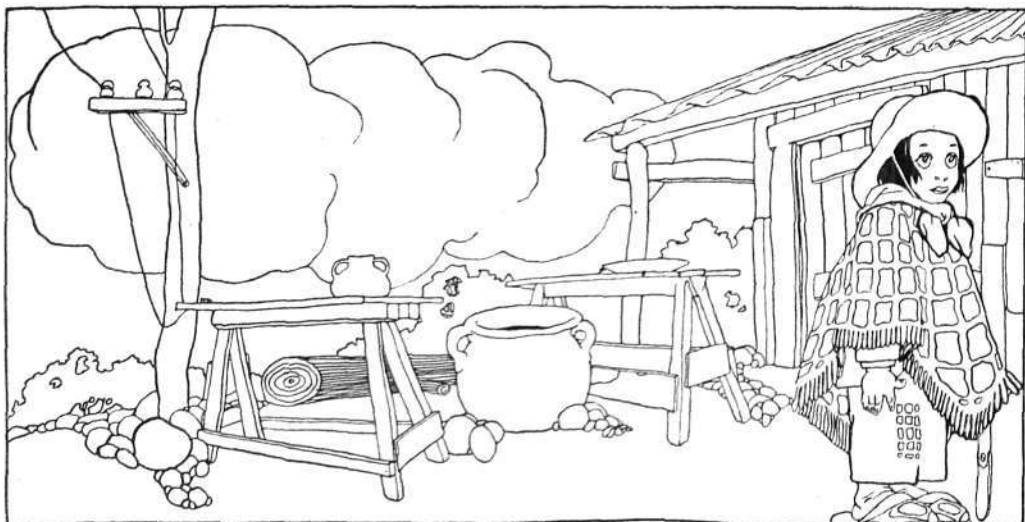
The Willys-Overland Company
Toledo, Ohio, E. U. A.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 14

Nombre y apellido.....

Domicilio.....

Población.....

Escribase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado

La **GRAN MARCA** de las **CREMAS** de **BELLEZA**

**J.
SIMON
PARIS**

CRÈME SIMON

Inventada
EN
1860

* SUPERIOR A TODAS LAS IMITACIONES *



Sr. GARCIA,
al mes de tra-
tamiento.

Sr. CAMPS, 2
meses de tra-
tamiento.

**¿Quiere Vd. crecer
8 centímetros?**

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con
el grandioso **Crecedor Racional**,
del profesor Albert. Procedimiento único,

que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y
quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

REPRESENTANTE EN SUD AMERICA:

F. MAS - Alsina, 2050 - Buenos Aires



Sr. FIGON (x) an-
tes del trata-
miento.

Sr. FIGON tres
meses trata-
miento.

CPellegrini 752
E. BIXIO & Cía.

U. T., 386, Juncal

Los DOMINGOS trabajamos todo el día.

**INTERPRETAMOS y REALIZAMOS el
VERDADERO ARTE FOTOGRAFICO**

Cobramos precios reducidos y garantizamos la más
amplia satisfacción para todos nuestros clientes

**REPRODUCCIONES — LAPIZ
— PASTEL — ESMALTES —**

COÑAC DOMEQ

EL MEJOR DEL MUNDO

La casa Domecq, de Jerez de la Frontera (España), fué fundada el año 1730, y sus productos han obtenido las más altas recompensas en cuantos concursos se ha presentado.

El Coñac Domecq, está fuera de concurso en todas las exposiciones de España.

De venta en todos los buenos almacenes y confiterías.



Atracción irresistible.

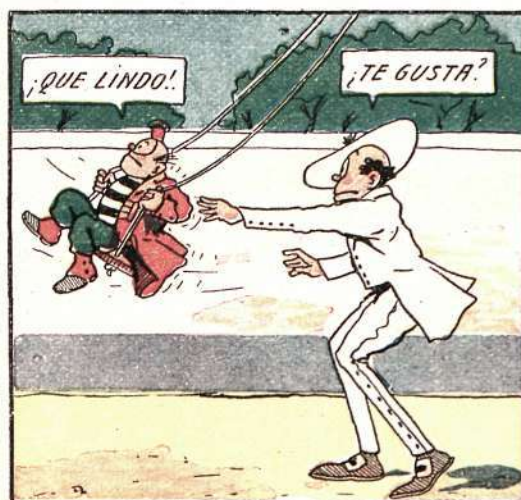
Importadores: **Gonzalo Sáenz y Cía.** - 29, MAIPU - Buenos Aires



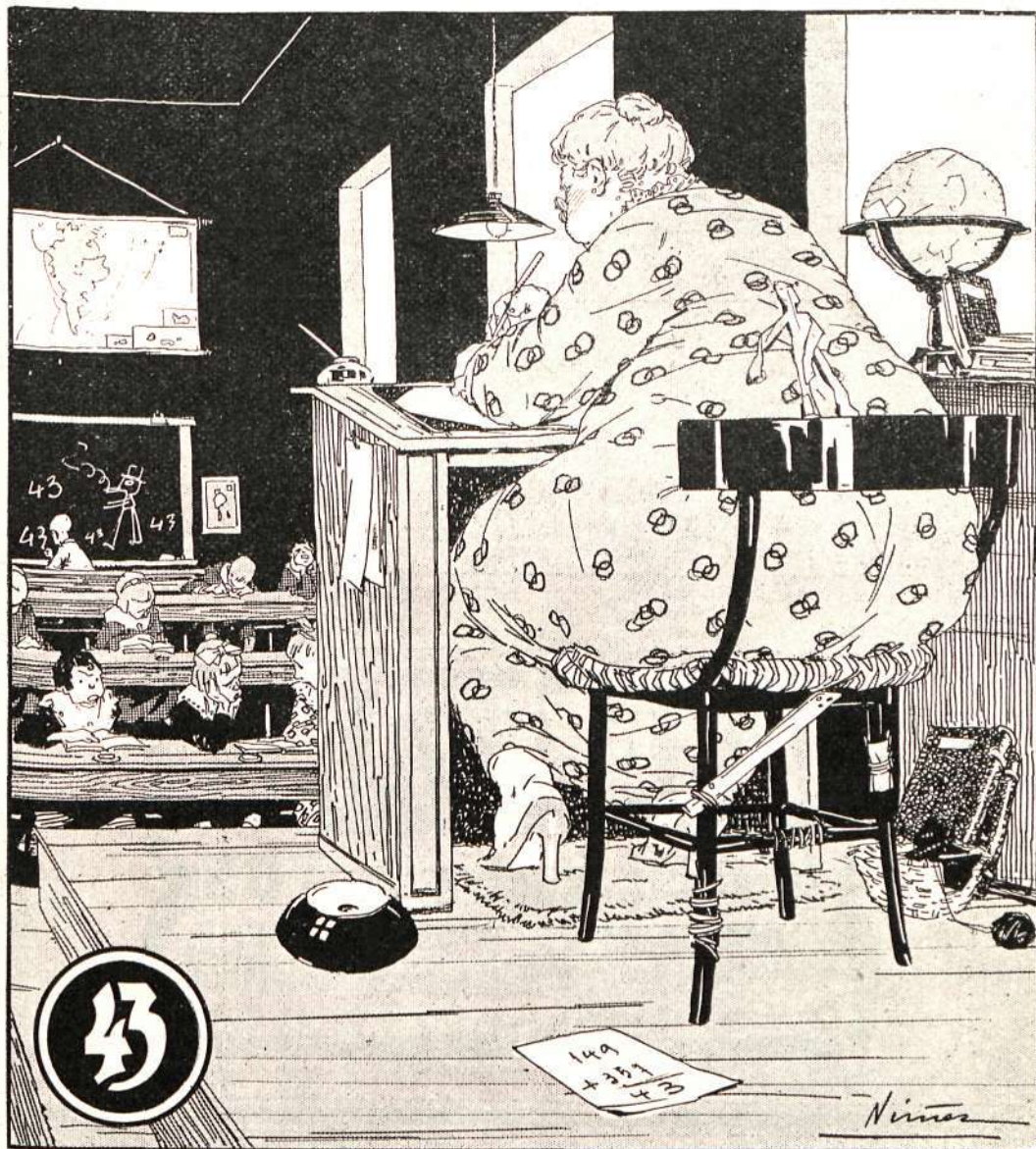
Precio en todas las cigarrerías
\$ 0.20

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular**, de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: **GONZALO SAENZ y Cía.**



LOS REFRANES EN ACCION



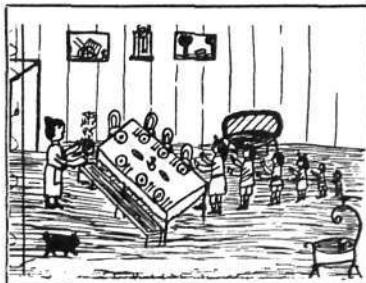
El saber, no ocupa lugar



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atraentes o libros de estampas.

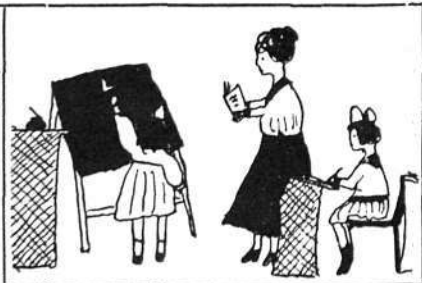
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1891 — Mamá nos llama a la mesa.
LUIS BATLLE.



1892 — Un paisano.
KRASNOPOLSKY.



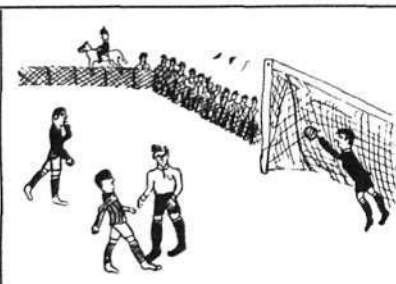
1893 — En clase de dictado.
A. SOULOGES.



1894 — ¡Qué trabajadora!
S. GUAGLIONE.



1895 — La maestra y sus alumnos.
M. MONDI.



1896 — Una atajada de Pérez.

J. HEREDIA.



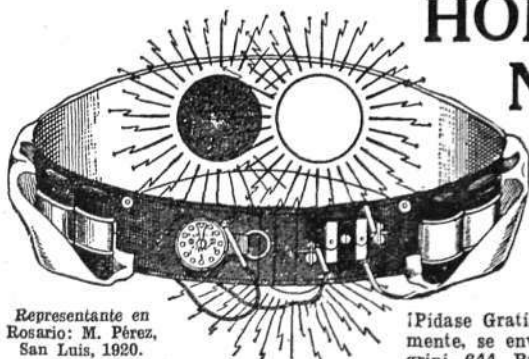
1897 — La hija de Neptuno.
L. ESTEBAN.

JARABE FAMEL

Infalible contra la TOS
BRONQUITIS — TUBERCULOSIS

En Venta en todas las Farmacias y Droguerías.
Al por Mayor : P. FAMEL, 20-22, Rue des Orteaux, Paris.

Para recibir gratis el folleto explicativo dirigir-se a Paul DUPIN, Cangallo 4137, Buenos-Ayres.



Representante en
Rosario: M. Pérez,
San Luis, 1920.

HOMBRES DÉBILES, NEURASTÉNICOS

FALTA DE VIGOR VARONIL
REUMATISMO

y los que sufren otras enfermedades, deben usar el cinturón «ROBUR», del Dr. Berndt. Tienen BATERIA A FILAS SECAS y REGULADOR para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación!

¡Pidase Gratis! Libros Ilustrados Explicativos, por carta o personalmente, se envía en sobre liso cerrado, a C. Scheidt, calle Carlos Pellegrini, 644. Buenos Aires. Se atiende a toda hora.

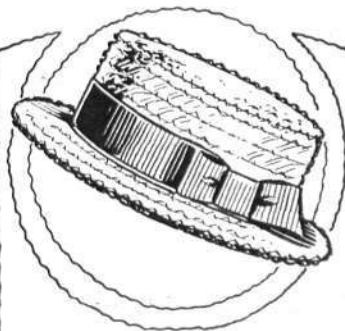
Las confecciones GATH & CHAVES son consideradas insuperables, no solamente por su distinguida elegancia, sino también por la calidad inmejorable de los materiales que en ellas se emplean.



TRAJE completo, confeccionado de casimir inglés, calidad extra, gustos seleccionados de alta fantasía, modelo elegante, a \$ 70.—, 65.—, 60.—, 55.—, 48.—, 39.— y \$ **32.50**

SACO y PANTALON, especial para turistas y sport, prolijamente confeccionados en casimir «Garbicor», buena calidad, colores unidos, modelo práctico y elegante, a \$ **55.—**

TRAJE confeccionado en casimir negro o azul marino, de calidad superior, con finos forros, elegante modelo de última creación, a \$ 65.—, 60.—, 55.—, 48.— y \$ **39.—**

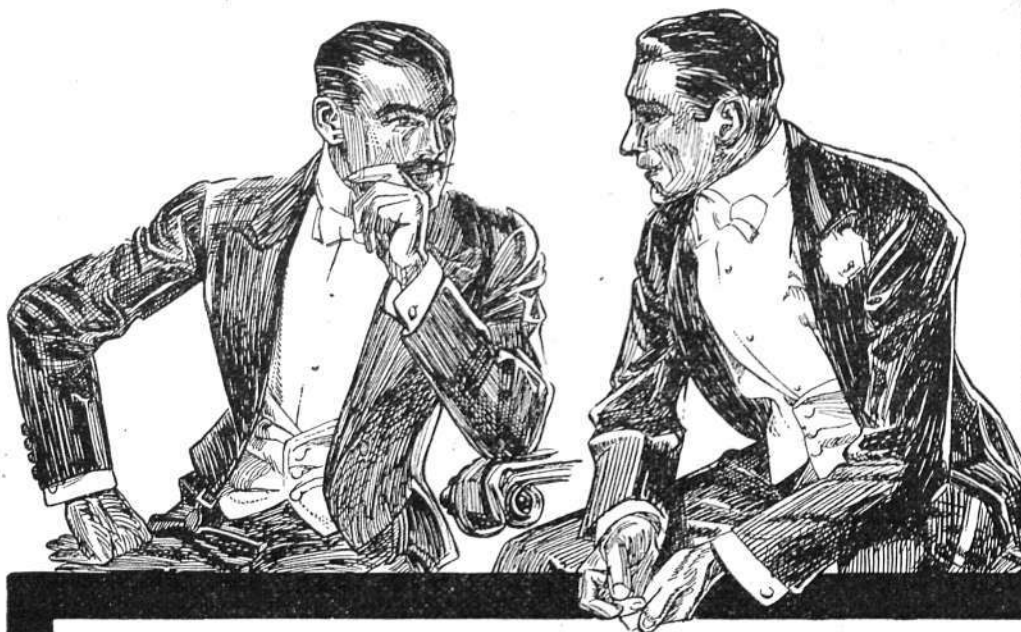


SOMBRERO forma canotier, en paillason, artículo de alta novedad y de gran moda, a \$ **5.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves S^{ca}

CASA CENTRAL: CANGALLO ESQUINA FLORIDA

¿Cuándo está Vd. en compañía de otros hombres, los envidia o se siente envidiado?



¿Se nota Vd. inferior a sus amigos y conocidos? ¿Está usted deprimido y relegado a segundo término, cuando se halla con ellos?... ¿Sí?...

Pues eso le ocurre porque "Vd. mismo" se cree inferior, porque encuentra en los que le rodean más vitalidad, más energía, más fuerza física de la que Vd. posee... En una palabra; porque se siente Vd. menos hombre que ellos.

¿Quiere Vd. cambiar radicalmente ese estado de cosas? ¿Quiere usted ser envidiado y no envidioso?

IPERBIOTINA

MALESCI

dará fuerzas a su organismo, equilibrará perfectamente su sistema nervioso y desterrará del cerebro las sombras que la debilidad produce.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscrita en la Farmacopea del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

M. C. de MONACO

Unico Concesionario-Importador en la Rep. Argentina
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

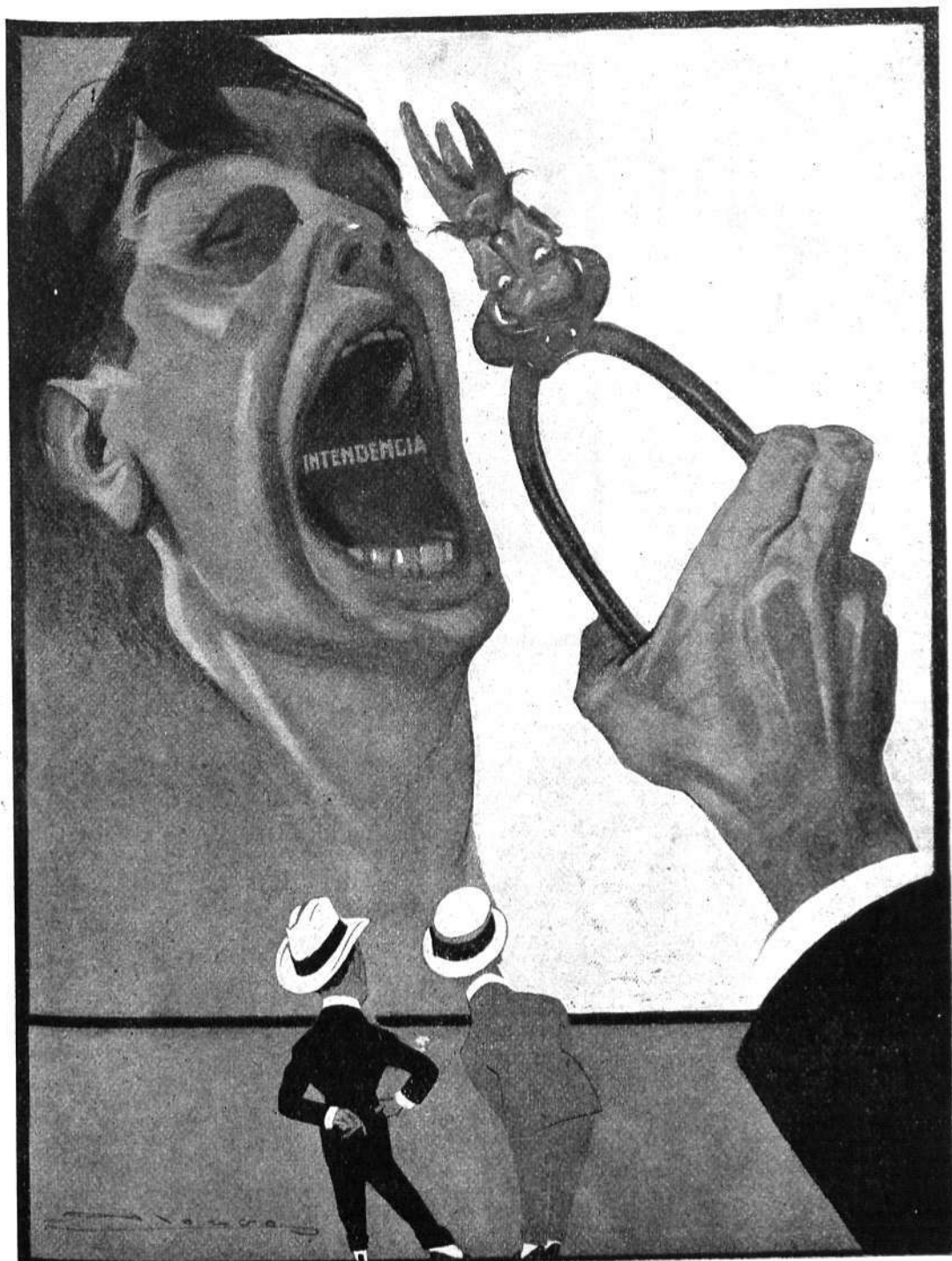
JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX

BUENOS AIRES, 28 DE OCTUBRE DE 1916

N.º 943

Operación necesaria



- ¡Qué trabajo ha dado sacar la muela del juicio!
- No me parece; porque esa muela nunca ha tenido juicio, nunca.

Dib. de Alonso.

Las ciudades, las aldeas y los campos de Bélgica

La ciudad de Amberes. — Sus tesoros artísticos. — Su puerto. — La noche trágica.

Amberes, la fortaleza de Europa que servía de ejemplo en las escuelas militares para explicar la lección de fortificaciones permanentes, la que se creía capaz de resistir al ataque de 300.000 hombres y fuerte para aguantar un sitio de doce meses; Amberes, la rival de Hamburgo, de Marsella, la ciudad que almacenaba todas las riquezas del mundo, desde el diamante del África del Sur hasta las pieles curtidas por los lapones; Amberes la rica, la espléndida, la que guarda tesoros de sus hijos Rubens, van Dyck, Jordaeus. ¿Qué quedará de Amberes después de haber pasado por ella la guerra?—me decía.

Hemos de confesar nuestra sorpresa al descender del vagón en el andén.

La formidable estación está intacta, no muestra siquiera un arañazo de la guerra. Esta estación es digna puerta de las vías marítimas que comunicaban desde el puerto del Escalda con todos los puntos del globo. Tiene también algo de fortaleza. Está en el centro de la población, a dos pasos de la Catedral, de la Gran Plaza en donde se alza el hermoso edificio del Ayuntamiento y las maravillas de las casas flamencas de los antiguos gremios. Las calles que la rodean, la Avenida de Keyzer, la Plaza de Tenniers, la calle de Leys, y, más lejos, la Plaza de Meir, son un rincón de París, un pedazo del Londres animado, un trozo de Nueva York, algo de Buenos Aires. Los tranvías blancos como los de Zurich circulan en todas direcciones. Las calzadas están limpias, lavadas por la lluvia fuerte y recia que ha caído hace media hora y que ahora seca un sol espléndido. Así es en Amberes; media hora de sol y media de lluvia para que estén satisfechos los que gusten del uno y de la otra. Las gentes de Amberes llenan las calles, pero no se advierte que las apure el negocio; pasean lentamente por las aceras, forman corros, ocupan los bancos en las avenidas. Y en muchas manos se ve un periódico verde, un periódico editado en lengua flamenca que parece contener cosas muy interesantes. ¿Qué dice el periódico verde? No habla de la guerra, no contiene ninguna noticia sensacional; es el periódico con la reseña de las últimas carreras de perros que, aquí en Amberes, como en Bruselas, como en todo el país flamenco, apasionan.

Dominando la ciudad se alza la torre de la Catedral en cuya altura ondea una enorme bandera enemiga. No sufrió la catedral ni el roce de una granada, ni la caricia de una llama. Entramos en la basílica de las siete naves, y encontramos sus muros con las señales del sitio en que colgaban los maravillosos lienzos que encerraba. ¿Dónde están los lienzos que hacían venir hasta aquí millares de peregrinos del Arte? Nos dicen que en previsión de un bombardeo, fueron descolgados y guardados en lugar seguro. La misma previsión se tuvo en el Museo, y las telas de los maestros se encerraron en las cuevas bajo millares de sacos de arena.

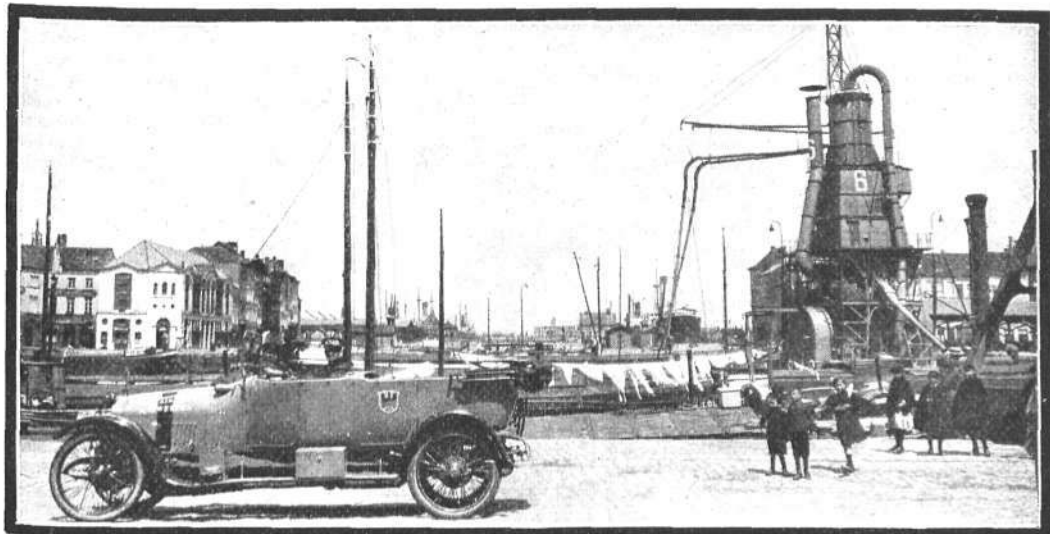
Aunque nosotros somos corresponsales de guerra hemos pasado unas horas como simples turistas, y visitado las bellezas artísticas de Amberes. No obstante, al escribir esta crónica para CARAS y CARETAS, no olvidamos nuestra verdadera condición y renunciamos a anotar cuanto vimos. De otra parte nuestros lectores conocen en casi todo cuanto pudiéramos decir en pocas líneas. Solamente diremos, que tanto el Museo, como la Catedral, como la iglesia de Santiago, el Ayuntamiento y las casas de los antiguos gremios, no sufrieron nada en los días trágicos de la toma de Amberes por los alemanes.

Entonces, ¿en qué se ve la guerra en Amberes?—preguntarán los lectores. — La guerra se ve en Amberes en la



El monumento a la leyenda en la Gran Plaza.

paralización de su tráfico, en la soledad del Escalda que antes surcaban millares de barcos de todos los puertos. Los inmensos hangares de hierro, las interminables galerías en donde se amontonaban todas las producciones de la tierra, están ahora desiertas. Los almacenes de las grandes compañías de navegación de la Norddeutscher Lloyd, de la Hamburgo America Linie, los embarcaderos lujosos que habían hecho en la orilla del Escalda se encuentran ahora solitarios. El río que era arteria del mundo por donde corría la vida, no lo cruza ahora más que un vaporcito holandés que viene en busca del correo. También, de cuando en cuando, algunos otros vapores lanzan el humo de sus chimeneas río arriba y río abajo; son los que traen los víveres para la población belga enviados por el comité for Relief in Belgium y del que más tarde hablaremos. ¡Oh, la tristeza de estos muelles en los que las grúas están paralizadas, en los que no se oyen las confusiones de todas las lenguas de los marineros, en que no silban las locomotoras ni gritan los descargadores! Los lectores de CARAS y CARETAS pueden suponerse el espectáculo triste del puerto de Amberes trasladando la escena a las dársenas del Plata. En los diques de Amberes hay algunos barcos; todavía están poblados de palos, de chimeneas, de velas recogidas; pero, ni los palos se mueven, ni las chimeneas lanzan humo, ni las velas se hinchán. Son barcos prisioneros; unos alemanes y austriacos que no pueden salir, y otros ingleses, franceses, rusos, belgas. Cuando entraron los alemanes en Amberes, todos estos barcos estaban hundidos, los belgas y los ingleses los hundieron antes de abandonar la ciudad, pero desde entonces han trabajado centenares de obreros que han reparado los agujeros abiertos por la dinamita, han montado nuevas máquinas y nuevas calderas, han levantado nuevos mástiles. Ya están todos los barcos listos para lanzarse al océano apenas salga de la inundación de sangre que



El puerto está paralizado, muerto... (Amberes).

ahoga a Europa la paloma de la paz. Los inmensos cobertizos de hierro en donde se almacenaban las sedas de la China, la lana de Australia, el cereal argentino, la canela de la India, el tabaco de las Antillas, ahora están vacíos, solitarios y las ratas hambrientas son sus únicos habitantes.

Regresamos del puerto a la ciudad. Una corta visita al Musco Plantin, a la que fué imprenta y librería de Juan Moretus, yerno del francés Plantin, industrial que supo hacer de su oficio un arte y de su casa un templo. Las prensas, las fundiciones, las cajas tipográficas son las mismas que sirvieron para imprimir las bellas obras que nos enseñan sus vitrinas, y las estancias de los correctores y las de los literatos amigos de Juan Moretus están tapizadas con los cueros repujados de la Córdoba española.

De Amberes se marcharon durante los dos últimos días de la dominación belga, millares de familias. Por el río abajo, hacia el mar, iban a todas horas las barcas, las canoas automóviles, los remolcadores, las gabarras, los vaporcitos, los buques mercantes, llevando fugitivos hacia Holanda. Todo el que disponía de recursos para pagarse el viaje abandonó la ciudad mientras los cañones abrían la brecha en la cintura de fuertes que la

defendían. Quedaron los que no podían marcharse, los que no disponían del alto precio que exigían los dueños de las embarcaciones. Durante la última noche la fuga fué trágica; centenares de mujeres y de niños cayeron al río cuando la muchedumbre asaltó los barcos que salían para Holanda. Ricos y pobres invadieron las cubiertas en terrible confusión. El pánico, la locura, fueron indescriptibles al saberse que los alemanes llegaban. Y en la noche trágica, al resplandor de algunos incendios, alumbrado por los fogonazos de los cañones, el Escalda se pobló de fugitivos. Los depósitos de gas hicieron explosión por la caída de una bomba lanzada por un zepelín y la ciudad había quedado en tinieblas.

Esto ha sido de Amberes durante el sitio y después del sitio, ¿qué será del famoso puerto después de la guerra? ... Volverá a ser el poderoso rival de Amsterdam, Hamburgo y Havre?

Javier Buena

Amberes, 1916.



Desde el borde del Escalda, se ve la majestuosa torre de la catedral.

Después de rápido paso por la corte, y de un viaje en ferrocarril que me hace pensar, con envidia profética, en los que burlarán a los calores del futuro viajando en aeroplano, llego una tórrida noche a Barcelona, la ilustre y hacendosa ciudad, raíz de mi sangre y objeto siempre para mí de estimación y simpatía, que acrecentaban mi deseo de verla.

Cierto es que la ocasión es la menos propicia para conocer a fondo aquella parte del conjunto social donde están mis relaciones y mis semejanzas. Aquí, como en Madrid, el rigor del verano mantiene fuera de la ciudad a la mayor parte de la gente de letras. Encuentro, sin embargo, entre otros de los mejores, a Rafael Vehils, que, con cariñosa solitud, se afana por hacer doblemente interesantes y gratos los breves días que paso en Barcelona. Vehils prepara aquí, acompañado desde su cátedra de Oviedo por Rafael Altamira, una publicación de la mayor oportunidad e interés: una revista de estudios internacionales, donde, anticipándose a la solución del actual conflicto europeo, con las transformaciones que probablemente determinará y el nuevo orden que ha de resultar de él, se tenderá a señalar un ideal de política exterior para España, una dirección consciente y sistemática de sus relaciones con el resto del mundo, incluyendo como parte preferente de ellas las que se refieren a los pueblos hispanoamericanos.

Mientras llega la hora de marchar orientado por tan selecto guía, quiero, confiándome al soplo de la casualidad, conocer callejeramente a Barcelona. Salgo, pues, a la calle, y recibo la impresión de haber pasado una frontera internacional. Vinendo de las tierras de la opuesta parte del Ebro, notáis, a la primera ojeada, que el ambiente es otro; que al deslinde geográfico corresponde, en la conciencia social, un cambio de clima. Falta la gracia singular de Madrid, y falta también lo que forma, en la villa y corte española, el reverso, un poco chocante, de esa gracia local. Hay carteles de toros; pero el torero, con sus innumerables variedades, complementos y adherencias, es aquí tipo inadecuado y fugaz, o tiene el buen gusto de quedarse en los alrededores de la plaza. El pueblo luce, en lo pintoresco y en lo anímico, su carácter propio. La barretina, «la milenaria barretina» de que habla Prat de la Riva en un libro célebre, salpica de rojo las ramblas y las calles. Ese color está en su medio. Rojo es aquí el tono de las almas, rojo el reflejo de la fragua espiritual. Sigo donde me indica el paso de la muchedumbre; pero, como veréis, no sin fruto provechoso. He aquí que descubro mi apellido en la muestra de una casa de comercio, y por vez primera aprendo a pronunciarlo bien... Parece ser, según me explica concienzuda y prolíficamente mi homónimo, que, en buena prosodia de esta lengua, la primera o no suena como la clara y neta vocal castellana, sino de una manera que participaría de la o y de la u. Agradezco la revelación de mi homónimo, y pienso cuán cierto es que cada hora trae su enseñanza. Andando, andando, pro-



veo mi cesta de observador. El aire y la expresión de la gente que pasa son como de quien va al trabajo o piensa en él. El obrero marcha con la frente altiva. La belleza de las mujeres es del linaje que incluye plásticos himnos de vitalidad, promesas gratas al genio de la especie. Un frente de casa acibillado de señales de bala, allá en el barrio del puerto, trae a mi memoria que ese género de granizo suele cuajar en este clima borrascoso. Allí también veo, bruscamente erguida sobre el mar, la adusta mole del Montjuich, con su famoso castillo, y comparece en mi recuerdo la imagen del infortunado y mediocre agitador a quien tan deplorable torpeza política dió universal aureola de mártir y consagraciones que ya se han perpetuado, por ahí afuera, en bronce de estatua. Me dirijo a lugar más apacible. La «Rambla de las Flores», donde se las vende en graciosa feria matinal, me habla del delicado instinto del pueblo que da vida diariamente a ese comercio sin significación utilitaria. Paso ante dos o tres escaparates atestados de libros franceses, y se me ocurre relacionar con este dato de la calle la explicación de algunas de las características de esta cultura. Me siento ufano de criollismo cuando veo que la más universal creación sudamericana ha trascendido a un rótulo de la Rambla del Centro: el *Cabaret-Tango*.

Frente a la hermosa estatua de Colón, en la Plaza de la Paz, escucho el razonar de un joven estudiante, que enseña la estatua a un forastero, y le dice:

—Inmensa es la gloria de Colón, e indiscutible la belleza de este monumento; pero nunca se presentará mejor ocasión de recordar el *non erat hic locus* de Horacio. Si hay un principio de oportunidad, una razón de congruencia histórica, que determine el lugar de los monumentos, Colón no debiera estar aquí. Su estatua quedaría mejor en cualquier otra de las ciudades de España. Ciertamente es que aquí desembarcó, trayendo en la mano el orbe de oro que puso en las de Isabel y Fernando; pero, en la parte referente a nosotros, ¿representó esto un beneficio? El espléndido obsequio de Colón fué de gloria para la humani-

dad, de gloria y grandeza para España; para Cataluña fué el triste presente de la decadencia. A Cataluña la hirió, si no en el corazón, en las vísceras del vientre. Eramos árbitros del Mediterráneo; el Mediterráneo era la vía del intercambio universal. Compartíamos con las ciudades italianas, con Venecia, con Génova, el dominio de las rutas que llevaban fuera de Europa. Todo esto desapareció desde que fué transportado al Atlántico el eje comercial del mundo; nos hundimos en la despoblación y la pobreza, y se necesitaron no menos de dos siglos para que iniciáramos nuestro renacimiento. ¿Tiene sentido histórico la estatua de Colón en una plaza de Barcelona? Queda sólo la consideración de que fué aquí donde tocó tierra de regreso e hizo a los reyes de Castilla entrega de su mundo.

Al día siguiente, visitando el Archivo de la Corona de Aragón, que ocupa el viejo palacio de los condes de Barcelona (y que es, por cierto, un decado de organización, de orden y limpieza, donde hasta el más mínimo grano de polvo parece desterrado por el soplo de invisibles y oficiosos gnomos) me refería el director, a propósito de Colón y su desembarco, una singularidad interesante. Me refería que, revisando una por una las crónicas del siglo xv que se custodian en ese rico depósito, y en muchas de las cuales están consignados con monacal prolijidad los hechos de cada día, no ha encontrado en ninguna de ellas la más insignificante alusión a la llegada del descubridor a Barcelona. Este silencio sería suficientemente extraño para motivar cierta inquietud en cuanto a la autenticidad de un hecho tenido hasta hoy por de tan inconcusa certidumbre, si no existiera, en concepto de quien esto me decía, una posible, quizá probable, explicación: el designio puramente local de los cronistas catalanes se habría negado a considerar como acontecimiento propio de los anales de su gente el arribo de un navegante genovés que venía de ganar nuevas tierras para la corona de Castilla.

Continué mis excursiones callejeras. Los barceloneses me hablan con orgullo del *Ensanche*, que es el barrio moderno; de sus majestuosas avenidas y sus frentes de mármol, y se afanan porque le conozca y admire. Nada más justificado que ese orgullo. Pero no sé si llegó a hacerles comprender del todo que a un americano de la parte más nueva de América (y, añádase, por temperamento personal un poco nostálgico e idealizador de lo que queda atrás en el tiempo), debe interesarle mucho más que todo aquel alarde de espléndida modernidad, la Barcelona que han dejado los siglos; la de las calles estrechas y tortuosas, por donde no pasan tranvías ni automóviles; la que evoca el recuerdo, ya del balcón del trovador, ya del sosiego del convento; la de la Casa Consistorial, y la Audiencia, y la «Sala de Contrataciones» de la Lonja; la de esa característica plazuela de la Catedral, que, con Rafael Vehils, recorrimos una tarde en que, a la verdad, me creí transportado por encanto a los días

de Roger de Flor y de los condes en guerra con turcos y con moros. Dentro del admirable templo me trasmittía Vehils una expresión que recogió de labios de Rodin, acompañando al gran escultor a visitar esa joya de vetusta piedra: «El incommunicable secreto del arte gótico consiste en saber modular la luz y la sombra.»

Soberbia y bella es ¿quién lo duda? la Barcelona moderna. Mirando de la altura del Vallvidrera o el Tibidabo, donde solía ir por las tardes, dominase, en vasto panorama, la tendida metrópoli, y aparecen en conjunto la magnitud de su desenvolvimiento y la magnificencia de su edificación, en que profusas luces resplanden a la caída de las sombras, como un inmenso asalto de cocuyos. De las dos ciudades que pueden disputarle el principado del Mediterráneo y que he visto después: Marsella y Génova, la provenzal me pareció más populosa y activa; la ligur, de más típica originalidad; pero Barcelona es más pulcra, más primorosa, más «compuesta». Confieso, sin embargo, que lo que preferentemente ha cautivado mi atención en la moderna Barcelona, no es la arrogancia monumental, ni los esplendores de la calle, sino aquellas cosas, de modesta apariencia, que dan testimonio de la actividad espiritual de las generaciones vivas.

Así, por ejemplo, el «Instituto de Estudios Catalanes». Guardo de mi visita a este centro de cultura la más grata y duradera impresión. Empiezo por admirar en él la copiosa colección cervantina, la primera del mundo, rica de ediciones primitivas, de ejemplares únicos o raros, y primeros de imprenta y encuadernación, de esos que son golosina del bibliófilo. Renuevo, ante las láminas de las traducciones del «Quijote» una observación que ya tenía hecha: la curiosa transfiguración, o si queréis, los cambios de patria de la fisonomía del hidalgo inmortal, al recibir de cada interpretación del lápiz el tipo étnico del país a que el dibujante pertenece, de manera que veis sucesivamente el Quijote inglés, el francés, el italiano, el tedesco, y hasta el vascongado y el nipón, todo dentro de la unidad impuesta por el carácter esencial de la figura. Paso después a la Biblioteca, abierta al público. Apesar de un día como no los he experimentado en las costas brasileras, y de una sala muy mal defendida del calor, rebosa ésta de lectores: excelente indicio. Pero la parte más interesante de la institución es aquella en que se realiza, por medio de una sabia organización de estudios, obra intelectual relacionada siempre con los destinos y el interés de Cataluña. Este es un taller de trabajo sincero, sano, abnegado, que yo señalaría a la emulación de la juventud de nuestra América. A todo preside un sentimiento augusto: el sentimiento de la patria, de la patria natural, de la «patria chica», que, en este pueblo, veo que es la que verdaderamente toca a lo íntimo del corazón. Un joven de la primera nobleza catalana, el marqués de Montoliú, trocando sus títulos heráldicos por los del esfuerzo personal y fecundo, emplea aquí la vida en una meritísima labor de filólogo: acumula, pule, relaciona las piedras

que un día servirán para erigir el gran léxico de su lengua. Estrecho con leal aprecio la mano de este fuerte trabajador, y tratándose de filología, me complace en recordar con él la gloria de nuestro gran colombiano Rufino José Cuervo.

En contigua división se prepara el mapa normal de las cuatro provincias catalanas. Luego, manos cuidadosas ordenan pergaminos y papeles con que la contribución de los particulares ha acrecentado este acervo de la cosecha común. Más allá, en la sección de arqueología, me muestran prehistóricos cacharros, algunos de los cuales (curioso caso de conservación) tienen, según me dicen, la exacta calidad y figura de los que, después de tiempo infinito y sucesivas oleadas de pueblos, es uso fabricar todavía en los lugares donde se les ha exhumado. Acullá un médico joven se ocupa en el estudio de las fiebres palúdicas que infestan ciertas partes de la región. Vasto, admirable taller, que es suficiente por sí solo para juzgar cuánto de inteligencia, de tenacidad y de entusiasmo atesora, bajo sus rudos aspectos, el alma de esta raza viril.

Barcelona es *fachudosa*, ha dicho Unamuno. Mi observación de pasajero no confirma la exactitud de ese juicio, en cuanto él pueda tener de negativo para la solidez e intensidad de su cultura. Ciertamente que estas gentes cuidan la fachada, y no me parece que hagan mal; pero, detrás de la fachada, veo yo, en la casa de los catalanes, el fondo: veo una artística sala, una copiosa biblioteca, un comfortable comedor, unos frondosos y bien cultivados jardines. Veo, en suma, aquella entidad que es la raíz de todas las grandezas y el secreto de todos los triunfos: la energía. Y esta energía aparece lo mismo en la forma que se manifiesta por la voluntad, como en la que toma la pendiente de la imaginación. Junto a un visible carácter positivo, calculador, utilitario (no olvidemos que es aquí, en Barcelona, donde fué vencido Don Quijote): junto al poderoso aliento de trabajo que lanza al cielo el humo de las fábricas de Sans, de Sabadell y de Tarrasa, vese persistir el instinto de arte que un día hizo de este pueblo el propagador, por el mundo, de un ideal de refinada y caballeresca poesía. Mustio está el rosal de los Juegos Florales, y ya no da rosas sino en ambiente de invernáculo; pero la savia que antaño hizo florecer los «serventesios» y los «days d'amor» se revela por lo que verdaderamente vive: por la espontánea vocación del genio popular, con sus famosos orfeones de obreros; por la producción independiente y noble de un grupo de artistas y escritores que, a la hora

actual, hay que contar, sobre toda duda, entre los más fuertes de España. Y es la ocasión de señalar otro carácter de la fuerza, otra manifestación de la energía, que observáis tanto en las altas tendencias de la cultura como en la manera de arreglar un jardín o en el diseño de un farol del alumbrado: el anhelo de la originalidad, la aspiración a producir algo propio.

No diré que esta aspiración no lleve con frecuencia a discutibles extremos. Unos con la sana intención de admiraros, otra con la de desconcertaros y haceros participar de su protesta, os llevan a ver especímenes de novedad arquitectónica y decorativa, de ultra-modernismo plástico, como el Templo de la Sagrada Familia, en construcción; la casa que en una de las ramblas más céntricas ocupa el Consulado Argentino, y la sala de conciertos del «Orfeo Catalá». Todo ello equivale a la impresión de un choque violento para quien está educado en el gusto de la línea pura y se confirma cada día en el amor de la severa y divina sencillez; pero aún así, se impone en tales tentativas un fondo interesante, si se las toma en su condición de una busca fuera de lo usado, de un olfateo que alguna vez puede ser leonino e indicar que la garra está tendida y que la presa de verdad anda cerca.

Toda esa suma de energía que el ambiente pone ante los ojos se concentra y resuelve en una idea, en un sentimiento inspirador: la idea de que Cataluña es la patria, la patria verdadera y gloriosa, y el orgullo de pertenecerle. *Civis romanus sum!* Y esto, que es el más íntimo fondo, trasciende y bulle en la superficie con un fervor de fuente termal. No hay quien, con alguna facultad de observación, pase por medio de estas gentes y no perciba, a la primera mirada, el hecho de un impulso interior que las levanta y estimula; de una personalidad común que adquiere cada día conciencia más clara de sí, noción más firme y alta de sus capacidades y destinos. Cualquiera que haya de ser el final resultado de esta inquietud espiritual, nadie puede desconocer que un sentimiento colectivo de intensidad semejante, es una fuerza, y una fuerza que no es probable que acabe en el vacío. Las trascendencias políticas de tal exaltación de amor patrio son, necesariamente, muy hondas. Hasta ayer se hablaba de «regionalismos». Hoy se habla a boca llena de «nacionalidad». Justo es agregar que, en los más reflexivos y sensatos, esto se interpreta de modo que no importa propósitos de separación absoluta. ¿Y no hay ya quien ha lanzado a los vientos la idea del «imperialismo catalán»: del imperialismo en el sentido de la penetración y la dominación pacífica de España por el espíritu director de una Cataluña que asumiese la férula del magisterio y el timón de la hegemonía?

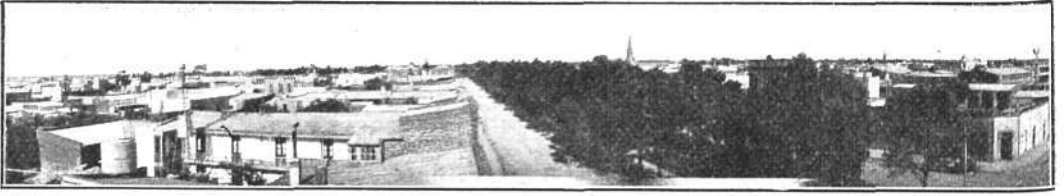
Todo ello plantea, para el porvenir de la comunidad española, problemas de la más seria entidad. Y de todo ello, que no podría explicarse en pocas palabras, he de hablaros en un artículo próximo.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

Agosto, 1916.



Necochea y sus progresos



Vista panorámica de una parte de la ciudad de Necochea.

Los veraneantes que este año concurren a la veraniega ciudad de Necochea, quedarán sorprendidos de los adelantos que en breve tiempo se han realizado, tanto en obras de embellecimiento como en aquellas de interés general, no sólo para la ciudad propiamente, sino para toda la región.

En el puerto están muy adelantados los trabajos, y existe un tren de dragado que continuamente labora para abrir canales que permitan la navegación y entrada al puerto de buques de tonelaje, lo que reportará beneficios incalculables, pues facilitará el transporte de los cereales y mercaderías, y abaratará por consecuencia los fletes.

También se han levantado varios galpones y hecho otras obras de consideración, lo que permite esperar que, en breve, será el Puerto de Necochea, sobre el Atlántico, uno de los más importantes, pues reunirá con-

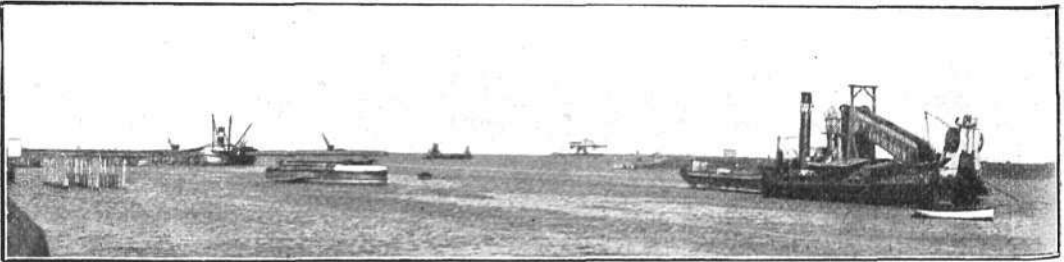


Un detalle de la plaza.

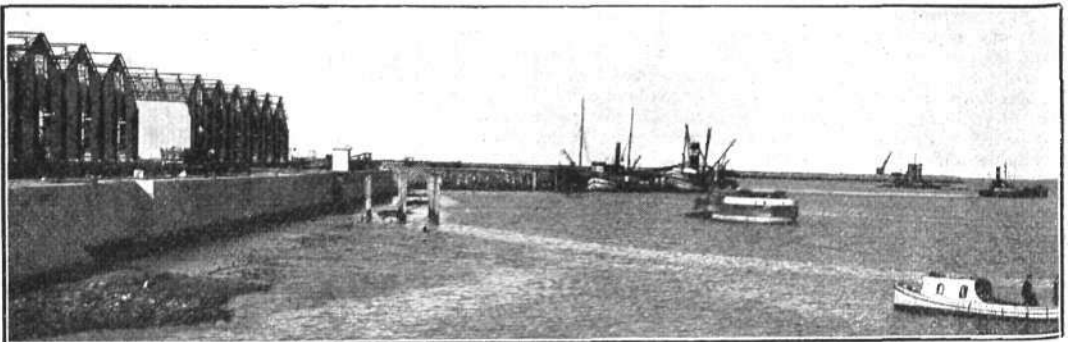
diciones excepcionales para la navegación, y tendrá concurrencia por lo poblado de la región y por ser ésta una de las agrícolas de la Provincia de Buenos Aires.

En cuanto a la rambla, que será terminada en breve, es una obra importantísima y de buen gusto, que será inaugurada en la presente temporada. Por la foto-

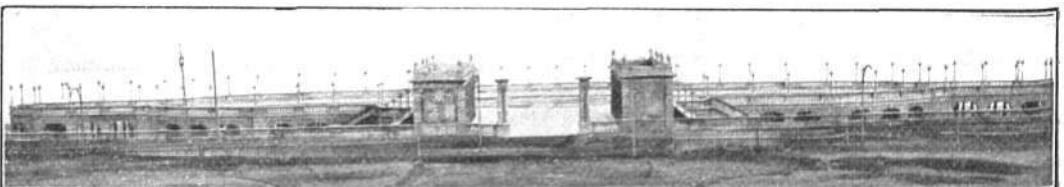
grafía que publicamos, se darán cuenta los lectores, de la magnitud de los trabajos realizados para dotar a la simpática ciudad de una mejora tan necesaria. En la edificación de la rambla se han tenido en cuenta los trabajos similares de los grandes balnearios del mundo, y en consecuencia se ha hecho una obra que supera a la de muchas ciudades de fama universal. Por su parte, la iniciativa particular no ha descansado, y existen hoy en Necochea muchos chalets y palacetes de verdadero gusto.



Vista general de la Dársena.



Dársena y galpones.



La rambla de Necochea.



Doctor Pablo W. Harrison.

Un médico misionero norteamericano en Arabia

Mr. Pablo W. Harrison es un médico norteamericano que hace de misionero en los desiertos de Arabia, a cuyos pobladores predica el cristianismo, acompañando su prédica de una filantropía y de una abnegación sin límites. Mr. Harrison se ha *arabizado* por completo, y los turbas entre los cuales ejecuta su apostolado le tienen grandísimo respeto y no menor cariño. Conocedor de la afición de los árabes a los cuentos, afición de que son clásica muestra «Las mil y una noches», Mr. Harrison tiene un variado y selecto repertorio de ellos, con los cuales deleita a sus auditores, inclinándolos hacia el buen camino.

Pero son, principalmente, los actos de abnegación del médico misionero los que le han ganado tanta popularidad en Arabia, y últimamente llevó a cabo uno de esos actos, que le ha hecho aún más respetado y popular. Un árabe llevó a su sanatorio de Korveik, a un hijo suyo, de ocho años, que sufría darsame en el cerebro. Estaba en coma y poco menos que moribundo. Después de examinarlo, el doctor Harrison, dijo que sólo había un remedio posible: transplantar una vena en el pescuezo del muchacho, y establecer un drenaje, de manera que la linfa de la sangre corriera de la cabeza al hombro y disminuyera la presión sobre el cerebro.

— *Hágalo usted,* — exclamó el padre.

— Bueno; pero usted, que es el padre del muchacho, me dará el pedazo de vena que necesito.

Negóse el padre, a pesar de su cariño por su hijo; negóse todo el mundo a dejarse sacar un pedazo de vena para hacer la operación; y entonces, el doctor Harrison, para salvar al niño, resolvió sacrificarse él mismo.

Con toda sangre fría, en su mesa de operaciones, se abrió el brazo izquierdo, localmente anestesiado, se sacó seis o siete pulgadas de vena, y la transplantó al pescuezo del niño, que, a pesar de todo, murió, porque era demasiado tarde para que la transplantación tuviera éxito.

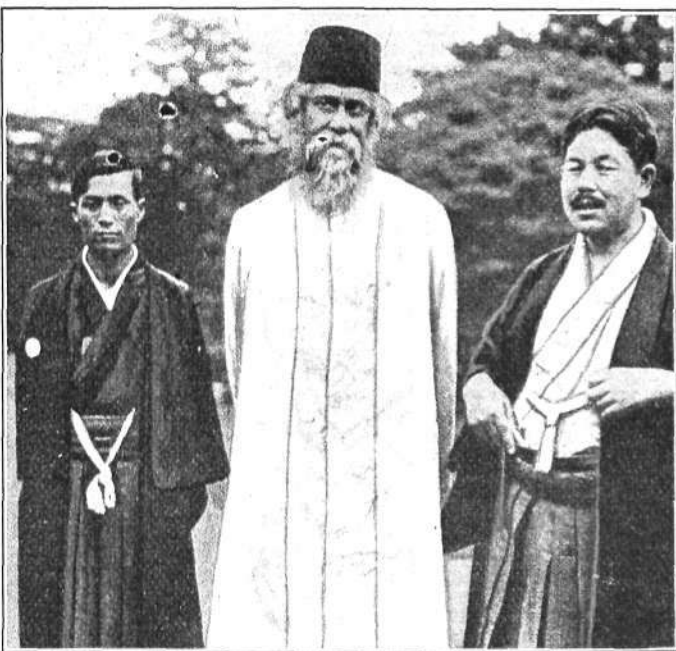
Pero no por eso los árabes dejaron de admirar el noble gesto, y ahora el doctor Harrison es más popular y respetado que nunca.

Sir Rabindranath Tagore, el poeta indú

El famoso poeta hindú, tan estimado en todo el mundo por la serena filosofía de sus versos, se encuentra actualmente en los Estados Unidos, en donde ha dado algunas conferencias.

Para ir a los Estados Unidos, el poeta pasó por el Japón, y en el Imperio del Sol Naciente fué objeto de las más delicadas atenciones. En Osaka, pronunció un discurso sobre la civilización moderna, en el cual, deplorando las tendencias de la agitada vida comercial de la época actual, dijo: «La estúpida irrealidad de esta civilización moderna, siempre cambiante en sus formas y apresurada en su marcha, que camina furiosamente entre el polvo de su tempestuosa inquietud, que arroja a los vientos semillas de cosas heteróclitas condenadas a decadencia y muerte, — todo eso está haciendo que el hombre real sea invisible a sí mismo y a los demás. En los días de heroica sencillez, era fácil acercarse al hombre real; pero en los tiempos modernos es el fantasma del propio gigante Tiempo el que se va por todas partes, y el hombre escapa a todo reconocimiento; y mientras los medios de comunicación se multiplican, la comunicación misma, en realidad, disminuye.»

A Rabindranath Tagore le agradó mucho el Japón, que desde joven había deseado visitar. En una reunión de intelectuales, dijo: «Es un gran consuelo para mí ser tratado por vosotros de un modo que me convence de que en vuestros corazones hay aún sitio para el verde de la tierra y el azul del cielo. Desde mis días de juventud, mis pensamientos se tornaron al Japón; y después,



Sir Rabindranath Tagore, en el jardín del conde Okuma, en Waseda.

en los últimos años, he visto la maravillosa ascensión de vuestro joven gran país a un puerto prominente en Asia. Descaba mucho, pues, visitar el Japón, en donde el Oriente y el Occidente se refunden, sin que se hayan roto las afinidades entre el pasado y el presente. Y en esto está el secreto del poder del Japón, que tiene la flexibilidad de una hoja de acero bien templado, que se dobla, pero no se rompe.»



Notas sociales.

Coincidiendo con el acontecimiento de la transmisión del mando presidencial, que ha logrado conmover intensamente al país entero, ha tenido lugar también un acto de trascendental importancia en nuestra sociedad: la *transmisión mando*, realizada la víspera del doce de octubre en el amplio y colonial recinto de la Sociedad de Beneficencia de la Capital; de tan interesante ceremonia se han ocupado extensamente las crónicas de actualidad, pero la coincidencia de celebrarse con pocas horas de intervalo, dos acontecimientos que tanto significan para nuestra vida, en sus múltiples manifestaciones, ha despertado mi curiosidad de investigadora... Y es así, como he logrado conocer ciertos detalles de la elección celebrada por nuestra corporación femenina oficial, consagrada, no sólo por el Poder Ejecutivo, sino por su nobilísima tradición y el admirable celo con que cumple la misión benéfico-social que le corresponde.

Digna Presidenta de la «Sociedad» será doña María Unzué de Alvear, y habrá sido para ella una de las más intensas y gratas emociones de su vida, la de verse aclamada por unanimidad, sin que fuera necesario recoger los votos de sus compañeras, como es de práctica; y este caso, realmente excepcional, demuestra que a las condiciones de inteligencia, actividad, abnegación y generosidad que hacen de la señora de Alvear una de las figuras culminantes de nuestra sociedad, se unen la estimación y cariño que ha sabido inspirar a las que se han puesto de acuerdo para aclamarla...

Y el día de la transmisión del mando presidencial, llamaba la atención de todos los espectadores, que el palco destinado siempre en el recinto del Congreso, a las embajadas extranjeras, fuera ocupado con motivo de tan grande acontecimiento por una delegación de las Damas de Beneficencia, lo que hizo decir a una arrogante e interesantísima dama, descendiente del fundador de Buenos Aires, y esposa de un acaudalado banquero, que presenciaba el acto, en compañía de la bellísima porteña, esposa de uno de los más prestigiosos diputados del partido triunfador: «¿Qué acertado ha sido este homenaje del Presidente electo, a las representantes de la Sociedad de Beneficencia; parece que presidieran este acto tan solemne, las verdaderas patricias de nuestra sociedad!»

Esta demostración de caballeresca galantería, conquistará las simpatías del mundo femenino al nuevo Presidente... Nadie se atrevía tal vez a decirlo, pero como nuestro austero Cincinato ha desdenado siempre toda figuración mundana, la expectativa era intensa... las que «font la pluie et le beau temps» en la sociedad porteña, no habían visto jamás al intangible candidato... se ha despedido ya la incógnita, y no hay más que elogios, a su apostura, corrección, y hasta, según ha dicho una porteña afrancesada, su «charme...»

Por desdicha, no podrá decirse lo mismo de todos sus colaboradores: a mí me habrá tocado tal vez bolilla negra, porque el único ministro a quien he sido presentada, y sería el más obligado a hablar en correcto castellano, me dijo con exquisita amabilidad: «Cuánto siento, señora, no haber tenido el agrado de conocerla *endenantes*...»

La llegada triunfal del Jefe Supremo a la casa de Gobierno, ha sido más bien digna de una monarquía... por más que algún diplomático recordara — de un tiempo a esta parte, se han vuelto muy indiscretos estos caballeros — que el Rey Alfonso XII no quiso verse arrastrado por su pueblo, delirante de entusiasmo, después del famoso viaje a Aranjuez, y descendiendo de la real carroza dijo aquellas palabras, dignas de Cincinato: «Llegaré a palacio, *andando*, en medio de mi pueblo...»

Y para terminar con estas impresiones del ambiente, impregnado de política, ávido de conocer todos los detalles de cuanto ocurre en las esferas oficiales, no puedo menos de referir una fábula de actualidad: cuentan las malas lenguas, y conste que esta es anécdota de «círculo» y no me responsabilizo, por más que me aseguren su autenticidad, que cuando se otorgaban a troche y moche cargos y destinos de última

hora, se le ocurrió a un joven médico porteño, cuyo nombre significa tradición de talento y abolengo, divertirse, a costa de uno de sus amigos, que une a su proverbial ingenuidad la serena convicción de merecer toda clase de consideraciones. Dueño de un formulario oficial, redacta nuestro maligno pero espiritual galeno, un nombramiento de Secretario de Legación ante la Santa Sede, y para darle mayor solemnidad, le añade algunas frases en latín, y lo hace llegar a poder del confiado caballero, que tan sorprendido como encantado, con la demostración espontánea con que le distingue el gobierno, pero levemente intrigado por el latín, va a consultar a su excelente amigo, que como el ilustre Urdemalas de Goethe, le acechaba desde cerca.

Se trata de un nombramiento oficial, y perfectamente auténtico, le asegura el muy ladino...

— Pero... ¿y este latín?

— Son cosas del canceller, para cerciorarse de que lo hablas, y que por consiguiente harás brillante papel en el Vaticano; voy a traducirte, palabra por palabra, para que no dude de tu competencia...

Pocas horas después, en el rojo despacho del ex canceller tenía lugar una escena digna de la pluma del ingenioso y burlón Beaumarchais: el confiado caballero, que lleva un nombre tradicional y muy conocido, agradecía el cargo que le había sido conferido sin haberlo solicitado... y al ver la enigmática sonrisa del que creía ya su jefe, añadió:

— Su Excelencia sonríe, porque se figura que no comprendo el latín; pero voy a probarle que lo posco perfectamente, traduciendo este honroso nombramiento, palabra por palabra...

Lo que no cuentan los amigos de «círculo» es cómo terminó la histórica entrevista...

La dama dueña de.

DE LOS SONETOS DEL RECUERDO

Oublier, oublier... c'est le secret de la vie...

LAMARTINE.

— Olvidar, olvidar, es el secreto de la vida, olvidar... ¡Ah, quién me diera, en este atardecer de primavera, tranquilizar mi corazón inquieto!

— Si pudiera olvidar, si yo pudiera abandonar al viento mis dolores, y en la gloria fugaz de otros amores, resucitar mi juventud primera...

— Pero torna el recuerdo idolatrado... — Todo canta su ausencia; el olvidado sendero, y el rosal, y el banco amigo

donde soñamos, en las tardes de oro... — Mirando el parque, sin quererlo, lloro. — La fuente del jardín llora conmigo...

JULIO C. VIALE PAZ.



Jazmin
del
Pais
García de
Alonso

Sor Juana Inés de la Cruz

En la falda occidental del Popocatepetl y del Ixtlaciuatl, al pie de los hielos y el fuego, entre los eternos verdoros de alpina vegetación y los albores perpetuos de las nieves, se halla enclavado el pequeño pueblo de Nepantla, lugar celebre porque en él vió la luz primera una poetisa eximia, alma soñadora que fué llamada en la vieja y la nueva España: la Divina Musa.

Todos los pueblos tienen nombres gloriosos, que se respetan y admira; empero, algunos hay a quienes no sólo se venera, sino también se les ama; el corazón no queda frío ante las huellas luminosas del genio, el afecto, la simpatía se mezclan a la parte puramente especulativa del recuerdo. El fondo fascinador de una vida noble y virtuosa combinadas con el encanto que prestan las formas delicadas y bellas de la mujer, hacen de aquellos sentimientos algo tierno que convierte la admiración en culto pasional. Por ello se quiere tanto en España a Santa Teresa de Jesús, y en Méjico a Sor Juana Inés de la Cruz.

¿Qué se conserva de ellas? Su vida y sus obras escritas; pero el pueblo no precisa tanto; le es suficiente de su vida un bosquejo en forma de leyenda; de sus obras un fragmento retenido en la memoria.

El español, para darse razón y cuenta de su admiración por Santa Teresa, recuerda aquel soneto aprendido casi en la cuna:

No me basta, mi Dios, por quererte...

Así en Méjico, donde el nombre de Sor Juana no se pronuncia sin orgullo, en vano pediréis al pueblo noticia de sus obras; pero si os recitarán fragmentos de la *Defensa de las mujeres*.

Son las redondillas de esta poesía unidas, tersas y euritmicas, como celdas de una colmena donde el alma de la poetisa, — abeja sonora de la floresta americana, — ha depositado la miel del ingenio y el pensamiento filosófico: testimonio perenne y comprensible para el pueblo del genio de Sor Juana.

Pasan las épocas, varían los gustos, las obras de los grandes escritores van a reposar en las bibliotecas, en quietud sólo turbada por los eruditos; quedan flotando en medio de la plaza pública aquellas verdaderamente hermosas, sentimentales, que pertenecen a todas las épocas, a todas las edades, y por ello son y serán leídas, recitadas, admiradas... a estas últimas pertenece la bellísima *Defensa de las mujeres*.

«Hombres necios, que acusáis
A la mujer sin razón,
Sin ver que sois la ocasión
De lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual
Solicitáis su desdén,
¿Por qué queréis que obren bien
Si las incitáis al mal?

Parecer quiere el denuedo
De vuestro parecer loco,

Al niño que pone el coco
Y luego le tiene miedo.

Queréis con presunción necia,
Hallar a la que buscáis
Para pretendida Thais
Y en la posesión Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro
Que el que, falto de consejo,
El mismo empaña el espejo
Y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
Tenéis condición igual,
Quejándoos si os tratan mal,
Burlándoos si os quieren bien.



Opinión ninguna gana
Pues la que más se recata,
Si no os admite es ingrata,
Y si os admite, liviana.

Siempre tan necios andáis,
Que con desigual nivel,
A una culpáis por cruel
Y a otra por fácil culpáis.

Pues, ¿cómo ha de estar templada
La que vuestro amor pretende,
Si la que es ingrata ofende,
Y la que es fácil enfada?

Dan vuestras amantes penas
A sus libertades alas,
Y después de hacerlas malas,
Las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido,
En una pasión errada,
La que cae de rogada,
O el que ruega de caldo?

¿O cuál es más de culpar,
Aunque cualquiera mal haga,
La que peca por la paga
O el que paga por pecar?

Pues, ¿para que os espantáis
De la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis
O hacedlas cual las buscáis...

Innumerables poesías de circunsancias, villancicos, glosas, *laberintos*, todas las fantasías métricas a que se entregaban los ingenios líricos del siglo XVII, piezas dramáticas, *loas* y comedias; el pensamiento rico y superabundante desbordándose en forma de verso del seno de un alma contemplativa y tierna; día por día, casi hora por hora, durante su tránsito por la tierra, tal es la labor que se ve hojeando al vuelo las páginas amarillentas como el pergamino que las cubre de las obras de Sor Juana Inés de la Cruz.

Doctora, escolástica, ergotizaba victoriosamente contra cuarenta profesores de la Universidad de Méjico, y refutaba con suma doctrina teológica la tesis de un predicador de nota. Manejaba el latín con soberano dominio y en sus composiciones literarias hacía gala de conocimientos políglotas.

Monja leal a sus votos y fiel a la regla, que aceptara, vivió en tiempos de transición, en la cual empezaban a desvanecerse las sombras del ascetismo, al despuntar los fulgores de una época que había de emancipar el espíritu. Entra en el claustro sin abdicar del sentimiento ni de la fuerza investigadora que animaba su ser. Encerrada en la celda, al lado del libro de oraciones tenía los de ciencia; y cuando es privada de ellos por la ignorancia suspicaz de una superiora, se consuela estudiando tales son sus palabras, «en las letras que Dios crió, en el gran libro de la máquina universal.»

Alma gemela de Santa Teresa de Jesús por su naturaleza profundamente religiosa; media entre ellas dos el gran lapso de tiempo que hay entre el fin de una época y el principio de otra, que concebían la vida en modo diametralmente opuestas.

Santa Teresa busca en el convento un retiro para orar; para la doctora de Avila la vida es el valle de la *tristura*; aspiraba a ser Santa, y su amor, la finalidad de toda su existencia, está en el cielo.

Para Sor Juana, el convento es un retiro apacible, lugar fecundo de estudio solitario; aspira al saber en el sentido literal de la palabra.

La vida para ella es amable y, a la inversa de la santa española, en vez de glosar, como ella, la coplita de «muero porque no mueros». — dice a todo cuanto le rodea; ¡vivid! La vida le parece breve, dúcese de la fugaz duración de la juventud, exclamando en una de sus poesías:

Contra una tierna rosa
Mil cierzos se conjuran,
¡Oh, qué envidiada vive,
Conserbreve, la edad de la hermosura!

La ofensiva italiana en el Isonzo

El problema del agua.—Baños para la tropa.— Galería subterránea.— Prisioneros austriacos.— Recuerdos napoleónicos.— Doberdó.— El valle de los cadáveres.— El por qué del triunfo.

Después de la vivaz descripción de la toma de Gorizia, que el telégrafo ha lanzado al mundo, me parece inútil rehacer la historia de la épica lucha. Me limitaré, pues, a breves referencias, a los rastros dejados aquí y allá por el huracán desencadenado sobre el Isonzo, rastros que dan una idea bastante exacta del enorme esfuerzo requerido por uno de los más importantes campos atrincherados del mundo.

Ante todo, ocurre pensar en la dificultad para dar de beber a las tropas, porque el agua es escasa en las represas del Isonzo. Por eso, hubo que

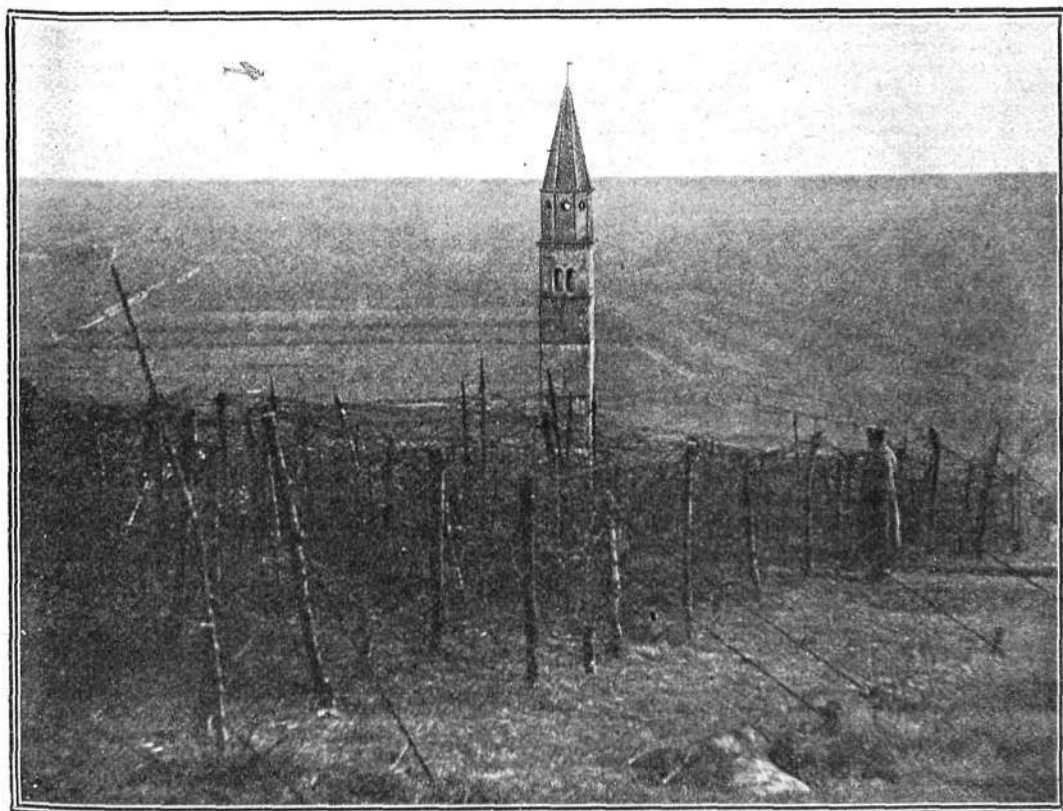


S. M. el rey Victor Manuel III, que sigue con visible satisfacción el avance de las tropas italianas.

construir cisternas enormes para depositar y filtrar el agua, que millares de mulas transportaban después a los sitios en que se repartía a los soldados.

Los que volvían de las trincheras, llenos de barro, cansados, sudorosos, tenían necesidad de lavarse para dar nuevo vigor al cuerpo. Se vió que el agua del Júdico y del Isonzo, demasiado fría, era favorable a las enfermedades, y de ahí la necesidad de habilitar baños para compañías y batallones enteros. Trabajo inmenso, destinado a quedar en la obscuridad.

Después fué preciso pensar en demoler definitivamente las formidables trincheras enemigas, blindadas, protegidas por ocho e diez cercos de alambre de púas, llenas de trampas de toda clase, con zonas minadas, bocas de lobo, galerías ocultas. La mayor dificultad estaba en las cavernas,



Un alambrado de púa



Terribles efectos de la artillería de grueso calibre.

abiertas en la dura roca, en las cuales había millares de ametralladoras y baterías móviles de cañones de campaña y de montaña.

La artillería había intentado varias veces hacer callar esas misteriosas bocas de fuego; los proyectiles golpeaban rabiosamente las rocas, haciéndolas pedazos; pero las cavernas persistían vomitando proyectiles. Algunas de ellas estaban amuebladas con lujo: relojes de colgar, sofás, escritorios, lavabos, lámparas eléctricas, tinas de baño esmaltadas, cuadros, retratos, objetos artísticos en las paredes. Señales evidentes de que los oficiales austriacos se consideraban segurísimos. En efecto, durante más de un año se habían refugiado en ellas cuando el intenso bombardeo italiano los obligaba. Esas cavernas parecían inaccesibles.

Para recorrer cómodamente la zona descubierta en que habían caído tantos valientes, se discurrió cavar tres grandes galerías paralelas, para lo cual se emplearon máquinas perforadoras como las que se usaron en el túnel del Simplón. El trabajo duró meses. El 6 de agosto, las tres galerías, la más larga de las cuales tenía más de doscientos metros, estaban listas: atravesaban toda la zona descubierta y concluían a pocos metros de las líneas austriacas.

Antes de abatir el último diafragma, la artillería italiana abrió un fuego infernal para disimular el trabajo de los minadores. La última cortina de tierra cayó. Las bocas de las galerías estaban llenas de soldados impacientes, que contenían la respiración. A la señal convenida, avanzaron, sin siquiera gritar ¡Saboya! Los primeros, agitaban grandes discos blancos, para indicar a la artillería que alargara sus disparos. Así, los soldados marcharon al asalto, mientras los *shrapnels* estallaban a pocos metros de distancia. A una señal, el cañón caía, cuando la infantería había llegado a las trincheras enemigas, y empezaba a hablar la bayoneta. La lucha se hace más sangrienta, porque un mayor austriaco, después de rondido, mata de un tiro de revólver a un oficial italiano.

Los prisioneros llegan en grupos. Más que todo, parecen sorprendidos, especialmente los oficiales.

Hay entre ellos de todas las edades: jóvenes y ya maduros; no todos son robustos. Dicen que los cañones italianos le sacaron los ojos a la artillería austriaca, al destruir la

instalación que reglaba su tiro. El avance italiano continuó, y así, Gorizia fué tomada en veinticuatro horas.

La lucha se ha desarrollado en los mismos sitios que Napoleón, en su campaña de 1806, juzgaba de grande importancia estratégica.

Los austriacos han defendido con la mayor energía Podgora, el monte Sabatino, el San Miguel, Doberdó. En la altiplanicie de Doberdó hubo unos doscientos ataques y contraataques, y quedó cubierta, literalmente cubierta, de cadáveres.

En el Carso, los austriacos tenían tres formidables líneas de trincheras, que convergían como radios, de alto abajo de la cuesta setentrional de Carso al mar.

Las dos primeras de esas líneas no existen ya, y la tercera está casi destruida, mientras escribo.

Pero, dirá el lector, ¿cómo se explica que en pocos días los italianos hayan obtenido lo que no pudieron en un año? Las razones son varias: La redoblada intensidad de la artillería; el uso de un arma nueva, aunque de origen antiguo: la lombarda, que lanza granadas a una distancia discreta, y lo destruye todo, inflexiblemente. Después, el método poderoso, vigoroso, simultáneo, del nuevo ataque.

Y la sorpresa, porque los austriacos, después de su ofensiva en el Trentino creían que habían debilitado el ejército. Por último, el ímpetu de las tropas atacantes, insuperables en el combate a la bayoneta, y la presión hecha por los rusos en Galitzia.

RAFAEL SIMBOLI

Zona de guerra, 1916. — Fotografías del corresponsal.



Un grupo de prisioneros austriacos.

Los primeros periódicos sudamericanos

GAZETA

DE LIMA.

DESDE PRIMERO DE DICIEMBRE DE

1743. Hafta 18. de Enero de 1744



Es la GAZETA una breve historia de los sucesos, en que inmediatamente, y progresivamente se exponen las noticias: Es un sumario de las novedades, con que se establece, y cultiva la policía de las gentes; refutando muchas veces la común utilidad de esta política invención; porque mediante ella circulan por el cuerpo del mundo racional las noticias de los acontecimientos; y sin el costo de los viajes, ni el afán de los correspondientes, le adelanta el Comercio de las mas sobresalientes novedades.

La voz GAZETA, la tomamos del Italiano, en cuyo idioma significa, relacion, o sumario, que sale a luz todas las semanas, o meses. En Francia se le da a estos papeles el nombre de Diarios, o Jornales, y en Holanda el de Mercurios destinan a lo mismo, y son como unos espíritus políticos, que animan las Repúblicas.

En todas las Cortes, y grandes Ciudades de la Europa esta establecido indefectiblemente el uso de las GAZETAS, y Mercurios; y en nuestra América, lo practica la gran Ciudad de Mexico, Capital del Reyno de la Nueva

La amplia información y la extensión mundial que han alcanzado en estos últimos años los diarios y revistas de Sud América, que los ponen en la misma escala que los mejores de Europa y Norte América, ha tenido por punto de partida, en el remoto virreinato del Perú, el humilde boletín que veía la luz cuando un acontecimiento de caracteres extraordinarios aseguraba su éxito.

Así, la primera publicación de carácter noticioso que se imprimió en Sud América, fué a raíz de la captura del pirata inglés Richard Hawkins y su buque «The Dainty», en las costas del Perú en el año 1594, justamente 10 años después de introducirse la imprenta en Lima, tal fué el punto de partida del periodismo colonial. Veinticinco años más tarde, empezaron a publicarse con mayor o menor regularidad hojas sueltas, informativas, que serían hoy calificadas como «boletines extraordinarios» de los grandes rotativos, pues, como ya dejamos dicho, aparecían únicamente cuando algún suceso de nota lo motivaba.

En 1620 apareció una *Relación de Cosas Notables del Perú*, y, al año siguiente, las *Nuevas de Castilla. Venidas este Presente Año de 1621 por el Mes de Octubre y un Sumario de las Nuevas de la Corte y principios del Nuevo Gobierno de la Católica Majestad del Rey Don Felipe IV, Nuestro Señor.*

Es probable que durante gran parte del siglo XVII, las noticias del día, o mejor dicho las del mes, fuesen publicadas con regularidad aproximada, teniendo los números los rasgos esenciales de un diario. Aparecían por lo general una vez al mes en papel de cuatro páginas en cuarto menor, e impresas en tipos pequeños. Presentábanse las noticias en forma de diario y sin referencia a fechas posteriores por más pertinentes que fuesen al respectivo acontecimiento.

Núm. 14.



GAZETA

DE LIMA

QUE CONTIENE LAS NOTI-

cias de esta Capital desde 25. de Septiembre hasta fin de Octubre de 1745.

LA ESCASEZ QUE SE EXPERIMENTA EN ESTA CAPITAL, de aquella novedad, que todo bien cogido debe caber en la GAZETA, es tanta a veces, que no permite el formarla con suficiente cuerpo; principalmente después de las repetidas aversas que nos han venido, tanto de adentro, como de fuera, de desgracia de ella algunos acaramos estos de poco, ó a ningún importe para las Provincias, aunque de algún valor, para los que viven en ella Correo, y que por ello mismo los hacen mas á tiempo, y de abreviar otros

to. Además de las ediciones mensuales, que contenían noticias sudamericanas principalmente, se daban al público hojas extraordinarias, con las últimas nuevas europeas, tan pronto como era posible después de la llegada a la capital de los mensajeros encargados de la importante misión de llevar las cajas en que se encerraban las órdenes e instrucciones reales, la correspondencia pública y particular, las comunicaciones de los superiores de las órdenes religiosas y los paquetes con los diarios de Madrid y Sevilla. Estos papeles, remotísimos antecesores del telegrama cifrado de nuestra época, suministraban la base para un extracto de noticias europeas, suplementado ocasionalmente con la reimpresión de toda una hoja cuando un solo acontecimiento por su interés lo reclamaba.

El impresor de la *Relación* y del *Sumario*, y también de las periódicas publicaciones que se iniciaron en aquella época, fué Jerónimo de Contreras, fundador de la imprenta que dio a la estampa casi todas las noticias que se publicaron en Sud América

durante los 100 años sucesivos. Contreras se había establecido en Sevilla, en donde publicó en 1618-1619 las obras de un hermano sevillano que entonces acababa de volver del Perú. Un año después el nombre de este impresor apareció por la vez primera en una obra impresa en Lima. El recién llegado no tardó en relacionarse con la familia de su principal competidor, y en poco tiempo llegó a ser reconocido como el primer impresor de Lima.

Sucedíole en 1641 su hijo José, quien sostuvo el establecimiento hasta 1688. El hijo de este último, José de Contreras y Alvarado, empezó a publicar obras con su nombre en 1686; parece que fué el más afortunado de la familia y que hasta 1712 fué el solo impresor que hubo en Lima. Obtuvo en 1694 el muy lucrativo privilegio de la impresión de las cartillas usadas en las escuelas; había obtenido también el nombramiento de impresor real, el de impresor del Santo Oficio, del Tribunal de Cruzada y de la Universidad de San Marcos.

José de Contreras y Alvarado, además de sus negocios, dirigía, según parece, la publicación noticiosa que él publicaba, y tenía aficiones poéticas. En 1713 sucedió su hermano Jerónimo, con quien estuvo asociado desde 1677 y con el cual desaparece el último de los impresores de su apellido.

Los Contreras tuvieron, en esta forma, la mayoría de las ediciones periodísticas de Lima, ciudad que fué la primera en editar obras, de la América Española.

En junio de 1810 se inició en Buenos Aires la publicación de diarios, en todo lo que significa el término, con la *Gaceta de Buenos Aires*, en la que palpan todos los acontecimientos de



LA CIENCIA AL SERVICIO DEL ROBO

Cómo los ladrones atacan las cajas de hierro

Los descubrimientos de la ciencia han servido también a los ladrones para perfeccionar sus métodos, y un ladrón a la moderna necesita no sólo ser un buen sportman, sino también un buen mecánico y estar al corriente de los descubrimientos científicos que puedan ayudarlo en su arte.

Las cajas de tesoros de los bancos han sido siempre la preocupación de los raspas, ya que el arte de abrir una cerradura por más secretos que tenga es cuestión tan simple que de ello ni se ocupan los ladrones de alto vuelo.

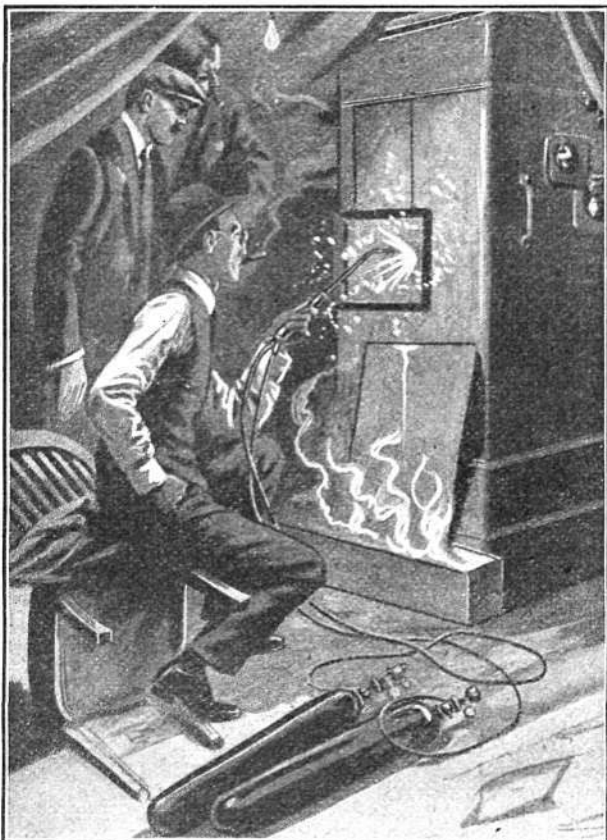
Ciertos profesionales tienen un sentido táctil tan fino, que aliar vuelta el botón de una caja perciben el instante en que el cilindro pasa sobre la letra elegida para la combinación, y cuando no lo perciben se valen del micrófono, que aplicado sobre la cerradura les indica el momento del escape del resorte.

El Jefe de Seguridad de París, dice, que él sabiendo la edad y otros datos de un individuo puede, siete veces sobre diez, indicar los números que emplea en su combinación para cerrar la caja, pues en general se eligen fechas que no se pueden olvidar.

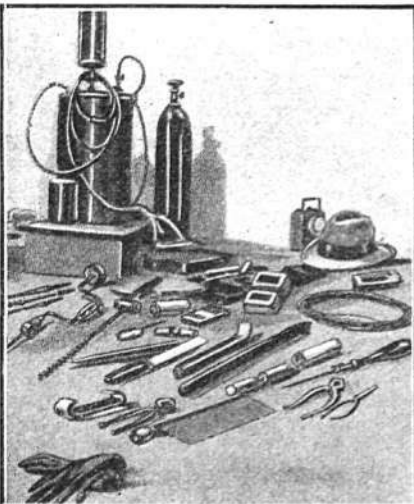
Pero los ladrones ricos no se ocupan de las cerraduras, sino que atacan las cajas de hierro porsus costados, y para ese fin emplean los métodos y aparatos que indican los grabados.

El año de 1899, en París, una de las sucursales de la Compañía de los Wagonlits fué robada, y la caja de caudales apareció violentada, sin que de las casas vecinas se hubiera oído nada a pesar de que la puerta de hierro había sido volada y arrancada de sus goznes. ¿Cómo se había procedido?

Los detectives franceses inmediatamente se dieron cuenta que el procedimiento usa-



EL SOPLETE OXHIDRICO QUE USAN LOS LADRONES. — Esta operación exige una gran habilidad. Se necesita un soplete, un manómetro y una provisión de gas a gran presión. El ladrón ataca con el soplete la pared de la caja de hierro, y el metal fundido lo hace caer en un recipiente con agua, para evitar ruido y peligro. Fué el primer paso de los ladrones en la aplicación de la ciencia al robo.



Aparatos modernos para robar, que fueron secuestrados en casa de un célebre ladrón, en París. Todo era llevado en una fuerte valija de tamaño mediano.

do había sido por un cartucho de dinamita colocado en la cerradura que había explotado y creían que el golpe y la explosión se habían amortiguado interponiendo probablemente algún cuerpo blando que podía ser un colchón. Después de una hábil pesquisa, los ladrones que habían robado 40.000 francos cayeron en poder de la policía y su declaración confirmó en un todo las deducciones de los expertos.

Efectivamente, confesaron que habían usado la dinamita para violentar la caja, y que dos colchones gruesos habían apagado el ruido y aguantado el choque de la puerta. Esta fué la primera vez que los ladrones usaron los explosivos para sus hazañas, y lo curioso del caso es que ambos resultaron americanos, uno era argentino y el otro mejicano, ambos de larga historia y conocidos como hábiles ladrones internacionales.

Hace algunos años



La dinamita es empleada por los ladrones que hacen volar la cerradura de la caja con un cartucho que se hace explotar por corriente eléctrica.

que el Gobierno de los Estados Unidos, en vista de la frecuencia de los robos a los Bancos y la audacia y ciencia de los malhechores, llamó a un concurso de fabrican-

tes de cajas de seguridad que reunieran todas las condiciones de invulnerabilidad, y se constituyó un jurado en que entraron químicos, ingenieros y expertos, y este jurado pidió ayuda a un antiguo ladrón retirado, llamado Billy que, ya rico, hacía vida regular.

Este Billy, ante el jurado y en presencia de la caja de hierro que se juzgaba segura, se comprometió a robarla rápidamente y sin salir de la sala, y al efecto sacó de su saco un plato de loza agujereado en el centro, un par de anteojos y un carbón con algunos metros de hilo. Con estos útiles, en tres minutos perforó la caja que era de hierro fundido y con paredes de tres centímetros de espesor.

Para ello conectó la luz eléctrica con su carbón, interpuso el plato para librarse del calor y formó un arco voltaico que, con 3.000 grados de calor traspasó el hierro que funde a los 1.800, y con asombro del jurado en minutos la caja de hierro estaba abierta y en su poder el contenido.



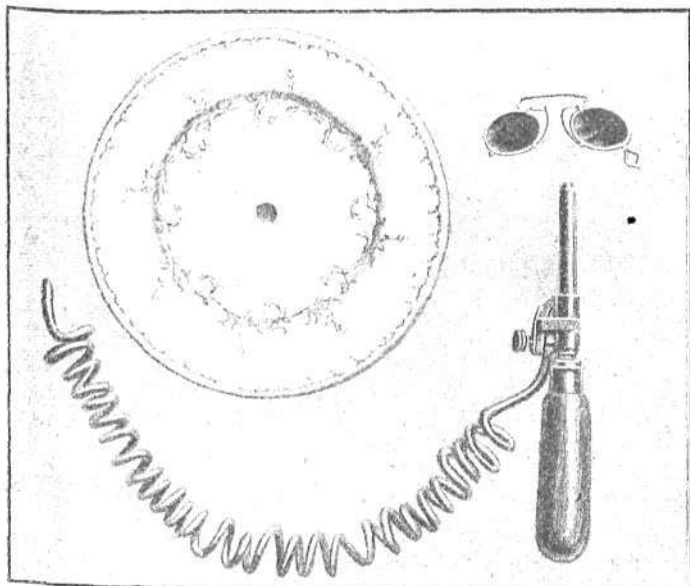
Un ladrón usando el microscopio, para buscar la combinación de letra o número en la cerradura de una caja de hierro.

Billy, después de su hazaña, se retiró, asegurando al jurado que la ciencia al servicio del robo hacía inútil los secretos y que lo mejor en los Bancos son los buenos vigilantes.

Después de esto, los expertos aconsejaron un tipo de caja que desafía a cualquier ladrón y está construida así: En una caja de cemento armado y de paredes prismáticas está encerrada una caja también prismática de acero, pero con la particularidad que está en movimiento continuo sobre su eje, de manera que no es posible fijar ningún aparato sobre sus paredes; durante el día la puerta de la caja de hierro coincide con la puerta de la de cemento, pero así que ésta se cierra, la caja de hierro empieza inmediatamente a girar.

A pesar de todo, no tardarán los ladrones en su lucha en encontrar la manera de vencer, ya que su inteligencia, dedicada al mal, es fecunda en recursos.

El último producto encontrado por los químicos es la *termita*, que es una mezcla de óxido de hierro y alumbre en polvo, que tiene la propiedad de quemar en toda su masa cuando se la incendia en un punto, y la combustión se hace y propaga sin tomar oxígeno del aire y desprende un calor que sube a 3.000 grados.



Los útiles únicos usados por el ladrón retirado Billy para forzar la caja de hierro, juzgada invulnerable por una comisión de químicos, fabricantes e ingenieros de Nueva York. Le bastó un plato de loza agujereado en el centro, un par de anteojos para protegerse la vista, un plato para cuidar las manos, un carbón y un conductor para tomar la corriente eléctrica del alumbrado. Un hilo en contacto con la pared de la caja, y el otro en el toma corriente y un arco voltaico de 3.000 grados de calor, y el carbón penetró en el acero como si hubiese sido de mantequilla.



Un famoso ladrón de Nueva York, llamado Billy, probando, ante la Comisión de Gobierno, como usando la corriente eléctrica de la misma casa se perfora la caja reputada más segura y más a prueba de robo.

La termita es de manejo fácil, porque no explota ni por choque ni por compresión. Los ladrones encontraron en ella un producto ideal, y la emplean en polvo contenido en bolsas pequeñas o en tabletas que llevan una mecha de magnesio que se inflama cuando se necesita emplear el explosivo, y el calor que desprende es suficiente para fundir inmediatamente el acero más duro. El procedimiento es rápido y silencioso, pero el ladrón tiene que ser práctico en su manejo, porque la alta temperatura puede producirle graves quemaduras, y para ello se garante los ojos con anteojos negros y coloca una cierta cantidad de termita en un crisol, cuyo fondo está agujereado y por él hunde en la masa una horquilla calentada al rojo, y a medida que la pared de acero de la caja que ataca se va fundiendo, se renueva en el crisol la termita hasta hacer la abertura del tamaño necesario para sacar los valores.

Como se ve, el trabajo es simple, y no exige ni material complicado ni mucho gasto, pero en todos los Bancos actualmente funciona un cuerpo de serenos que se turnan de manera que cada tantos minutos siempre hay uno que vigila el caudal.

KILL ROOT,
Detective.

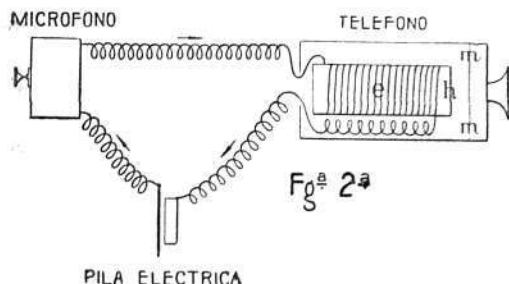
Los oídos del submarino

Si un cazador que al ver cruzar una liebre a la carrera apuntara a ella la escopeta, cerrara los ojos, dejara correr uno o dos minutos, y disparara después sin abrir los ojos, es probable que de mil tiros apenas acertara uno... Pues en igual situación se halla un comandante de submarino.

A un kilómetro del barco al cual quiere atacar, en la imagen que el periscopio le pone ante los ojos, de dicho barco, toma el rumbo en que está éste, y mueve el timón para enfilar a él el submarino. Hecho esto, se sumerge a mayor profundidad, perdiendo el auxilio del periscopio; avanza sumergido en el rumbo tomado; y cuando juzga que está bastante cercano al enemigo, lanza el torpedo sin ver el blanco, todo a ciegas, sumido en las tinieblas de las oscuras aguas.

Cualquier derivación del submarino, del blanco o el torpedo, — los tres en marcha, — hace errar el tiro, cosa muy fácil a la distancia desde la cual se dispara.

Pensando que, a falta de ojos, por el oído se orientan a veces los ciegos, ha ideado el señor Eduardo J. Chandler un ingeniosísimo medio, gracias al cual un submarino bajo las aguas podrá dirigirse rectamente al barco adversario hasta distancia que asegure el tiro, con la misma seguridad que si lo estuviera viendo. Los oídos van a hacer el papel que los ojos no pueden desempeñar.

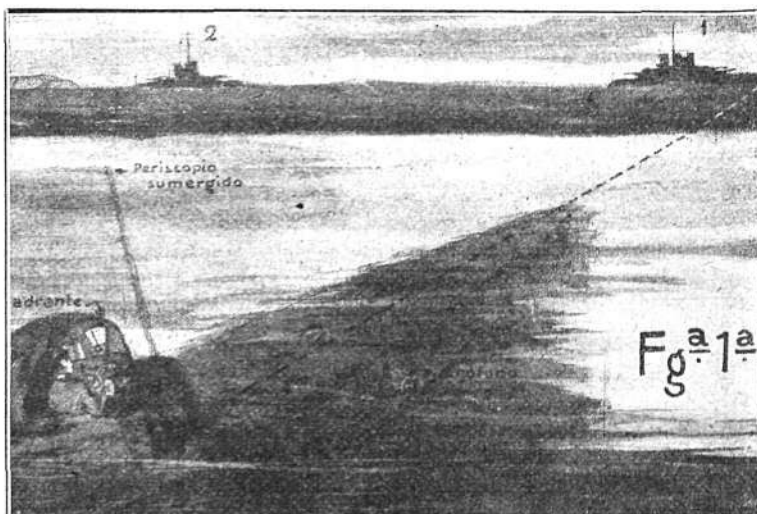


Bajo el agua se propagan los sonidos mejor que en el aire; y así desde un submarino sumergido se oye perfectamente, desde larga distancia, el ruido de la hélice de un barco.

Instalado, pues, un micrófono receptor en la banda de babor del submarino y otro en la de estribor, los auditivos de los correspondientes teléfonos oírán el run-run de dicha hélice.

Cuando el submarino navegue bajo el agua rectamente en la dirección del barco 1 (figura 1.ª), el comandante, con un teléfono en cada oído, percibirá ruidos de igual intensidad por ambos, mientras se halle en buen rumbo. Pero si por efecto de la marcha del barco enemigo éste pasara de 1 a 2, el teléfono de babor (izquierda) sonaría con mayor intensidad que el de estribor, indicando esto al comandante que deberá inclinar el timón a babor para rectificar el rumbo. Cuando los teléfonos volvieran a sonar igualmente, enderezaría de nuevo el timón. Gobernando así, conseguiría navegar en la dirección del enemigo, con igual seguridad que si se le estuviera viendo; y sin mostrar el periscopio, podrá llegar tan cerca del blanco como convenga para asegurar la puntería del torpedo.

Pero la observación, combinada, de ambos teléfonos, es fatigosa y un tanto precaria, por lo cual se



han transformado las indicaciones de aquéllos de modo que, en vez de oírlos, *los ve* el piloto.

He aquí cómo. En la figura 3.ª representan M-B y M-E los micrófonos receptores de babor y estribor, y T-b y T-e los teléfonos correspondientes a cada uno de ellos; pero el alambre que de la pila lleva la corriente a unos y otros, pasa, antes de entrar en cada teléfono, por dos electroimanes *b* y *e* situados a derecha e izquierda de una aguja indicadora de hierro *a*, susceptible de ser atraída hacia opuestos lados por ambos electroimanes, cuando por ellos pasa dicha corriente.

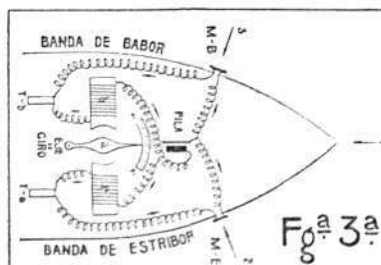
Si el submarino está rectamente enfilarlo al barco que quiere atacar, le llega el ruido de la hélice de éste en la dirección de la flecha 1, equidistante de los dos micrófonos M-B y M-E, que, vibrando por lo tanto igualmente, dejan pasar corrientes iguales a los dos teléfonos y a los electroimanes *e* y *b*, que atrayendo con igual fuerza en opuestos sentidos a la aguja indicadora *a* se contrarrestan, dejando a ésta quieta, y marcando el cero situado en el centro de un cuadrante graduado *r r*, situado bajo su punta.

Si por estar el barco a la derecha, en vez de hallarse a proa, llega el ruido de él según manifiesta la flecha 2, la excitación del micrófono M-E y la corriente que deje pasar, serán mayores que las correspondientes al micrófono M-B; y, por lo tanto, la imantación y fuerza atractiva de *e* sobrepujarán a las de *b*; y vencidas por ellas la atracción de *b* sobre la aguja, se desviará ésta hacia la derecha del cero del arco indicador.

Por iguales razones la desviación será a la izquierda cuando el barco enemigo quede a babor y el ruido llegue en la dirección de la flecha 3.

De ello resulta que en el cuadrante indicador, y sin acudir a los teléfonos, se ven el ruido por el barco producido y la dirección de que procede. Y esto aunque dicho barco esté en movimiento. Nada más fácil ya que gobernar en consecuencia para navegar hacia él.

Y aún esto no es todo, pues utilizando una corriente más potente, cuya intensidad sea modificada análogamente de modo que sufra variaciones semejantes a la de los teléfonos, puede hacerse que tal corriente imante electroimanes de fuerza suficiente para mover el timón como los *e* y *b* mueven la aguja. Con esto las variaciones de posición del barco enemigo determina-



rán diversa intensidad en los ruidos llegados por derecha e izquierda, y diferente fuerza atractiva, por lo tanto, en los electros del timón, que automáticamente (y sin que nadie lo gobierne) será por ellos inclinado al lado conveniente para conservar constantemente al submarino en buen rumbo; es decir, que no el comandante de éste, sino la misma hélice del adversario gobierna al submarino.

El invento, como se ve, está llamado a tener grandes aplicaciones.

Se sabe que la radioactividad es un fenómeno universal de la materia; pero hasta aquí, las sustancias radioactivas han estado circunscriptas a los metales de la *mina del uranium*. De la memorable polémica sostenida por los Crookes, Thomson, Lodge y otros ilustres físicos acerca de la radioactividad de la materia, de sus manifestaciones, ninguna conclusión clara, precisa, se sacó tocante a las fuentes de esta novísima forma de la universal energía, de esta radioactividad que ha trastornado todos los campos de la física y revolucionado el mundo minúsculo del átomo convirtiéndolo en un *facsimil* infinitesimal de nuestro sistema planetario, regido también él por las leyes inexorables del electromagnetismo.

Más todavía; alumbrado el misterio de la transformación natural de los elementos en virtud de su degradación química y energética, — siquiera ésta se cumpla para el átomo de radio en millares de años, — el problema de la transmutación de los valores materiales, el sueño alquímico, se puso por los científicos más ilustres, por Ramsay, Naquet y otros, como una posibilidad cuya realización tal vez no esté lejana... Y así se discutió la naturaleza química del radium, negándose por algunos su existencia como elemento químico, y considerándose más bien como un estado alotrópico — tal como el fósforo — de uno de los simples conocidos. Herrera, Víctor Foveau de Courmelles, el célebre electroterapeuta de París, prestan a esta opinión el apoyo de su alta autoridad. La actividad química del fósforo tan extraordinaria, sus analogías tan notables en más de un respecto con el radium, hicieron sospechar a más de un observador que dicho metaloide pudiera constituir una fuente de radioactividad.

En 1903, Eugenio Polloch, decía: «La conductividad del aire que ha pasado sobre el fósforo, es debida a *iones* de débil actividad que sirven de núcleo de condensación al vapor de agua saturante. Es necesario desde ahora, reservarse la cuestión de saber por qué mecanismo se han formado estos *iones*, y si su producción está ligada a la de un compuesto definido como la formación del ozono o de algún compuesto de fósforo, o si se trata de una simple modificación del oxígeno.»

El doctor Gustavo Lebon, un año más tarde, con una piel húmeda frotó un fragmento de fósforo y colocando la piel sobre el platillo del electroscopio, notó que ésta se descargaba, de donde infirió, como lógica deducción, que el fósforo al oxidarse presentaba fenómenos de radioactividad. Por su parte, el doctor Victor Foveau de Courmelles, en su sexto *Année Eléctrique*, esta bellísima enciclopedia de electricidad y de las disciplinas que le son conexas, cita dos hechos, uno debido a M. Bloch y otro de observación propia, que parecen confirmar la hipótesis emitida por M. Lebon.

Así las cosas hasta 1907, en que se publican en Méjico y en Europa, los trabajos experimentales del profesor A. L. Herrera, actualmente jefe de la Dirección de Estudios Biológicos de Méjico.

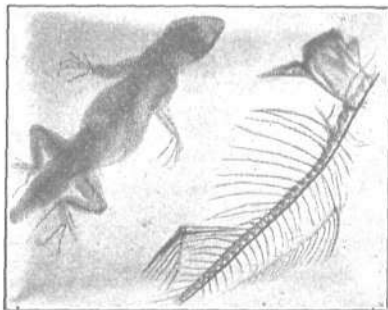
Y Garrigou, el célebre hidrólogo de Toulouse, precursor de Ramsay en el descubrimiento del helio y de los otros gases raros contenidos en las aguas minerales y en el aire at-



Letras de estaño. Fosforradiografía obtenida por los doctores M. Pérez Amador y Ramirez, de Méjico.



Mano humana de cadáver. Fosforradiografía enviada al doctor F. Wilson, por los doctores M. Pérez Amador y Ramirez, de Méjico.



Lagartija y pescado. Fosforradiografía obtenida por los doctores M. Pérez Amador y Ramirez.

mosférico, relata en 1908, el siguiente acontecimiento: «... dos tarjetas fueron colocadas en el cajón de una mesa al lado de una caja de cerillas. Pasadas algunas semanas, al abrir el cajón, se encontró la impresión de los caracteres de una de ellas hecha sobre la otra. Nos fué imposible a Filhol y a mí, dice nuestro sabio amigo Garrigou, encontrar una explicación satisfactoria de este fenómeno; pero quedamos persuadidos de que, desconocidas emanaciones originadas en la caja de cerillas, habían sido la causa del fenómeno que acabamos de comprobar.»

En el mismo año, los señores F. y L. Bloch, publicaban en la *Revue Scientifique*, de París, un estudio encaminado a establecer una íntima relación entre la fosforescencia, la ionización y la producción del ozono, en el cual establecen que estos hechos se realizan no por la oxidación del fósforo mismo, sino por la oxidación de una sustancia emanada del fósforo y arrastrada por la corriente gaseosa, resultados que concuerdan, por lo demás, con los obtenidos en 1905 por M. Jungfleisch, para el cual la fosforescencia es debida a la oxidación del anhídrido fosforoso. Y este anhídrido fosforoso descarga los electroscopios (R. Scheek, E. Mihr, Bauthien), ni más ni menos que la emanación del radium!

Posteriormente, toda una pléyade de experimentadores, se aplicaron con tesón al estudio de estos fenómenos (Naccari, Geitel, Barus, Bidwell, Semidt, etc.), hasta llegar a 1910, en que el doctor D. Manuel Pérez Amador, jefe de la Sección de Biología médica, de la Dirección de Estudios Biológicos de la República Mexicana, demuestra con pruebas evidentes la presencia de *iones*, en el aire que ha pasado sobre el fósforo, obteniendo, lo que es más notable, radiografías tan perfectas como con el radium y los rayos X. Hace seis años que el profesor Herrera, exponía en *La Terapéutica Moderna*, la idea de que el fósforo es radioactivo y los experimentos que relacionamos, la prueba del laboratorio, demuestran que el doctor biólogo y químico mejicano tenía razón. El experimento, por demás sencillo, consiste en purificar el fósforo por medio del sulfuro de carbono, haciéndolo cristalizar multitud de veces. Después, se unta un reflector aislado por medio de una varilla de vidrio, haciéndole obrar a poca distancia de la mano de un cadáver o de otro objeto colocado sobre la tapa o cortina de un *châssis* que contiene una placa fotográfica. La exposición debe durar de uno a tres días.

Es posible que este procedimiento llegue a tener aplicaciones muy importantes.

Pero, sea como fuere y sin anticiparse en establecer la identidad del fósforo y del radio, las analogías tan numerosas existentes entre el metaloide que Brandt descubrió al buscar la piedra filosofal y el radium que los esposos Curie extrajeron de la negruzca pechblenda de Bohemia, imponen severas reflexiones. Y venimos así a parar a los viejos sueños, a la Alquimia que rehabilitaría el genio de los Crookes y de los Berthelot, a una sustancia única, al gran todo, del que los elementos simples, y los múltiples, infinitos fenómenos que se dan en él, serían meros accidentes, apariencias que ocultaran un fondo único: en una palabra, la sombra, la niebla de nuestros pobres métodos, de nuestros débiles medios, velando la faz augusta del misterio.

DOCTOR F. WILSON.



LOS MISTERIOS DE LOS NÚMEROS



Que hay muchos cuadros numéricos misteriosos; que los números en esos cuadros están colocados conforme a un sistema definido; que fácilmente pueden construirse cuadros de números con muy notables propiedades, son cosas que generalmente no se saben.

Veamos el cuadro A, que contiene diez y seis números. Súmense los cuatro números de cada fila, de arriba para abajo, de derecha a izquierda, en diagonal, y en todo caso la suma será 34. Pero eso no es todo: tomemos los cuatro números de cada esquina del cuadro, por ejemplo, 15, 10, 4 y 5, y la suma será 34; o tomemos los cuatro números centrales, o los de cada esquina (15, 6, 1, 12) y el resultado siempre será el mismo. Pero aún no se agota el misterio del cuadro: súmense los cuatro números puestos simétricamente en

cadadas en los pequeños diagramas. No solamente cada grupo de cinco números, en fila o en diagonal, suma 65, sino que cada grupo de cuatro números ocupando una posición simétrica respecto del centro, da también la suma de 65, si se le agrega el 13 del centro.

Este cuadro es una buena muestra de la manera cómo se forman estos interesantes misterios. Se pone el 1, en la casilla central de la primera fila, y después se ponen los números consecutivamente, siempre en la dirección indicada por las flechitas. Cuando algún número cae fuera del cuadro, como el 2, por ejemplo, se le lleva a la casilla más distante de la fila siguiente. Así también ocurre con el 4. Para el 5, se sigue otro camino, así como para el 6, el 7 y el 8. Con el 9 y el 10 se repite el caso del 2 y del 4: y con el 11, 12, 13, 14

E

15	10	3	6
4	5	16	9
14	11	2	7
1	8	13	12

A

1	15	14	4
12	6	7	9
8	10	11	5
13	3	2	16

B

9	7	14	4
6	12	1	15
3	13	8	10
16	2	11	5

C

G

D

F

H

Estos cuadros "mágicos" de números, pueden formarse según reglas ya establecidas, y proporcionan al que las conoce el placer de asombrar a sus amigos con "misterios" numéricos bastante interesantes.

torno del centro, es decir, 3, 10, 8 y 13, ó 10, 4, 7 y 13, y la suma será 34. En realidad, no es necesario haberlos arreglado simétricamente, porque siempre, cuatro números combinados como 6, 10, 11 y 7, ó 1, 4, 16 y 13, darán como suma la mágica cifra 34.

Hay otras dos combinaciones de los diez y seis números que darán el mismo resultado: las marcadas con las letras B y C. El cuadro B, no solamente da algunas de las anteriores combinaciones, sino que también ofrece grupos de a cuatro, como 14, 5, 3 y 12, ó 15, 8, 2 y 9, que ponen en el haber de este cuadro numerosas combinaciones. Tales condiciones especiales, simplemente agregan nuevos elementos de misterio e interés. Así, mientras el cuadro B tiene esas dos combinaciones exclusivamente en su favor, el primero, A, y el tercero, C, permiten combinaciones como 5, 16, 1 y 12, ó 15, 6, 11 y 2. También, 10, 3, 5 y 16, ó 4, 5, 14 y 11, con lo cual el número total de combinaciones para el primer cuadro, es de 34.

Cuadros mágicos de veinticinco números, tienen asimismo propiedades notables. Veamos el cuadro D, y notaremos las muchas combinaciones posibles indi-

y 15, se hace lo mismo que para el 5, 6, 7 y 8. Se repiten estas operaciones hasta el final y se obtiene el cuadro mágico. Los pequeños diagramas al pie del cuadro D, indican algunas de las combinaciones.

El diagrama E enseña otro método para formar un cuadro mágico de veinticinco números. Puestos los números, hasta 25, en las filas diagonales de casillas los que quedan fuera del cuadro (indicado con líneas más gruesas) se ponen en las casillas vacías del interior al lado contrario, y conservando la misma relación triangular en su nueva posición. Así, se obtiene el cuadro F, con las mismas propiedades que el cuadro D. Aunque no ofrecen todos las combinaciones de las anteriores, los tres cuadros señalados con la letra G, también dan la cifra de 65, como suma de sus números en línea recta, diagonal, etc.

El H, de siete números por lado, ha sido formado según el procedimiento indicado para el cuadro D. El número mágico, en este caso, es 175. Establecido que el principio general es el mismo que el empleado para los cuadros ya descritos, queda al curioso la tarea de formar los cuadros mágicos que quiera.

CLAUDIO BERNARD UTILIZA LOS VIEJOS SERVIDORES EL FAVOR REAL

Había alcanzado Claudio Bernard tal notoriedad, que le invitaron, de parte de Napoleón III, a un baile de la corte, que se celebraba en Compiegne. Andaba nuestro hombre un poco confuso, un poco escondido en la fiesta, cuando, entre dos puertas, el emperador dio con él. Reconociólo al punto, porque la estampa del gran fisiólogo había sido muy popularizada por el grabado. He aquí que, de repente, le dice: «Señor Claudio Bernard, me ha alcanzado noticia de sus trabajos maravillosos. Vengase conmigo a un rincón, y dígame: ¿qué es la fisiología?». Aisláronse en un rincón, en efecto. El baile seguía, y todo el mundo se preguntaba por el motivo de la ausencia del soberano. La ausencia duró dos horas. El sabio habló con aquella abundancia, con aquella tranquila efufluencia que daban hecchizo constante a sus lecciones. Al siguiente día: «Dejenos que un biógrafo nos lo cuente: «Al siguiente día, Duruy, ministro de Instrucción Pública, le escribió: «Ha embriagado usted al emperador. Puede usted pedirle lo que quiera...»

Claudio Bernard pidió un preparador para su laboratorio.

NEXUS.

TENGO EL HONOR

Un empleado llevó a firmar una nota de pésame dirigida a la viuda de un funcionario con el encabezamiento de: «Tengo el honor», etc.

— ¿Ha pensado usted alguna vez en ser Presidente?

— No, señor: jamás...

— Hace usted mal. Es obligación de todo argentino aspirar a ser Presidente de la República. Vaya usted y cuando tenga esa idea en la cabeza, no se le ocurrirá que el Presidente tiene honor en dirigirse a nadie, por viuda que sea, sino que le hace honor dirigiéndose a ella.

Ignoramos si esa amonestación tuvo influencia sobre el ánimo del joven en cuestión; pero el doctor Norberto Costa ha sido Presidente un tanto, y es el empleado de la referencia.



Indudablemente este personaje es muy alto, ¿verdad, muchacho?



Joaquín Sosa, el orador más antiguo de la Casa Rosada.

da donde es hoy el teatro Colón, y en el año 1891 pasó a la Casa de Gobierno, para ser en el Ministerio del Interior el campeón de la limpieza.

Hoy día está adscripto a la Intendencia del Palacio, donde llena una misión meritoria, pues él es quien guarda la puerta de calle de la entrada presidencial, y a las dos de la tarde, hora en que llega el Presidente, puede verle el público con un erguido cbanco que presta sombra protectora.

Preguntado por qué no se jubila, contestó: que le es difícil hacer computar los años de servicio a la provincia y a la nación; pero que, apesar de sesenta y un años, todavía se siente con fuerzas para tolerar la vida administrativa.

EPIGRAMAS

Un soldado bravo y fiel,
Cayendo de la metralla,
Exclamó: «mi coronel,
Digan en algún papel
Que yo he muerto en la batalla.»

«¿Quién ha de hablar de un soldado?»
Respondió el jefe altanero —
Yo sí seré celebrado,
Que una bala me ha pasado
Por las plumas de un sombrero.»

Todo, todo es corrupción,
Dijo airado un litigante: —
El escribano es ladrón,
Mi abogado es un bribón,
Vendido a mi contrincante;
El juez enseña al testigo
Lo que ha de hablar; un cadalso
No basta para castigo,
¡Y yo no encuentro un amigo
Que quiera jurar en falso!

Hablando de una batalla,
En qué cierto militar,
Furibundo en el hablar,
Se escondió como un canalla,
Un chusco le preguntó:
«¿Y en tan sangriento embolismo
Usted a cuantos mató?»
El guapeton respondió:
«Yo no me alabo a mí mismo.»

LUAN CRUZ ÁRBELE.

MELANCOLÍA

*Procedida melancólica
En la semblante se ve,
CALDERÓN.*

Cuando en mi frente marchita
La melancolía extiende
Su opaco velo, y mis ojos
Llenos de lágrimas veas;
Cuando los caros objetos;
Que en otrora me recrean,
Y aun tus encantos divinos
Mire con indiferencia;
No hagas caso, mi querida,
Que el pesar que me atormenta
Sobre mi faz un instante
Españee sus sombras negras;
Luego, a mi seno atligido,
Do sin cesar se apacientan
Los pensamientos sombríos,
Silenciosos se replegan.

ESTEBAN ECHEBERRÍA.

UNA FRASE DE QUIROGA

Quiroga, después de ser derrotado por el general don José María Paz, en Oncativo, huyó precipitadamente hacia Buenos Aires, donde Rosas le ofreciera hospitalidad.

Entró en la ciudad escoltado por un gran número de *hombres federales* que fueron a recibirle en coche o a caballo, a San José de Flores, y los mas entusiastas a la Villa de Luján.

Las calles de la Plata (1), Reconquista y Plaza de la Victoria, estaban embanderadas y llenas de espectadores que aclamaron al general al descender éste ante la casa de don Braulio Costa (Reconquista, 151), en donde debía alojarse.

Horas después, pasaron a cumplimentarle los personajes más significados del *cosismo*, que ensalzaron y magnificaron sus anteriores victorias y méritos, así como el amor del caudillo a la *santa causa* de la *federación*.

Uno de los presentes, deseando rebajar los talentos militares al vencedor, dijo, muy satisfecho:

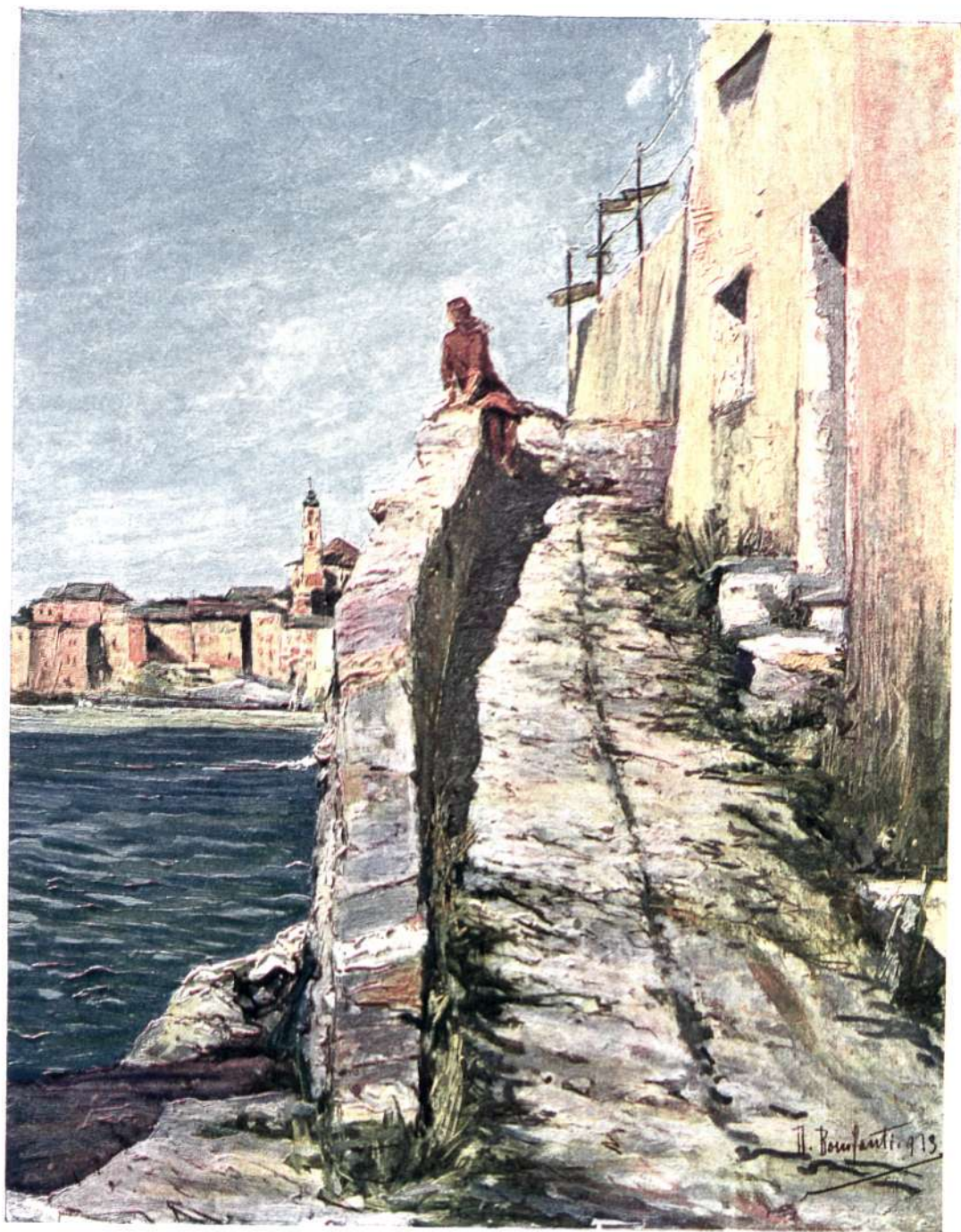
— General: Paz sólo pudo vencerle, abusando de la lealtad de usted.

— Eso no, — replicó Facundo, con entereza. — el general Paz me ha derrotado en regla, con figuras de contrabando.

(1) Actual calle de Rivadavia.



... poco pudo más por este el artista.
Dra. de Rivadavia.



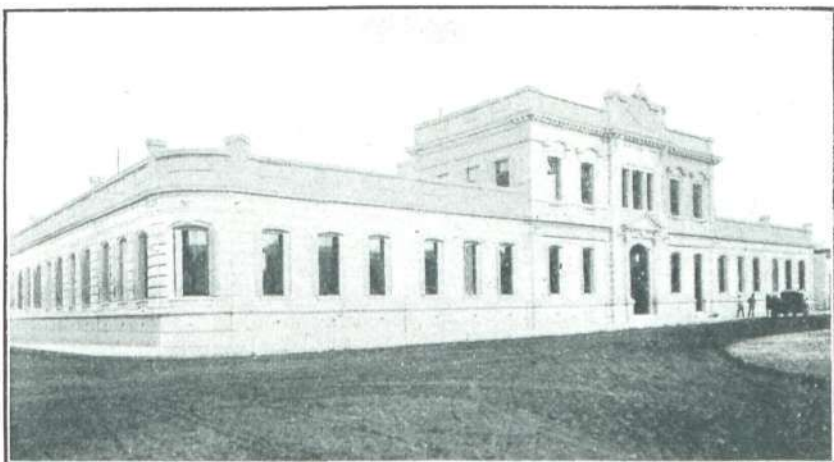
PAISAJE DE BOGLIASCO

ÓLEO DE DECOROSO BONIFANTI

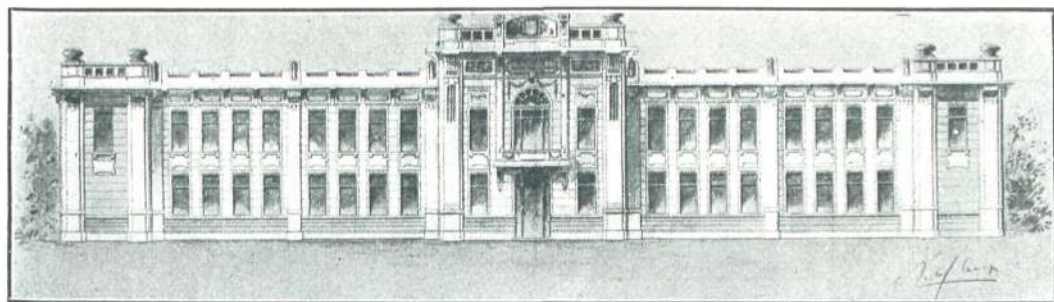
Escuelas en la provincia de Buenos Aires

Donación de particulares

Leímos hace pocos meses, en la revista «La Esfera», un artículo emocionante sobre las maestras argentinas. Bajo el título de «Las madrecitas», el escritor español hacía el elogio de nuestras maestras, poniendo en evidencia la santidad de la obra que realizan día a día, con una suprema ternura de madres. El elogio, que por venir del extranjero tiene una transparencia de agua clara, nos llenó de orgullo y satisfacción. Evidentemente, nuestro magisterio, piedra angular sobre que descansa el progreso de la



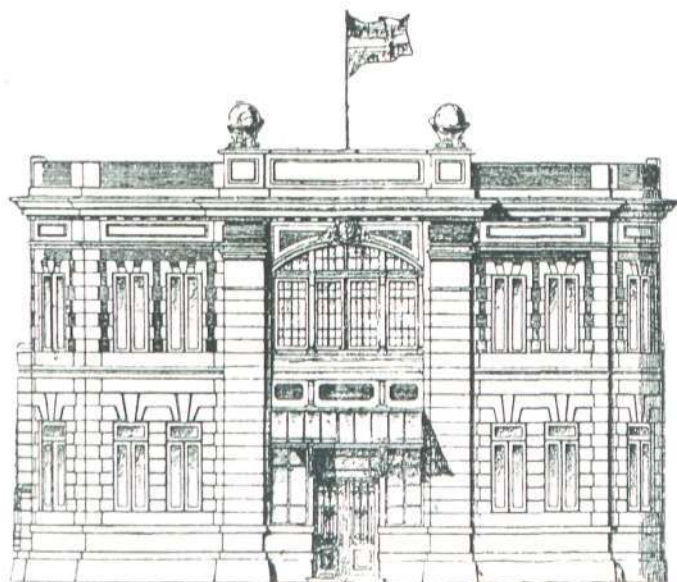
Escuela N.º 1, de Junín. Edificio donado por don Alejandro F. Estrugamou.



Edificio para la Escuela N.º 1, de Mar del Plata. Donación Peralta Ramos. Se inaugurará próximamente.

patria, era digno del más alto elogio, no sólo por aquellos que se dedican a los hondos problemas educacionales, sino también por todos los que aspiran a un perfeccionamiento moral e intelectual. Y por eso, leyendo al articulista español, recordábamos la preocupación constante de nuestras maestras que, siguiendo la pre-

dica de Sarmiento, ponen todos sus afanes, toda su vida en la educación de la infancia. Y se presentaba a nuestros ojos la escuela lugareña, con sus aulas llenas de luz, sus grandes patios, su jardín bello y alegre, que tiene la virtud de avivar las imaginaciones infantiles, y la campana sonora que es como la voz del deber, sonriente y vigilante a todas horas, marcando con una fiel precisión el trabajo y el reposo...



Escuela N.º 1, de Puán, una de las más lejanas de la provincia de Buenos Aires.

En la Provincia de Buenos Aires hay 1.665 escuelas, repartidas en la siguiente forma: 99 con grados complementarios, 1.493 comunes, 63 de adultos y 10 de cárceles. En estas 1.665 escuelas enseñan 4.915 maestros. Las cifras resultan más elocuentes que todo comentario.

Al frente de la Dirección General de Escuelas se encuentra el doctor Matías G. Sánchez Sorondo, hombre joven que ha dado tal impulso a la educación que el Gobierno de la Provincia ha podido decir que ese aumento de escuelas es su homenaje al primer centenario de la Independencia.

En las escuelas públicas provinciales hay 189.552 niños inscriptos.

La colaboración de los particulares ha sido eficaz y, como puede verse por los grabados, la Dirección de Escuelas ha recibido en donación últimamente dos bellísimos edificios. Unamos a esto la preocupación general de todos los que aspiran al engrandecimiento del país, a la prensa que predica diariamente en favor de la instrucción pública como así también a los que en el libro y en la cátedra propagan sanas ideas en favor de la cultura, y podremos explicarnos este florecimiento.



El ministro plenipotenciario de Méjico, señor Isidro Fabela, leyendo su conferencia sobre el tema «La diplomacia de la revolución mejicana». Los prestigios del distinguido diplomático hicieron que fuera numeroso el público, entre los que se contaban varios representantes de países americanos.

Señoritas Welby, Pruden y Hayward, de enfermeras de la Cruz Roja, y los niños P. Anderson, F. Pruden y E. Hogk, de soldados ingleses, que vendieron escarapelas en los salones.

Entre colegas



Los condiscípulos de la décima octava colación de grados, reunidos en fraternal comida en el restaurant del pasaje Güemes, para celebrar su recibimiento de médicos en el año 1898. Los numerosos doctores que concurrieron al acto, dieron a este grandes proporciones.



Comida de carácter íntimo con que el doctor Eduardo Obejero obsequió a un núcleo de jefes de la Asistencia Pública, con motivo de su retiro de director general de dicha dependencia. La fiesta transcurrió entre la más franca cordialidad y camaradería.

Emisión menor



Crotto. — Señores, ¿qué les pasa? ¿qué tienen?

Irigoyen. — Qué querés que tenga, *Lami*.

Pelagio. — Y yo qué voy a tener, *El po*.

Crotto. — Entonces, a usted le ocurre alguna cosa.

Irigoyen. — Este, «nada»,... pero como es ministro de Marina, no se irá a fondo.

Gómez. — Lo que ocurre, es que se critica el nombramiento de González para ministro de Guerra. Nadie se explica el motivo.

Irigoyen. — Pero, si *E* pidió...

Gómez. — Sí; pero no se enfure con buenos ojos.

Irigoyen. — ¡Calla! ¡Calla! Vos has de ver siempre las cosas a medias...



— Señor ministro, desearía saber si fuera de las horas de oficina puedo tocar la guitarra.



EL PRIMER DECRETO

— Ya sabes lo que te he dicho: despacito y buena letra. No quiero ver más enmiendas y raspaduras.



— Ese abecso presenta mal carácter y no va a regular otro medio que la intervención... quier...



— Che, ¿has visto? No han arrinconado, porque no servimos...

Enlaces



Señorita Juanita Piazzoli, con el señor Juan Carlos Larsson.



Señorita Carmen Gabriel, con el señor Camilo J. Farina.

Fiestas infantiles



Grupo de niños que asistieron a la fiesta ofrecida en su casa, por el doctor Matías Calandrelli y señora Basilia Castellanos, en obsequio de los amigos de sus hijos Susana, Matías, Haydée y Emilio.



Las niñas María Elena y María Angela Wuille-Bille, rodeadas de sus amiguitas, a las que obsequiaron con una amena y divertida fiesta.

Matinée de beneficencia



El público, durante la parte musical, que a su cargo tuvieron la señorita María Cantoni, señora de Romaro y coro de la iglesia ortodoxa de Buenos Aires, en la fiesta organizada por el doctor Matías Calandrelli y señora Basilia Castellanos, en obsequio de los amigos de sus hijos Susana, Matías, Haydée y Emilio.

Telas de verano

Para CARAS Y CARETAS.



Las modas amplias y sencillas de la época austera porque atraviesa el mundo, no sólo han dedicado sus cortes innovadores a las damas y caballeros, sino que se detienen muy especialmente este verano para vestir con gracia y simplicidad a los niños de ambos sexos.

Entre la indumentaria a que me referiré, las buenas

manitas podrán elegir a su excelente gusto los modelos que llevarán sus niños. Todos son colores delicados y simples al mismo tiempo, que lucirán mucho bajo el cielo de la Argentina, tan luminoso por regla general.

Comenzaré, numerando mis modelos, por un traje-cito de dormitorio, marcado con el 1.

La tela del traje de dormir es de un tono amarillo, pálido, con adornos de lunón blanco, en el cuello, en los



pequeña señorita cree llevar un delantal; pero al darse vuelta, lentamente, delante del espejo ve lo lindo de su traje de tul blanco, con cintas rosadas y rositas de tafetán, sujetas con graciosa coquetería en los hombros.

El modelo 3 es un traje-cito de jardín, en tela ligera en blanco y negro, como muestra el grabado. Completa la figura un sombrero de paja negra con adornos blancos y negros y dos amplias cintas sueltas al viento por detrás.

La figurita 4, muestra un traje-cito libre y amplio, para juegos y paseo, en crepé de China, azul turquí. El gorrito, de igual color, lleva al frente una escarola.



La tela es ligera, rayada de azul. Este abrigo se completa con sombrero sin adornos, en la misma tela.



El pequeño diablillo que marca el número 8, lleva un vestido de escuela, en lino grueso. Cuello y puños negros. Cinturón ancho del mismo lino. Modelo cómodo que permite los libres movimientos.

La figura 9, es un modelo para paseos al campo, en lacy. Sombrero de igual tela.

El grabado 10, es un sobretodo de tela obscura y ligera, para el uso corriente. Simple y cómodo. Abriga y protege del polvo.

Con estas primeras notas me propongo iniciar una larga amistad con las exquisitas y bellas lectoras de la culta revista CARAS Y CARETAS.

ALICE DUMONT.

PARIS 1916

Un invento argentino

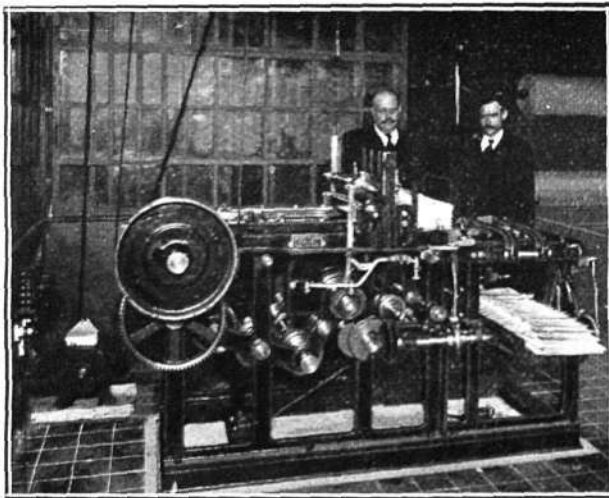
En los talleres de "La Prensa"

El 18 del corriente cumplió 47 años nuestro gran colega «La Prensa», que ha seguido el avance del país, siendo hoy uno de los altos exponentes de nuestra cultura, de nuestra vitalidad y de nuestra fuerza como nación.

Ha coincidido tan fausta fecha con el descubrimiento de una máquina, que ha sido concebida y construida en los propios talleres del gran diario.

A raíz de los continuos reclamos de los subscriptores directos del interior, y de la imposibilidad de constatar si las faltas de los ejemplares radicaban en las oficinas de correo en las múltiples manipulaciones que sufren los diarios antes de ser expedidos, el Intendente General de «La Prensa», señor Ernesto S. Ure, resolvió iniciar la construcción, en los talleres mecánicos del diario, de una máquina que hiciera el trabajo que hoy en día se hace a mano, y al efecto, conferenció con el jefe mecánico, señor Juan Savarino, y después de varios estudios preliminares quedó planteada la primera máquina.

Como sucede en todos los inventos, en más de una ocasión hubo de ser abandonada la idea; pero con el



La máquina de imprimir direcciones y sus inventores, Ernesto S. Ure y J. Savarino.

tesón con que el señor Savarino trabajaba en ella y la confianza plena que el señor Ure tenía en la capacidad de este mecánico, terminó con el coronamiento de la idea llevada a feliz término, y hoy funciona la primera máquina en las dependencias de «La Prensa».

El señor Ure, con quien hemos hablado, nos manifiesta que todo el honor del invento debe recaer sobre el señor Juan Savarino, y hace constar también que este invento no hubiese podido llegar a feliz término sin la ayuda que el director de «La Prensa», señor Ezequiel P. Paz, prestó en

todo momento, estimulando moral y materialmente a fin de que los que se empeñaron en la obra pudieran terminarla.

«La Prensa» envía cerca de 80.000 ejemplares al interior y exterior, y de éstos unos 22.000 van directamente a los subscriptores, los demás van en paquetes para los agentes, y es fácil imaginarse la labor que representa poner las direcciones a 22.000 ejemplares, clasificarlos por líneas en un término que no debe pasar de dos horas. La máquina, de mecanismo simple, es única en el mundo, y la manejan cuatro operarios.

Exposición Ganadera de Chicago

En el templo de La Merced



Ingeniero Pedro F. Pagés, juez único para Shornton.

Señor Carlos Lix Klett, secretario de la delegación.

Señor Eduardo Facio Hebequer, de «La Nación».

Una delegación de jurados argentinos funcionará, por primera vez, en la Exposición Ganadera de Chicago, a donde ya se ha dirigido.



Salida de la concurrencia a la misa funeral, conmemorativa del segundo aniversario de la muerte del general Julio A. Roca.

Comida de despedida

Profesor Leopoldo Herrera



El señor Horacio Pareja, prosecretario del Comité de Guerra, rodeado de los amigos, que le obsequiaron por ausentarse a Italia, con el propósito de ponerse a disposición de su Gobierno.



El doctor Samuel de Madrid, pronunciando el discurso en el cual puso de relieve la personalidad del profesor Herrera y protestó contra el último decreto negándole jubilación.



Ha sido recibido con aplauso general el nombramiento del doctor Julio Moreno para jefe de policía de la Capital. Su actuación en la magistratura y sus condiciones de hombre de mundo, ecuanime y correcto, hacen esperar que su acción en la policía sea eficaz y fecunda.

La delegación de Santiago de Estero, con el álbum subscrito por 5.000 firmas de miembros del partido radical de todas las provincias; álbum que le ha sido entregado y es el homenaje con el cual sus correligionarios le obsequian por su brillante y larga actuación política en el radicalismo.

Homenaje al Vicepresidente de la República

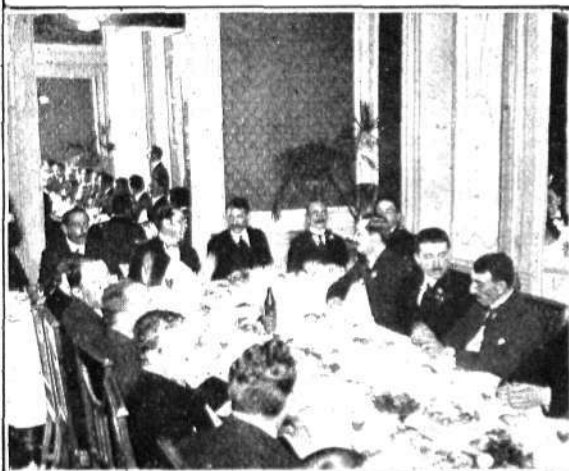


El doctor Luna, con las damas y caballeros organizadores de la demostración en la cual le fueron entregadas, por las señoras riojanas, una campanilla de plata de las minas de Famatina, una medalla de oro y un pergamino, obsequio del Centro Riojano de Mendoza.

En el "Sportsman"



La señorita Rosario Vera Peñaloza, presidenta de la comisión de damas riojanas, y el doctor Rafael Correa Llano, con el Vicepresidente, doctor Pelagio B. Luna.



El doctor José S. Salinas, presidiendo el banquete con que sus amigos le obsequiaron, con motivo de su designación para ministro de Justicia e Instrucción Pública.

La muerte del piloto aviador Pettirossi



Silvio Pettirossi, piloto volador, † en Punta Lara.



Salida del cortejo de la estación Constitución, donde una comisión del «Aero Club Argentino» se hizo cargo de los restos del infortunado aviador.



Señora Sara Usher Conde de Pettirossi, esposa del piloto.

La volación universal está de duelo: el célebre aviador Silvio Pettirossi ha tenido un trágico cuanto inesperado fin.

Pettirossi se había trasladado a La Plata, al objeto de hacer algunas reformas en su aeroplano. El día 17 del corriente, probando el aparato en los campos de Bedoya, cerca de Punta Lara, al norte de la Ensenada, se remontó en los aires, ejecutando impresionantes maniobras. De pronto, cuando nadie imaginaba un accidente, se vió al aeroplano caer casi verticalmente, con velocidad espantosa: vióse al piloto hacer esfuerzos para restablecer el equilibrio, sin conseguirlo, estrellándose en el suelo, a los pocos instantes. El doctor Manfredo Glaccio pudo compro-



Capilla ardiente, en el local del «Aero Club».

bar que la muerte de él no era instantánea.

El cadáver de Pettirossi fué llevado, por el personal del arsenal del Río de la Plata, a la sala de primeros auxilios de la Ensenada, y a las 3 de la tarde los restos del infortunado aviador fueron trasladados a Buenos Aires. En el «Aero Club Argentino» se instaló la capilla ardiente, por la que desfilaron millares de personas.

En la Dársena Sur fueron embarcados los restos del aviador, con destino al Paraguay. El traslado dió ocasión a una grandiosa manifestación de duelo. Sea para el Paraguay, a cuyo ejército pertenecía el volador, un consuelo este homenaje que el pueblo consagró al extinto.



El ingeniero Alberto R. Mascias, en su carácter de presidente del «Aero Club», leyendo una hermosa oración apologetica de Pettirossi.



El coronel Chirife, al leer su discurso, en nombre del ejército del Paraguay, momentos antes de ser embarcados, a bordo del vapor «Guaraní», los restos del aviador, para ser inhumados en su patria.

Necrología



Señor Ramón Videla Dorna.



Señora Josefa G. de Dondo.



Señora Leonor T. P. de Uriburu.



Señora Teodosia Sagastume de García Quiroga.



Señora Eleuteria S. de Sivori.



Señorita Adela Berhonet.



Señor Elias Benasulín.

EL NUEVO ENVASE PORRON PARA ACEITE DE OLIVA

(PATENTE EXCLUSIVA DE LA CASA JOSÉ BAU)

EL ACEITE ESTÁ ENCERRADO EXENTO DE AIRE. CADA PORRON ESTÁ LLENO POR COMPLETO DE ACEITE.

HIGIENE Y ECONOMIA

Significa una evolución importantísima en beneficio de los consumidores de aceite fino de oliva, la creación de este nuevo envase (Porrón) que resuelve de golpe las dificultades y deficiencias que todos encuentran en los envases más o menos cuadrados.

LA ECONOMIA E HIGIENE DEL ACEITE ENVASADO EN PORRONES, en vez de en latas comunes, fácilmente se demuestra:

Las latas comunes, por el hecho de no terminar en cúspide, no pueden ser llenadas, haciendo el vacío de aire; contienen, por lo tanto, aceite en contacto con aire encerrado.

Las latas comunes, por el hecho de no tener cúspide, no pueden vaciarse completamente, siempre queda un gran desperdicio de aceite en el ángulo correspondiente al orificio practicado para abrir la lata.

Las latas comunes, por el hecho de no tener cúspide, contaminan el aceite así que se abren, porque la superficie es plana y caen sobre ellas materias extrañas (en la cocina o en la despensa), y cuando se sirve el aceite, se contamina más o menos con dichas impurezas.

Hasta el aceite de botellas ofrece la desventaja de que la persona que toca el tapón con las manos o que lo deja impropriamente en cualquier parte, al meterlo para tapar la botella, contamina la parte interior por donde tiene que pasar después el líquido.

CON EL TAPON PATENTADO DEL PORRON BAU, se garantiza la pureza del aceite hasta la última gota de su contenido, por cuanto no se puede meter la tapa dentro del gollote: lo cubre externamente (tapa por afuera).

NO SE ENCIERRA AIRE Y ACEITE DENTRO de los porrones, porque cada envase se llena íntegramente y se cierra después de practicado el vacío. La enorme ventaja de aislar el aceite del aire, es el fundamento más esencial de este invento de la casa Bau.

NO QUEDA UNA SOLA GOTA DE ACEITE EN LOS PORRONES VACIOS, porque, rematando en cúpula cada envase, se desliza hacia ella hasta la última gota de aceite.

NI EL HOLLIN, NI EL POLVO, ningún cuerpo extraño, ninguna impureza puede entrar en los porrones de aceite Bau, porque resbalarían por la cúspide y por la parte de afuera de la tapa.

NO SE CHORREA ACEITE, no se pierde aceite como en las latas comunes, porque, gracias a la disposición de la cúspide del porrón y de su boca, el aceite sale sin correrse y sin derramar.

PIDANSE PROSPECTOS EXPLICATIVOS.

NO SE HA AUMENTADO EL PRECIO.

El costo de cada porrón vacío, es igual al costo de la lata común y, por lo tanto, la casa José Bau entrega el aceite en porrones a exclusivo beneficio de los señores consumidores, sin el menor aumento de precio.

DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA. PIDASE POR SU NOMBRE: "PORRON BAU".

Agencia del aceite "Bau", en Buenos Aires

Freixas, Urquijo y Cía. - B. Mitre, 1411






SAN JUAN. — Juegos florales: Aspecto que presentaba el escenario, desde donde presidió la fiesta la reina y su corte de honor. (En el círculo: la reina de la fiesta, señorita Josefina Jorner).



TUCUMAN. — El gobernador, ministros y autoridades, en la procesión de la Virgen de las Mercedes.




LULES. — El gobernador y comitiva, en su reciente jira, contemplando el pozo surgente.



Contra la OBESIDAD

Tratamiento eficaz, SIN DROGAS, para adelgazar. Premiado en la Exposición Internacional de Roma y París. — Vicente Coló, Rodríguez Peña, 1525-Bs. Aires



PLACAS, CORONAS,

BUSTOS, RETRATOS y toda clase de bronces artísticos, para homenajes y recuerdos en monumentos y tumbas. — Retratos esmaltados.

PEDRO GASPAR

CORRIENTES, 2533 - Buenos Aires

CATALOGOS GRATIS

DOCTOR PIERRE

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

1º Agua Dentífrica para higiene diario.

2º Polvo dentífrico Coral

3º Pasta dentífrica Rosa

4º Polvo dentífrico Esmalte para entretenimiento de las dentaduras normales.

5º Pasta dentífrica Esmalte sin colorante para dentaduras delicadas.

6º Polvo dentífrico de Quina para encías débiles ó enfermas.

ALMORRANAS

Curación rápida y segura

por ESCULEOL

de A. FOURIS — París.

8, Faubourg Poissonnière.

VARICES

Folleto gratis y franco.

DUPIN, Agente, Cangallo-4137.

BUENOS AIRES

Lotería Nacional

Próximos sorteos: día 31 octubre, de \$ 80.000; el entero \$ 15.75, el quinto \$ 3.15. Provincia, día 7 noviembre, de \$ 50.000; el entero \$ 10.00, el quinto \$ 2.00. A cada pedido añádase \$ 1.00 m/n., para Certificado y Extracto. Giro y órdenes a **Héctor Saccorotti** Entre Ríos, 1114 BUENOS AIRES

¡NO MAS CANAS!

NEREOLINA tñe con matices naturales desde el rubio dorado hasta el negro. Persistente, inocua y de fácil aplicación. — Se vende: Farmacias Diego Gibson, Defensa, 192; Florida, 159-P. Güemes; Moine y Soullignac, Rivadavia, 739; Badaracco y Bardin, Sarmiento, 560; Murray, Florida, 510; L. Filippi, S. Fe, 1000; Ruiz y Roca Florida, 2; Larrien y Cazalé, Callao, 160; Depositarios: E D'ABBONDIO y Cia. - Charcas 1228 - Precios: la caja \$ 6; para el interior, \$ 6.50. Libre de gastos



Tiene sabor exquisito; está
preparado con la mayor pul-
critud; es refrescante y de
altas cualidades alimenticias.

Los que toman con regularidad esta insuperable
bebida alimenticia, reciben la vitalidad y la
fuerza que se derivan de la más rica cebada
malteada y del más fino lúpulo.

Por su alta calidad y su precio moderado, ha
conquistado legítimamente el primer puesto entre
todos sus similares.

CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 - Buenos Aires

Unión Telef., 2272 (Mitre).

Coop. Telef., 290 (Oeste).



SE VENDE EN TODAS PARTES
En la capital: \$ 4 m/n. la docena (envase de-
vuelto). — Para campaña, \$ 21 el cajón de
4 docenas (con envases).

DOBLE

Use "GETS-IT" y Sus Callos se Desvanecerán

Este es el Nuevo y Mágico Modelo. El Descubrimiento más Maravilloso que se Haya Conocido para la Curación de los Callos.

Dos gotas de "GETS-IT" se aplican en dos segundos. El callo se arruga y se cae sin dolor ni molestias. Esta es la maravillosa historia de "GETS-IT", el nuevo callicida. Nada puede ser más simple para la curación de los callos, y es infalible.



"Hay dos cosas que me encanta hacer en este mundo: una de ellas es usar "GETS-IT", para los callos, porque es infalible."

Esta es la razón porque millones de personas están usando "GETS-IT", y arrojando los emplastos, cintas pegajosas, pomadas corrosivas y "equipos para envolver", que forman un bulto alrededor del dedo y lo oprimen, causando dolor por la presión que ejercen sobre el callo o alrededor de él. No hay nada que pueda pegarse a los calcetines. Nada que oprima. Se aplica en dos segundos. No más cortaplumas, navajas de afeitar, tijeras o limas, con los peligros de una infección. Ensaye "GETS-IT" para ese callo, callosidad o juanete, esta misma noche. Usted se quedará sorprendido del resultado. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, Illinois, EE. UU. de América. De venta en todas las farmacias y droguerías.

Unicos Concesionarios:

MENDEL y Cía. - Importadores

Belgrano, 561

Buenos Aires

El ave de los banquetes

El pavo, conocido desde tiempo inmemorial por los aztecas, sin perder su carácter de ave sagrada, era en la época de la conquista de Méjico por los españoles, un ave de corral tan reverenciada como lo es en nuestros días la golondrina en muchas regiones.

En 1515, vieron y gustaron por primera vez la sabrosa ave, los soldados de Hernán Cortés, al ascender a la meseta de Méjico.

El *Maleagris mexicana*, nombre con que los sabios bautizaron al pavo, recibió honores divinos, según acreditan dibujos antiguos anteriores a la conquista, y los indios *zuñis* se creen descendientes directos de un pavo sagrado.

Esta adoración extraordinaria ha sido comprendida por personas más cultas; y así, de haber prevalecido el criterio de Franklin sobre el de sus coetáneos, el emblema nacional de Norte América sería un pavo en vez del águila que actualmente ostenta en el escudo. Las cosas han pasado de otro modo, pero el pavo ha logrado en otro orden su debida exaltación, y los buenos puritanos lo comen en una fiesta (*Thanksgiving*), como nosotros en Navidad, y, por regla general, en todo festín.

La preferencia por el pavo es general; en Méjico es número obligado de todo menú y se le designa con el nombre de *Huajalote*.

El pavo, según la cosmogonía de los *zuñis*, ha sido en América primitiva lo que la paloma premosaica: el ave anunciadora del cese del diluvio. La leyenda *zuñi* dice que el pavo fué lanzado del arca donde se salvó la pareja conservadora del linaje humano, para explorar la tierra, y que entonces adquirió su proverbial *moco* al salpicarse el cuello con fango encarnado que tenía el planeta aquellos días.

La suprema poesía sobre el pavo no pertenece, sin embargo, a América. Ha sido una obra de Europa, que ha creado en *La Mascota* la más inocente picaresca guardadora de pavos.

En Inglaterra se come el pavo más que en ningún otro país de Europa, y desde 1524, en que fué allí introducido, ha sido objeto de estudio por parte de los avicultores ingleses, sin que puedan llegar a rivalizar con los norteamericanos, que han hecho de esta ave una riqueza nacional.



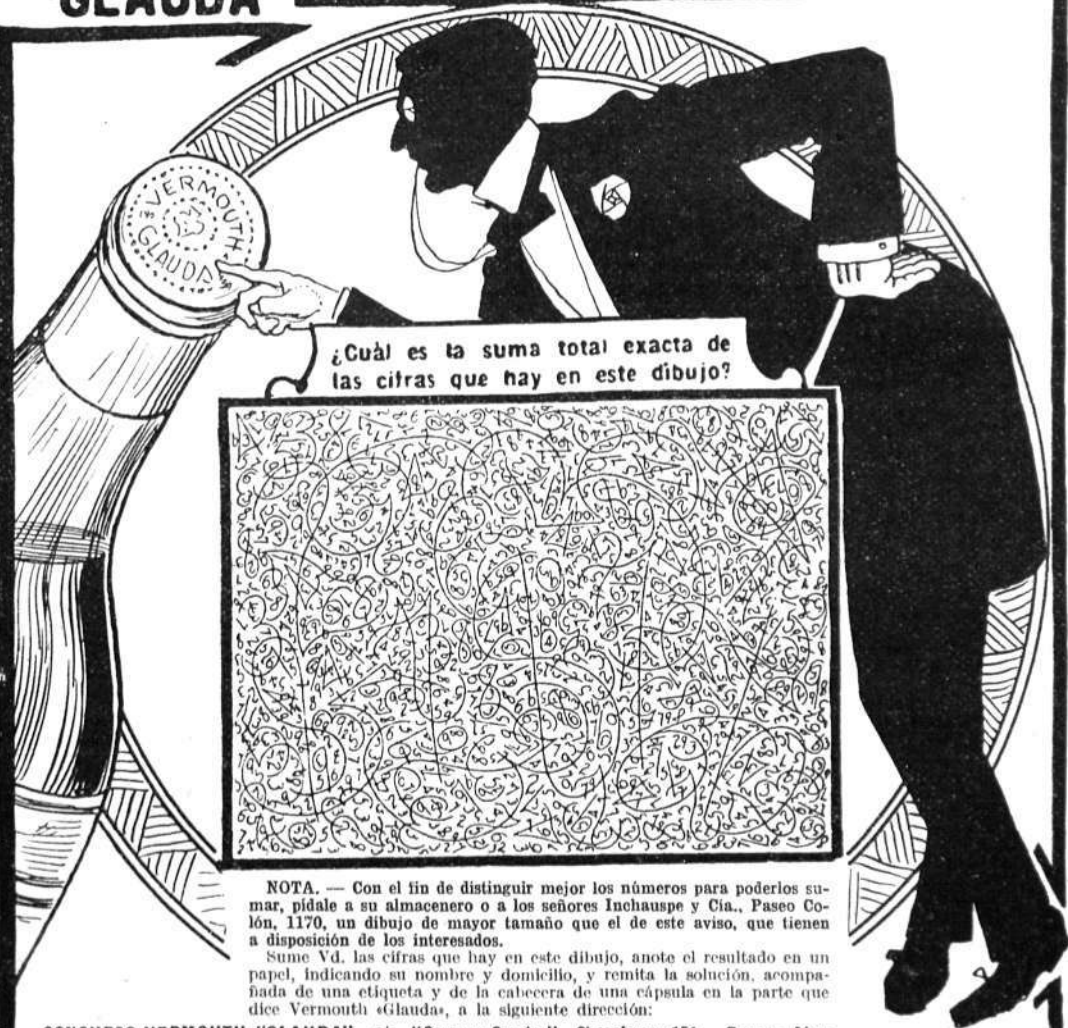
El pavo de bronce, la más famosa de todas las razas, producto de un cruce entre pavo salvaje y el de corral.



Indio apache, con su tocado de guerra, formado con las plumas del pavo silvestre.

CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA"

GRATIS \$7.000^m en efectivo



NOTA. — Con el fin de distinguir mejor los números para poderlos sumar, pídale a su almacenero o a los señores Inchauspe y Cia., Paseo Colón, 1170, un dibujo de mayor tamaño que el de este aviso, que tienen a disposición de los interesados.

Sume Vd. las cifras que hay en este dibujo, anote el resultado en un papel, indicando su nombre y domicilio, y remita la solución, acompañada de una etiqueta y de la cabecera de una cápsula en la parte que dice Vermouth «Glauda», a la siguiente dirección:

CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA", a/c. "Caras y Caretas", Chacabuco, 151 — Buenos Aires

Cualquier persona puede mandar la cantidad de soluciones que desee, siempre que con cada una envíe agregada la parte expresada de la cápsula y una etiqueta. No será tomada en cuenta la solución que no venga acompañada de la cabecera de la cápsula y de la etiqueta.

Los señores Inchauspe y Cia. ofrecen a los que envíen las soluciones más exactas, los 366 premios siguientes:

1	Primer Gran Premio	\$ 1.000
1	Segundo Premio	500
1	Tercer Premio	300
1	Cuarto Premio	200
5	Premios de \$ 100 cada uno	500
10	" " " 50 " "	500
20	" " " 25 " "	500
100	" " " 10 " "	1.000
200	" " " 5 " "	1.000
		\$ 5.500

y a las personas que envíen la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas:

1	Premio	\$ 500
1	"	250
5	Premios de \$ 50 cada uno	250
20	" " " 25 " "	500
		\$ 1.500
		\$ 7.000

El primer premio será adjudicado a la persona que indique la suma total exacta de todas las cifras que hay en el cuadro, o en su defecto, a la que más se acerque. Los demás premios se adjudicarán por su orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán por partes iguales.

NOTA. — Téngase presente que deben sumarse las cifras simples; de manera que si en alguna parte del dibujo aparecen dos o más cifras juntas, deben sumarse aisladamente. Ejemplo: si se ve un 9 y un 3 juntos, súmese 9 más 3, igual a 12, y no tomarse como 93. Debe anotarse, además, que las cifras 6 y 9 no son de forma igual, distinguiéndose el 6 por tener la colilla curva y el 9 por tener colilla recta.

Este concurso queda abierto desde el 25 de mayo de 1916, clausurándose indefectiblemente el día 25 de noviembre de 1916, a las 6 p.m., después de cuyo día no se admitirán las soluciones. — **INCHAUSPE & Cia.—Paseo Colón, 1170—Buenos Aires.**

De Salta y San Luis



SALTA. — Fiesta del árbol: alumnos de las escuelas, entonando el himno al árbol, en el parque San Martín.



SAN LUIS. — El día de los estudiantes: alumnos de 4.º año de las escuelas normales y regional, en la aguada Pueyrredón.



SAN LUIS. — El Excmo. obispo de Cuyo, monseñor Orzali, y damas que concurren a la ceremonia de comunión de los presos, en la cárcel local.



SAN FRANCISCO (San Luis). — Aspecto ruinoso de la escuela normal, que demuestra la imprescindible necesidad de un nuevo edificio.

Las salsas baratas no resultan económicas.



EL consumo de salsas baratas es una economía falsa. En realidad las imitaciones baratas resultan más caras por tenerse que consumir mayor cantidad.

Bastan Unas cuantas gotas de Salsa de la marca **LEA & PERRINS** para dar un sabor delicado y apetitoso al plato mas sencillo, cosa que no se consigue con una cantidad mucho mayor de salsa barata.

Lea & Perrins

Fijense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE.

CATARROS
antiguos
y
recientes



TOSES, BRONQUITIS
radicalmente **CURADOS**
POR LA

SOLUCION
PAUTAUBERGE

que procura *Pulmones robustos*,
despierta el *Apetito*, aumenta
las *Fuerzas*, seca las *Secreciones*
y preserva de la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias.



EL VINO
DE MEJOR CALIDAD
DE SABOR MAS GRATO
Y UNIFORME

BENEGAS Hnos. & Cía.
FLORIDA, 771 U. T., 1752, Avenida

Depositarlos en Montevideo:

A. LOPEZ & Cía. - Misiones, 1600

SUCURSALES: Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Tucumán, Mendoza, La Plata.

De Catamarca y Jujuy



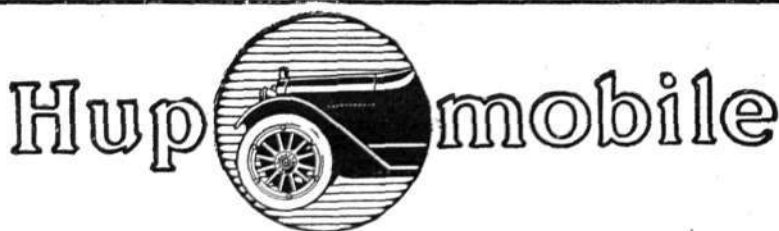
CATAMARCA. — Cuadro alegórico a la Italia Irredenta, formado por jóvenes de la colonia italiana.



LEDESMA (Jujuy). — El señor Luis de Cornille, interventor general del Banco de la Nación, pagando a los peones del ingenio.



JUJUY. — Concurrerentes a la fiesta campestre, ofrecida en San Pedro, en honor del gobernado: Valle y ministro Salazar Altamira.



La Reputación del "Hupmobile" es nuestro mayor crédito

Es nuestra creencia que el "Hupmobile" es el mejor coche automóvil de su clase en el mundo, y estamos seguros de que los que poseen un "Hupmobile" están a la par de esto.

Esto es la reputación del "Hupmobile".

Consulte con cualquier persona entendida en automóviles, aunque posea o no un "Hupmobile", y ella le dirá dos cosas:

Primero: Que la Hupmobile Corporation nunca ha fabricado un automóvil de mala calidad.

Segundo: Que cualquier modelo del "Hupmobile" es un valor prodigioso por el dinero que ha costado.

Un estudio de las especificaciones del "Hupmobile", una visita a nuestra fábrica, una enumeración de las pruebas que efectuamos para asegurar calidad, tanto en el material como en la mano de obra, todo prueba una sola cosa, y es que no somos ciegos ni jactanciosos cuando decimos que creemos que el "Hupmobile" es el mejor automóvil de su clase en el mundo.

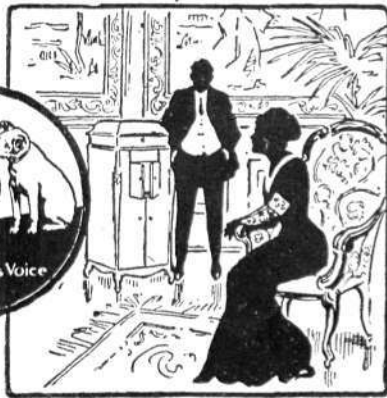
Breves especificaciones del "Hupmobile"

Modelos: de cinco, siete y de dos asientos, "Sedán" y de cinco y dos asientos con capota de invierno, desmontable. Motor de cuatro cilindros, 96 m/m. de diámetro por 140 m/m. de carrera. Transmisión: tres velocidades hacia adelante y marcha hacia atrás. Embrague de discos múltiples. Eje trasero "flotante". Engranaje helicoidal cónico. Tanto el árbol de levas como el cigüeñal descansan en cojinetes de bronce revestidos de metal anti-fricción "Babbit". Distancia entre ejes: 119 pulgadas para el coche de cinco asientos y 134 pulgadas para el coche de siete asientos. Dimensiones de los neumáticos: 880 m/m. por 120 m/m. para el coche de cinco asientos y 920 m/m. por 120 m/m. para el coche de siete asientos. Sistema de arranque y alumbrado eléctricos, parabrisas ajustable para ventilación y visión en tiempo de lluvia, capota manejable por una sola persona, cortinas laterales de manejo rápido, soportes para las cortinas de las portezuelas, almohadillado profundo, velocímetro, porta-abrigos, descansapié y alfombra en el tonneau, neumáticos traseros antideslizantes, cinco llantas desmontables, soporte para un neumático de repuesto, bomba, gato, estuche completo de herramientas. A solicitud, y mediante un pequeño cobro adicional, se suministrará una magneto para el encendido, ruedas de alambre, capota de color kaki, fundas para los asientos y se pinta el coche en colores especiales.

Representante en la República Argentina: CORNELIO PAATS, Tucumán, 688 - Buenos Aires

Hupp Motor car Corporation, Detroit, Michigan, EE. UU. de A.

VICTOR



EN VEZ DE IR AL
TEATRO

¿POR QUÉ NO HACER QUE
EL TEATRO VAYA A CASA?

Nuevos discos "VICTOR", de Música Clásica

Fantasías, Oberturas, Sinfonías, etc., por Bandas y Orquestas Internacionales

Discos dobles, de 12 pulgadas, a \$ 4.00 m/n. c/u.

- 35265 a) **Rondo Capriccioso** (Mendelssohn), Banda Italiana Vessella.
- b) **Aida** (Verdi), Gran Marcha, Banda Italiana Vessella.
- 35314 a) **Sinfonía** (in B Minor), Allegro y Andante, (Schubert), Orquesta de concierto «Victor».
- b) **Symphony** (in B Minor), (Schubert), Andante con Moto, Orquesta de concierto «Victor».
- 35320 a) **Pastorala, Sinfonía** (Beethoven), Andante Molto, 1.ª parte, Orquesta «Victor».
- b) **Pastorala, Sinfonía** (Beethoven), Andante Molto, 2.ª parte, Orquesta «Victor».
- 35353 a) **Bohème** (Puccini), Selección, Banda Italiana Vessella.
- b) **Madame Butterfly** (Puccini), Fantasia, Solo de Violoncelo, por Bourdon.
- 35369 a) **Siegfried** (Wagner), Marcha Fúnebre, Banda Vessella.
- b) **La Walkiria** (Wagner), Cavalcata, Banda Vessella.
- 35381 a) **Joyas de la Madonna** (Wolff-Ferrari), Intermezzo, Orquesta «Victor».
- b) **Danse Macabre** (Saint-Saens), Banda Vessella.
- 35430 a) **Júpiter, Sinfonía** (Mozart), Andante Cantabile, Orquesta «Victor».
- b) **Júpiter, Sinfonía** (Mozart), Molto Allegro, Orquesta «Victor».
- 35452 a) **Sinfonía Italiana** (Mendelssohn), Andante con Moto, Orquesta «Victor».
- b) **Sinfonía Italiana** (Mendelssohn), Con Moto Moderato, Orquesta «Victor».
- 35461 a) **L'Arlésienne** (Bizet), Preludio 1.ª parte, Orquesta Sinfónica, París.
- b) **L'Arlésienne** (Bizet), Preludio 2.ª parte, Orquesta Sinfónica, París.

- 35463 a) **Mascarade** (Lacome), Suite de Ballets, Orquesta Sinfónica París.
- b) **Mascarade** (Lacome), Suite de Ballets, números 2 y 4, Orquesta Sinfónica, París.
- 35464 a) **L'Après-Midi D'un Faune** (Debussy), 1.ª parte, Orquesta Sinfónica, París.
- b) **L'Après-Midi D'un Faune** (Debussy), 2.ª parte, Orquesta Sinfónica, París.
- 35470 a) **Peer Gynt** (Grieg), Suite, N.º 1, parte 1.ª, «Morning», Orquesta de concierto «Victor».
- b) **Peer Gyn** (Grieg), Suite N.º 1, parte 2.ª, «The Death of Asa», Orq. de concierto «Victor».
- 35493 a) **Egmont** (Beethoven), obertura, Orquesta de concierto «Victor».
- b) **Marche Militaire** (Schubert), O. de C. «Victor».
- 35507 a) **Cuentos de Hoffman** (Offenbach), Barcarola, Banda Vessella.
- b) **Slavonic Dance** (Dvorak), Banda Vessella.
- 35527 a) **Sueño de una noche de Verano** (Mendelssohn), Nocturno, Orquesta «Victor».
- b) **Sueño de una noche de Verano** (Mendelssohn), Intermezzo, Orquesta «Victor».
- 68356 a) **Sinfonía Sorpresa** (Haydn), Allegro di Molto, Orquesta de concierto «Victor».
- b) **Sinfonía Sorpresa** (Haydn), Andante, Orquesta de concierto «Victor».
- 68379 a) **Suspiros de España** (Alvarez), Banda de Alabarderos de Madrid.
- b) **Peer Gynt** (Grieg), Danza de Anitra N.º 3, Banda de Alabarderos de Madrid.
- 68432 a) **Rhapsodia Húngara N.º 2** (F. Liszt), parte 1.ª, Banda Vessella.
- b) **Rhapsodia Húngara N.º 2** (F. Liszt), parte 2.ª, Banda Vessella.
- 68471 a) **Mirelle** (Gounod), obertura, Banda Vessella.
- b) **I Puritani** (Bellini), cuarteto, Banda Vessella.

VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEN, N. J. E. U. de A.

República Argentina:

PRATT & Cía.

295, Calle San Martín, 217 - Buenos Aires
Calle Córdoba, esq. Maipú - Rosario

Uruguay:

DELLAZOPPA & MORIXE

729-733, Plaza Independencia
(Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 - Montevideo





El polvo para afeitar

Williams

no sólo produce la misma espuma cremosa QUE NO SE SECA, antiséptica, calmante y demás cualidades incomparables que dieron justa fama al

Jabón WILLIAMS, en barras, para afeitar,

sino que es presentado en un envase cómodo, todo niquelado, con tapa rociadora y sobretapa con visagra.

El polvo para afeitar WILLIAMS

representa el máximo de comodidad e higiene que se ha podido conseguir hasta el día, y el único que predispone la barba para ser afeitada con facilidad y sin sufrimientos.

De venta en Droguerías, Farmacias, Armerías, etc.

Después de afeitarse, use el **Talco Williams**

FABRICANTE:

The J. B. WILLIAMS Co.
Glastonbury, U. S. A.

AGENTE:

A. C. MAYER

1245 - Avenida de Mayo - 1257
BUENOS AIRES



Inventos y procedimientos útiles

EL ACUARIO-JAULA

Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

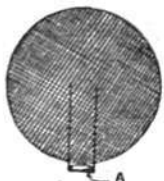


Fig. 4



Un acuario-jaula, es decir, un recipiente de cristal, donde al parecer vivan reunidos canarios y peces de colores, es una cosa muy curiosa y muy a propósito para llamar la atención si se pone en un escaparate.

Para hacer el acuario-jaula se necesitan dos recipientes de cristal cilíndricos, y de igual altura, uno de los cuales mida 45 centímetros de diámetro (fig. 1), y otro, 30 centímetros (fig. 2).

El recipiente pequeño se coloca dentro del grande, cubriendo el fondo de ambos con musgo, conchas, etc.

El espacio de 7 $\frac{1}{2}$ centímetros que queda entre ambos recipientes se llena de agua. Para tapiar ambos se corta un disco de tela metálica de diámetro poco mayor que el recipiente grande, y se le pone en el centro un pequeño columpio para los pájaros (fig. 3).

Al tapar los recipientes, el columpio quedará suspendido en el centro del recipiente pequeño. Encima de la tapadera se pone un peso cualquiera, una caja llena de arena, por ejemplo, y alrededor se echa musgo para que no se vea la boca del recipiente interior.

Los pájaros se meten en este recipiente, y en el de afuera, donde está el agua, se echan los peces. El efecto es sorprendente, y para completarlo se pone el acuario sobre un pedestal.

Creemos inútil añadir que los recipientes de cristal pueden ser todo lo grandes que se desee, pues las medidas que damos no son más que un ejemplo.

PARA QUITAR DE LAS BARRICAS EL GUSTO DE MADERA, llénense con agua de cal, añadiendo dos gramos de potasa por cada 50 litros de capacidad que tenga la pipa. Se deja reposar el líquido en el tonel durante una semana, y luego se vacía y se lava muy bien con agua clara. El agua de cal y potasa que se ha empleado no debe desperdiciarse, pues sirve para muchas veces, sobre todo si se tiene cuidado de añadir un poco de cal y de potasa cada vez que se va a limpiar un nuevo tonel.

PARA LLENAR LAS RENDIJAS Y AGUJEROS QUE SE HACEN EN LA MADERA, se hace pedazos un papel de seda blanco y se moja mucho con agua mezclándolo después con cola hasta formar una pasta espesa, a la cual, por medio de pintura de tierra, se le da el color más aproximado posible a la madera que se trata de tapar. Se añade a la pasta magnesia calcinada y se procura introducirla bien en las rendijas o agujeros. Es un cemento muy económico y que se adhiere muy bien a la madera, conservando después de secarse su superficie lisa.



**De exquisito sabor
Espumante como el champagne
Siempre fresca**

Elaborada con el jugo de Ananás, Manzanas, Ciruelas, Uvas, Mandarinas, Naranjas, Cerezas, Chirimoyas, Limones, Fresas, etc.

Mantiene el vientre libre, la piel limpia y fresca, da apetito a los niños. De práctica en el tratamiento de la jaqueca, forunculosis, diabetes y eczemas diversos.

Conserva su actividad durante dos años

Cuidarse de las imitaciones. - Solicitense folletos.

Farmacia y Droguería Diego Gibson - 168, Defensa, 192 - Suc.: Florida, 159, P. Güemes

Enlaces



Campanella-Guidi — Rojas.

Rivizzigno-Siciliani — La Rioja.

Verna-Torres — Lincoln.

Moro-Bourgond — Lomas.



Lanz-Ciordia — Roque Pérez

Comas-Goas — Nueve de Julio.

Bigi-Vázquez Rey — Córdoba.

Bilhère-Helfritz — Tres Arroyos.

Necrología



Señora R. J. D. de Zacconi. — Chivilcoy.

Señorita Dora Céllica Navarro — Liniers.

Señorita María E. Gualco — Banfield.

Pedro A. Capurro — Núñez.

Señorita Clementina Oreta — Las Flores.

Señor Rafael C. Portela — Lomas de Zamora.

Señor Marcial González — Diosnia.

Señor Juan Celares — Estación Barker.

EXTRACTO DE BABBITT

PRODIGIOSO DESCUBRIMIENTO NORTEAMERICANO

Lavanderas, Mucamas, Planchadoras, debéis usar el extracto Babbitt, si queréis tener la ropa blanca como copos de nieve.

También es insustituible para la limpieza de todos los utensilios del Hogar.

Prueben una vez y se convencerán.

De venta en los Almacenes, Bazares y Ferreterías.

Precio: \$ m/n. **0.25** el paquete

Importadores: **BOUCAU Hermanos** - Rivadavia, 1321 - Buenos Aires



El extracto Babbitt, limpia y conserva la ropa.

El freno de su automóvil no le fallará nunca si usa neumáticos "GOODYEAR"

porque los gruesos diamantes de goma que forman la cara "Anti-Intemperie", secundan eficazmente la acción del mismo y disminuyen el riesgo de patinaje.

En venta en todos los buenos establecimientos del ramo.



Pídanos el folleto N.º 1, que enviamos por correo a quienes lo soliciten.

Del automovilista depende en gran parte el kilometraje que se obtenga; pero en igualdad de condiciones, el máximo de kilómetros obtenible con neumáticos de otras marcas no llega al 75 % del kilometraje potencial de los neumáticos "GOODYEAR".

THE GOODYEAR TIRE & RUBBER Co. of SOUTH AMERICA

601, ESMERALDA esq. TUCUMAN — BUENOS AIRES



SAN MARTIN. — Banquete dado por los radicales, celebrando la asunción del mando por el doctor Irigoyen.



NUEVE DE JULIO. — Grupo de alumnas de la Escuela Normal Popular, en la fiesta campestre.



FRENCH. — Concurrentes a la inauguración de la fábrica de energía eléctrica, que se estableció recientemente.



ZARATE. — El jefe del Parque de Artillería, capitán de navío G. Jones Brown, acompañando a los boy-scouts en su visita.

Quereis ser bellas?

usad invariablemente Polvos
"Mi Reina" y "Jabón de Crema Lechuga" (Beauchamp)
LOS DOS FACTORES PRECIOSOS DE LA HERMOSURA FEMENINA.

SE VENDEN EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósito: DIAZ Hnos. - Chacabuco, 710-14



Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias
Jaqueca, Malestar, Pesadez Gastrica, etc.
Exijase los **VERDADEROS GRANOS** de **SALUD** del **D^r FRANK**
PURGATIVOS, DEPURATIVOS y ANTISEPTICOS
T. LEROY, 96, Rue d'Amsterdam, PARIS y todas las Farmacias.

Salvavida (LIFEBUOY) Jabón

MÁS QUE JABÓN Y SIN EMBARGO NO CUESTA MÁS.
Consérvese Vd. físicamente apto desde hoy en adelante con el uso regular del Salvavida Jabón. Le protegerá á Vd. de las muchas cosas contagiosas con que se pone en contacto diariamente. No debe Vd. esperar hasta que llegue á la flor de la edad para usar el Salvavida Jabón. Úselo hoy. De lo contrario nunca llegará á gozar de una salud perfecta.

LIMPIA Y DESINFECTA AL MISMO TIEMPO.

4482

Pasta y Jarabe de Nafé DELANGRENIER

75 años de buen éxito contra la Tos,
el Catarro y la Bronquitis.

Exigir el nombre Delangrenier.

RACAHOUT de los ARABES DELANGRENIER

El mejor alimento para los Niños,
los Anémicos, los Enfermos y los Ancianos.
19, Rue des Saints-Pères, París y Farmacias.

FLORIDA, 333

Unión Telefónica, 3798 (Avenida)
BUENOS AIRES

Fabricantes:

RICE & HUTCHINS

BOSTON, E. U. A.

THE VERA

AMERICAN SHOE

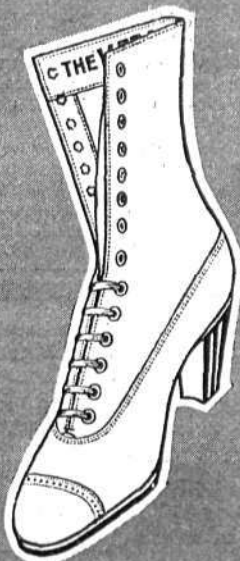


Lo mejor que se
puede conseguir
en estilos de mo-
da y en calidad
inimitable.



3713—Becerro marrón... \$ 15.—
3587—Cabritilla charolada, „ 15.—
3714—Becerro marrón, con
cintas..... „ 15.—
3591—Cabritilla charolada,
con cintas..... „ 15.—

3493—Gamuzá negra... \$ 16.50
3478—Gamuzá blanca... „ 16.50
3594—Cabritilla charo-
lada..... „ 16.50
3716—Becerro marrón... „ 15.—



HORMA "CLUBMAN"
4472—Becerro marrón, \$ 20.—
4132—Becerro negro,
caña marrón... „ 20.—
4126—Becerro negro... „ 18.—

3301
Elegante bota
de becerro
color marrón,
\$ 18.—

HORMA "JACKIE"
4453—Becerro marrón, \$ 18.—
4298—Petro charolado, „ 18.—
4056—Cabritilla negra, „ 16.50

Nuestro Catálogo ilustrado K, lo enviamos gratis, a quienes lo soliciten.
Nuestro Departamento especial de órdenes por carta, presta cuidadosa
atención a todos los pedidos que se nos confían, del interior.
Si no encuentra calzado THE VERA, en la casa donde Vd. se surte, escribanos.

SE NECESITAN AGENTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA REPUBLICA

Terrible batalla con un pez

En uno de esos hermosos días azules y plateados peculiares al sud de la Florida, en que el mar rutilante como una turquesa refleja en su tersa superficie los rayos solares, el yacht «Samoa» cruzaba las tranquilas aguas en excursión de recreo.

Sobre la toldilla, el capitán Carlos H. Thompson, escurriaba el horizonte con sus anteojos. *Al páira*, — exclamó, y acto continuo dijo: ¿quién quiere venir conmigo en el bote para una pesca divertida?

Dos hombres largaron el pequeño salvavidas que había a bordo; por orden del capitán embarcaron en él, arpones y rifles, y acto continuo se lanzaron al mar.

A poca distancia del «Samoa», emergía el negro hocico de un monstruo marino, al acercarse y darse cuenta del tamaño del pez, los marineros no pudieron menos de rogar al capitán que abandonase la idea de cazar al animal. «Nos va a deshacer», — gritaron, — pero Thompson, que blandía el arpón, no hizo caso de sus exclamaciones, y lanzó el arma con tal fuerza que se incrustó totalmente en el lomo del monstruo marino; dió éste un salto formidable, y se lanzó en loca carrera arrastrando tras sí a la frágil embarcación; los pescadores procedieron como en la caza de la ballena, largaron toda la cuerda que retenía el arpón para evitar las proximidades y los coletazos del pez, que herido de muerte trataba de ganar la alta mar; cada vez que el monstruo reposaba, y se dejaba acercar a fuerza de remo, era arponeado, o bien herido con las balas explosivas de los rifles; la emoción

nante caza duró 39 horas consecutivas; el pez recibió en el curso de ella 5 arpones y 151 balas rindiéndose entonces.

El yacht había seguido de cerca las peripecias de la emocionante lucha.

Bien sujeto con cables, fué el enorme pez amarrado al costado del barco; aun vivía, y los movimientos del extor duraron por dos días más. Un remolcador que pasó a la vista les ayudó a transportar la caza hasta Miami (Florida), en cuyo punto pudo ser admirado por todo el pueblo.

En el primer momento se creyó sería un ballenato, pero después se vió que se trataba de un verdadero pez que respiraba por branquias y estaba dotado de varias agallas.

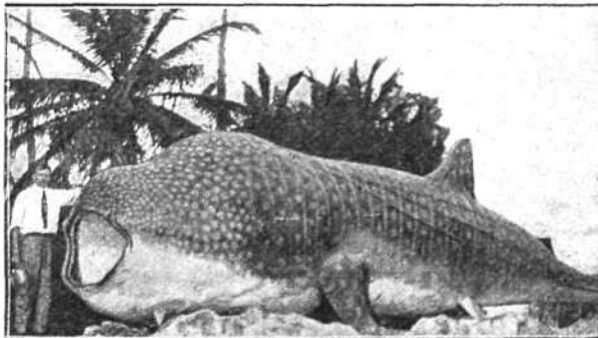
El peso del monstruo es de 30.000 libras, tenía 45 pies de largo por 23 de circunferencia, la piel era de un espesor de

3 pulgadas y el hígado pesó 1.700 libras.

Los ictiólogos creen se trata de un pez desconocido, que procede indudablemente de los grandes fondos oceánicos, de donde habrá sido arrojado por alguna erupción volcánica.

Algún desequilibrio interior producido por la diferencia de presiones le impidió volver a sus pagos y el animal, fuera de su ambiente, en condiciones inferiores de defensa, ha sido con relativa facilidad cazado.

El hecho es prueba irrecusable de que en las profundidades de los mares deben existir seres formidables de los que el hombre no tiene la menor idea todavía.



El capitán Charles H. Thompson, al lado de su colosal presa.



No hay contacto de metal con la piel.

La aparición de las **LIGAS PARIS** ha sido toda una revelación. Su forma ha sido imitada, pero su **ELEGANCIA, COMODIDAD y DURACION**, no ha sido nunca igualada.

Comparen nuestras **LIGAS PARIS** con otras marcas para convencerse.

LIGAS PARIS

Exijase que cada liga lleve el nombre **PARIS**, impreso en el interior del escudo.

Unico depositario: **LUIS BOCCHIO**

BALCARCE, 571 Unión Telef., 4653 (Avenida) BUENOS AIRES

Fabricantes: **A. STEIN & Co. - Chicago**

Las primeras de este sistema que se han fabricado en el mundo.



En venta: en todos los negocios de artículos para hombre.

ESTA ES LA LÁMPARA QUE VO. NECESITA.
FUNCIONA Á ALCOHOL CARBURADO
ALUMBRADO POTENTE Y BARATO
SE DAN A PRUEBA

LUZ



Pidan datos o catálogo 1916, a la Compañía Argentina de Alumbrado a Alcohol LA FEUTONIA, S. A., DEFENSA, 429. Bs. Aires. Sucursal en Montevideo, 25 de Mayo, 724



ALUMBRADO económico VOLCAN
a nafta

Pidan catálogo a sus fabricantes

Cuareta y Barberis

VICTORIA, 3179-89



LA ESTAMPILLA FISCAL, CON LA
LEYENDA, QUE AQUÍ SE RE-
PRODUCE, FACILITA A Vd. RECO-
NOCER LA LEGITIMIDAD DE SU

FERNET-BRANCA

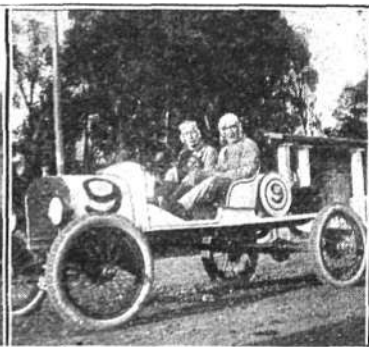
Deportes



AUTOMOVILISMO. — Señor E. Bianchardi, 1.º en la segunda y 1.º clasificación final.



Señor Eugenio Cassoulet, 1.º en la primera categoría y 2.º en la final, en la «Copa Castaño».



Señor Alberto M. Magnasco, 2.º en la primera categoría, y 3.º en la clasificación final.



CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA: COPA PICCARDO.— Jugadores de pelota del «Laurak Bat» y «Gimnasia y Esgrima», que en el partido de desempate fué ganado por el segundo.



AZUL. — Team del «Alumni Azuleño Football Club», primera división, ganador del campeonato de 1916 de la liga local; con tal motivo se le prepara una gran demostración.



"BOVRIL"

BOVRIL da fuerza, salud y belleza.

BOVRIL es carne líquida, se fabrica en Londres.

BOVRIL se prepara instantáneamente con agua hirviendo.

Se vende en todos los buenos almacenes.

Unicos Agentes:
Mackintosh Hnos.
Sarmiento, 327



CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:	EN EL INTERIOR:
Trimestre \$ 2.50	Trimestre \$ 3.00
Semestre " 5.00	Semestre " 6.00
Año " 9.00	Año " 11.00
Núm. suelto... 20 ctvs.	Núm. suelto... 25 ctvs.
Núm. atrasado. 40 "	Núm. atrasado. 50 "

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	\$oro	2.00
Semestre	" "	4.00
Año	" "	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

JABÓN DE REUTER

Deliciosamente Perfumado y Refrescante



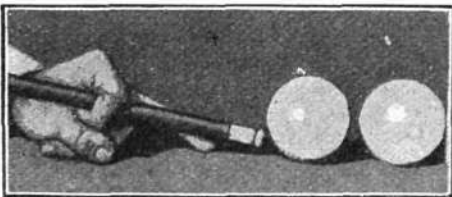
USARLO DIARIAMENTE EQUIVALE
A MEJORAR DIARIAMENTE EL CUTIS

Unico importador: **RICARDO ILLA** - VENEZUELA, 610-14 - Buenos Aires

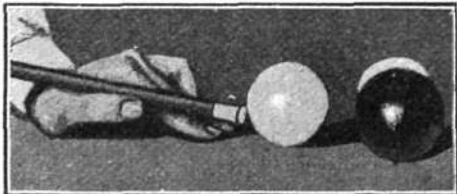
El arte de manejar un taco



Posición correcta de la mano derecha.



Posición del taco para retroceso.



Posición del taco para retroceso y reunión.

Para jugar al billar, como para muchos otros juegos, hay que tener cierto estilo. Ante todo se requiere una posición fácil y natural. El taco debe cogerse algo ligeramente, no apretando la mano como si se agarrase el mango de un azadón. El puente, en cambio, debe hacerse firme, tanto para que el taco no se oscurezca al tocar la bola, como para dar el golpe con la debida precisión.

Hay que jugar con personas que jueguen mucho mejor que uno mismo, o de lo contrario, en vez de hacer progresos se adquirirán defectos. Todas las tocadas de billar pueden hacerse de dos o más modos distintos, y la mayor parte de los jugadores sólo ven el más difícil y éste es el que ponen en práctica, desperdiciando así probabilidades de éxito.

Ver jugar con mucha frecuencia constituya una parte importante del aprendizaje.

Puede enseñar mucho la comparación entre la rapidez o violencia con que un jugador mueve el taco, y el resultado que obtiene. Este es un punto esencialísimo, pues de la fuerza del golpe depende que las bolas se reúnan o no, y el reunir las significa un número mayor de tantos.

En los retrocesos hay que emplear siempre cierta velocidad; de este modo hay mayor probabilidad de reunir las bolas. La bola se pica baja, y se da el golpe sin echar antes el taco hacia atrás, como hacen muchos jugadores, al parecer para dar más violencia al movimiento, pero en realidad porque inconscientemente desconfían de la jugada.

La mayor dificultad para los novicios está en el *massé*, que sin embargo, es preciso saber dominar si se quiere jugar bien. Apoyando el cuerpo contra la mesa, se forma un puente muy firme, apoyando la mano en los tres dedos del medio, y se coloca el taco entre el pulgar y el índice, sosteniéndolo con la otra mano un poco más firmemente que de ordinario y picando en la parte superior de la bola.

El buen jugador de billar debe saber manejar el taco lo mismo con la mano derecha que con la izquierda. Así puede amoldarse a todas las circunstancias y salir siempre victorioso.



Posición del taco para «massé» a distancia.

SEMILLAS EN GENERAL

Papas Mar del Plata,



TOPINAMBUR,
forraje especial
para alimentar
chanchos. Carozos de Duraznos,
se venden á precios muy módicos, en la

SEMILLERIA INGLESA

DE

WILLIAM H. LOGAN

640 - Calle Cangallo - 640

BUENOS AIRES

Pidan listas descriptivas y de precios, que se mandan GRATIS á todo interesado.

QUEBRADURAS - HERNIAS



Curación y retención inmediata, mediante nuestros aparatos especiales para cada caso concreto.

FAJAS para obesidad, línea blanca, riñón móvil, descensos abdominales y operados en general.

Medias y vendas elásticas para varices, etc.

PIDAN FOLLETOS

PORTA Hermanos

CALLE PIEDRAS, 341

— BUENOS AIRES —

ADMIRABLE OFERTA. Valor 25 pesos por sólo 4 m/n.



Para caballero, 18 k. r., con un brillante solitario.



De moda, 18 k. r., 4 brill. y perla Eléctra.



Para sollo, 18 k. r., cincelado. (Con monograma, 0,50 más).



Anillo, 18 k. r., dos brillantes y un rubí.

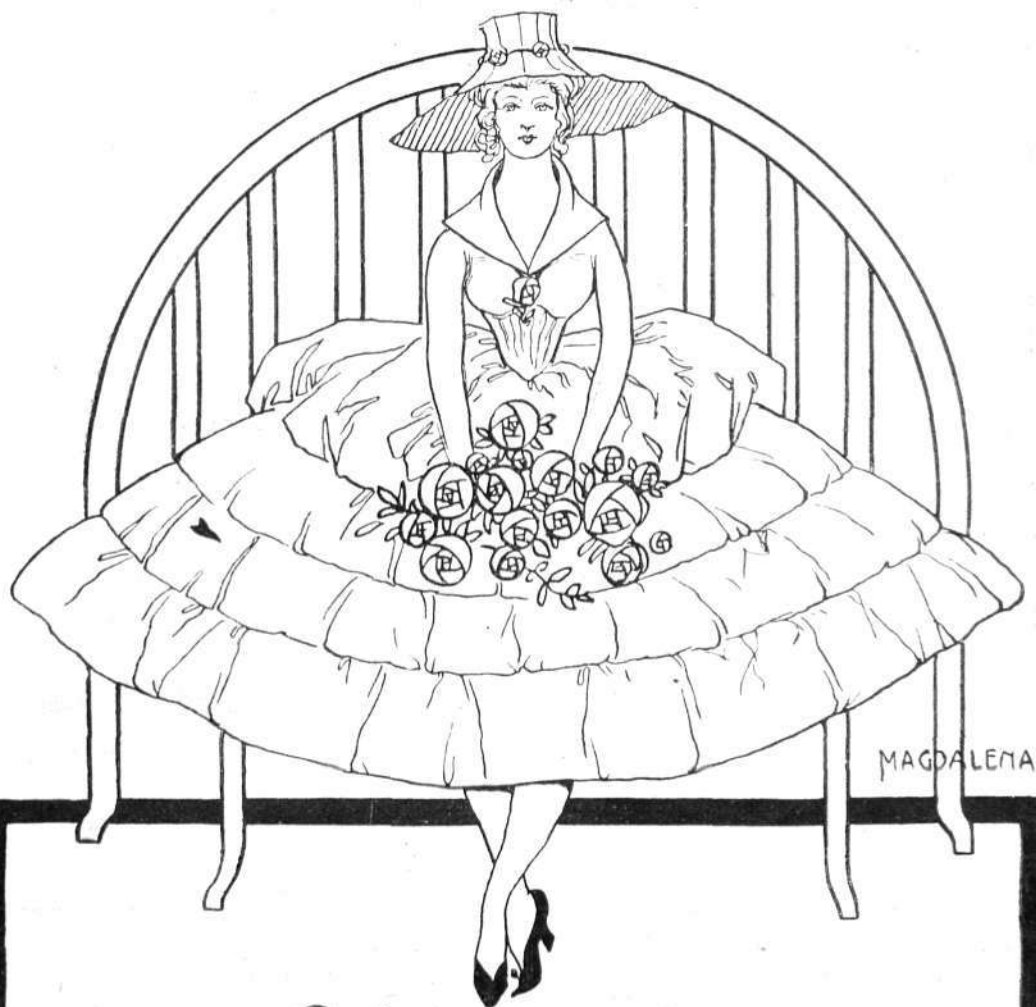
Remitimos, franco de porte, por \$ 4 ó 200 cartones 43, cada



El mejor cintillo, 18 k. r., garant. y 5 brill.

alhaja. - Dirija pedidos a: Relojería y Joyería de P. SEITLER,

15. de Irigoyen, 590 Buenos Aires



Polvo Graseoso LEICHNER

es indispensable en todo tocador bien provisto.

Las excelentes propiedades inofensivas de los diversos componentes de este polvo, han sido estudiadas científicamente con el **único fin** de asegurar el **embellecimiento permanente del cutis** y esta virtud, unida a la del delicioso aroma de las flores con que está perfumado, hacen que el

POLVO GRASEOSO LEICHNER

sea el que **prefiere toda dama elegante** que se precie de refinado buen gusto.

Sin duda, en su toilette ocupa ya un lugar entre sus artículos predilectos; pero si no es así, estamos seguros que es porque no tuvo oportunidad de conocerlo.

Si se decide a ensayarlo, nos agradecerá que se lo hayamos recomendado.

PRECIO DE LA CAJA: \$ 1.50

Pídalo en la farmacia o perfumería más próxima donde Vd. se encuentre, exigiendo que sea

POLVO GRASEOSO LEICHNER y NO OTRO

Deportes



Señor Felipe Aldavert, inventor de un nuevo e ingenioso paracaídas comprimido, y cuyos ensayos comenzarán en breve.



SAN ISIDRO LAWN TENNIS CLUB. — Señoras y señores, concurrentes al concurso a beneficio de la Cruz Roja Inglesa, celebrado con todo éxito.



CLUB NAUTICO "BELGRANO". — Comisión que entregó una placa donada por la "Asociación Protectora de Niños, Pájaros y Plantas".



FOOTBALL. — Teams del "Club Banco Comercial Italiano", que jugaron un reñido match en la fiesta celebrada en Sáenz Peña.



Team del "Club Atlético de Vélez Sarsfield", segunda división, sección B., campeón de 1916 en su categoría.

¡¡Señoras!! La Poupée, Cerrito, 122,

ha tenido un éxito en su nueva creación; el dibujo indica una faja para señoras que padecen de eventración o han sido operadas; también sirve para riñón flotante. — Tenemos un stock de ricos cutis con elásticos de primera, al precio de

\$ 15 m/n.

¿Por qué pagar 40 ó 50?
Sigue vendiendo su nunca bien ponderado corsé sin ballenas, al **8.50** precio irrisorio de..... \$

Se remiten al interior, con sólo mandar la medida de cintura y 0.75 para embalaje y flete.



"CUCARACHAS" En tres días,

se destruyen

sin veneno, con el cucarachicida "FA-LU-CHO"

EXITO VERDADERO - Se remite a domicilio

Tarro de 1 kilo, \$ 2.80. 600 gramos, 1.50. 300 gramos, 0.80

Venta: Droguerías, Ferreterías, Almacenes o a su representante

J. ZULUETA - Sáenz Peña, 469 - Buenos Aires

Unión Telefónica, 3661 (Libertad)

Para Vd. Si tiene canas

o pierde el cabello, o sufre de caspa, no hay nada mejor que la **LOCION WEISS**; preparación científica la más eficaz para fortalecer las raíces capilares y producir un nuevo y fuerte crecimiento en el color primitivo. Soliciten prospectos a **Alfredo T. Thomsen, Chacabuco, 439, Buenos Aires.** — **F. Merian, San Lorenzo, 1130, Rosario.**

Lotería Nacional LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

Próximo sorteo: octubre 31, de \$ 80.000. El billete entero vale \$ 15.75 y el quinto \$ 3.15. Los pedidos, desde cualquier punto del interior y exterior, háganse a la muy acreditada **CASA VACCARO**, la más afortunada de la República. ¡Los 185 premios mayores vendidos a sus clientes, justifican el éxito de esta casa de suerte sin igual! A cada pedido, añádase para gastos de envío: interior, \$ 1; exterior, \$ 3. Giros y órdenes a **Severo Vaccaro, Av. de Mayo, 646, Buenos Aires**. Para el cambio general de moneda, Acciones y Títulos nacionales y extranjeros, es la casa más recomendada.

CARBURO DE CALCIO || **LIBRE DE POLVO Y MATERIAS EXTRAÑAS**
MARCA "SOL", REGDA.
GRANULADO Y EN PIEDRA
RENDIMIENTO GARANTIDO DE GAS
310 A 320 LITROS POR KILO
— **GILCHRIST & Co. - LAVALLE, 333 - BUENOS AIRES** —

OFERTAS EXCEPCIONALES: Anillos de oro 18 kil. ref.

Pulseras-Reloj

DE
Gran Moda

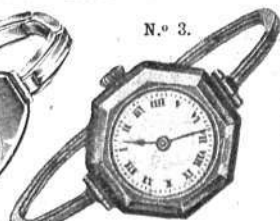
N.º 1.



N.º 2.



N.º 3.



Modelo 1.—Extensible «Ton-
neaux», toda de oro 18 k.r. \$ 12.—

Modelo 2.—«Tonneaux», correa de
piel fina, oro 18 k. r.... \$ 8.—

Modelo 3.—Estilo Parisienne,
cuadrante redondo o Tonneaux,
toda de oro 18 k. r. \$ 12.—

(Garantizamos la buena marcha por 5 años.)



N.º 2.—Anillo
alianza, con brillan-
titos..... \$ 3.25



N.º 1.—Precioso
cintillo, con brillan-
titos..... \$ 2.—



N.º 7.—Anillo ca-
bouchón, eleganti-
simo..... \$ 5.—

1



2



3



4



Aros de moda, con
perlas maezas y bri-
llantitos químicos, en-
gareo y gancho resor-
te oro 18 k. reforzado.
Precio por par:

N.º 1.—Perlas..... \$ 3.25

N.º 2.—Perlas y brill., \$ 2.25

N.º 3.—Rosetas entourage, \$ 3.—

N.º 4.—Entourage Paris, \$ 4.25



N.º 5.—Alianza
lisa, estilo moder-
no..... \$ 3.25

Mercadería exac-
tamente igual a
los dibujos.
FLETE por nues-
tra cuenta.

Acceptamos en pago, a razón de 2 centavos c/u., cartoncitos de cigarrillos 43, u otra marca de valor. Dirigir los pe-
didos, acompañando im-
porte, al Gerente de la

CASA MATUCCI-Sgo. del Estero, 653-Bs. Aires



Desnatadoras ALFA - LAVAL

NUEVO MODELO, 1915

SIEMPRE IMITADAS, NUNCA ALCANZADAS

CATALOGOS GRATIS—Véase nuestra vitrina Exposición de la Galería General Güemes

GOLDKUHLE y BROSTROM Lda. Belgrano, 1138 - 1150 BUENOS AIRES

Institución Internacional. Enseñanza por correspondencia, de

Ingenieros, Mecánicos, Electricistas, Hidráulicos, Ferrocarriles, Construcción,
Idiomas, Caligrafía y Bachillerato. Damos libros y diplomas, gratis.

A todo alumno garantizamos, gratis, colocación.

CALLE INDEPENDENCIA, 1674 - BUENOS AIRES



Dr. G. FASCE

Ex Jefe de Clínica del
HOSPITAL ITALIANO

Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

Doctor M. KUTYN

Dentista Norteamericano

Diplomado en Nueva York, Buffalo y B. Ai-
res. Extracciones completamente sin dolor.
CERRITO, 67 — De 10 a. m. a 5 1/2 p. m.



Cassullo Hnos.

DENTISTAS-CIRUJANOS

Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires

JULIO TELLO

DENTISTA

CONSULTAS De 1 a 4 p. m. Av. de Mayo, 1346
U. T., 6424, Libertad



La antigua y premiada fábrica
de H. CATTOI, Cangallo, 1169,
ofrece una GUITARRA récla-
me, tamaño concierto, adorna-
da en nácar, por sólo \$ 16. Gran
voz. — Pidan Catálogo, gratis.



PLACAS y CORONAS

DE BRONCE, ARTISTICAS
para recuerdos y homenajes

P. BARREIRO

Sáenz Peña, 153 - Bs. Aires

CATÁLOGO GRATIS

UNA BUENA MAQUINA DE ESCRIBIR POR 50 PESOS!

(Cintas y papeles carbónicos). — Pidan
prospectos, gratis, a

CASA ANTONIO PISANI

SARMIENTO, 452 — Buenos Aires



Ortopédico.

No hay otro, por
precio, perfección y puntua-
lidad. — Fajas abdominales,
desde..... \$ 10.—

PIDAN PROSPECTOS a **F. PANIZZI**,
Libertad, 114 — Buenos Aires.

Linternas Eléctricas

De bolsillo
y tubulares

Ventas por mayor y menor

PIDAN CATALOGOS, GRATIS, A

CASA MATUCCI

SANTIAGO del ESTERO, 653 - Bs. Aires

PUERTAS MADERAS Materiales para construcción ANTONIO PINI e HIJO Rivadavia, 3201-Bs. Aires PIDAN NUEVO CATALOGO VENTANAS

MECHERO MITRE

— Luz in-
candescente a alcohol común.
Muy económico. Un litro arde
18 horas con luz de 90 bujías.
Lámparas para mesa o de col-
gar, con Mechero Mitre, \$ 9.—
Remisión, recargo, \$ 1.— Me-
chas y tubos para cualquier
sistema de lámpara. — Calen-
tadores Primus, a kerosene
y repuestos. — PIDAN CATALOGO.
E. BONGIOVANNI, Moreno, 2099, Bs. As.



COCINAS PARA CARBON Y LENA

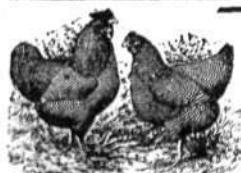
Ventas por mayor
y menor.

MALUGANI Hnos.
Pidan Catálogo — Méjico, 1359, Bs. Aires.



HERNIAS

La casa más impor-
tante en aparatos
herniarios mod-
ernos, fajas contra la obesidad, riñón móvil,
vientre caído. Medias de goma, espalde-
ras, muletas. **BERTEA y REMONDINO**,
C. Pellegrini, 119 — Buenos Aires



30 \$ deben enviarse para recibir, con flete pago, una de las siguientes ofertas:

N.º 1.—1 Incubadora para 35 huevos, lista
para funcionar.

" 2.—1 Gallo con 2 gallinas Rhode Is-
land Reds, raza pura.

" 3.—6 docenas de huevos para empollar,
surtido de raza.

N.º 4.—5 Conejos "Angora blanca", la raza
más productiva.

" 5.—1 Colmena moderna, con 1 enjam-
bre de abejas italianas.

" 6.—1 trio Patos Corredores Indiana,
raza ponedora.

A. REINHOLD — BELGRANO, 451 — CRIADERO "EXCELSIOR"

EL COLMO DEL PUDOR



— Niña, no mires al sol; vuélvete de espaldas.
— ¿Por qué?
— Porque ahora se acuesta...

El estaño es uno de los metales que se conocen desde hace más tiempo. Los chinos lo usan para la fabricación del bronce desde tiempo inmemorial.

El cerebro femenino comienza a perder peso a la edad de 30 años. El masculino 10 años después.

En las primeras aplicaciones de las hélices a los buques de vapor, la teoría admitida era, la de que cuanto mayor fuera el diámetro de aquéllas, mayor sería la velocidad de las naves. Mas en ello como en otras muchas cosas, la casualidad se encargó de demostrar todo lo contrario.

Se lanzó un vapor en el lago Erie con una hélice tan colosal, que hubo necesidad de recurrir a la unión de varias piezas para dar a las aspas la suficiente extensión. Durante una tempestad, las soldaduras se rompieron y la hélice quedó reducida a una tercera parte de su diámetro primitivo, notándose inmediatamente que la velocidad del buque era mucho mayor de la conocida hasta entonces.

En seguida se hicieron ensayos con propulsores pequeños, los cuales demostraron ser muchísimo más eficaces que los de gran diámetro.

Si un viajero se propusiese recorrer todas las calles y plazas de Londres una tras otra sin atravesarlas más de una vez, tendría que andar diariamente diez y ocho kilómetros durante nueve años antes de terminar el viaje.

Los tres primeros presidentes que hubo en los Estados Unidos se casaron con mujeres viudas.

EL COLMO DE LA CAPACIDAD



Los anfitriones. — Esperamos tener el gusto de que vuelva usted a honrar nuestra mesa.

— ¡Cómo no! Ahora mismo, si ustedes quieren.

Se asegura que en cada pulgada cuadrada de la superficie del cuerpo humano, hay un millón de poros. Haciendo un cálculo aproximado de la superficie media del cuerpo de las personas, se ha sacado la consecuencia de que cada individuo tiene nada menos que 2.016 millones de poros.

Según las últimas estadísticas, se estima que hay una probabilidad contra cuatro millones y medio de morir en un accidente ferroviario.

La experiencia de otros



De su estudio podemos recibir incalculables beneficios. Muchas veces ha sido adquirida a un precio enorme y después de seguir un largo y tortuoso camino.

Analizándola, podemos deducir su enseñanza práctica y amoldar a ella nuestros actos. Acorta y hace más fácil el camino que conduce al fin perseguido. ¿Hace mucho que usted busca como recuperar su salud? La experiencia de otros puede redundar en beneficio suyo.

PARA BUENOS CONSEJOS ACUDAMOS A LOS VIEJOS FUERZA Y VIGOR RECUPERADOS - DIGESTION NORMALIZADA

Las Perdices (F. C. C. A.), octubre 2 de 1916.

Señor doctor Sanden — Buenos Aires.

Muy señor mío: Tengo el agrado de manifestarle que el estado de mi salud es, cumplidos setenta y nueve años envidiables, completamente bueno, me encuentro sumamente ágil, tengo deseos de trabajar, como y duermo perfectamente. Desde que usé su maravillosa FAJA ELECTRICA (en 1902), no he vuelto a sentir mis antiguos dolores. Me curó radicalmente, S. S. S.

Firmado: JOSE PERLA.

LA VERDAD DESNUDA

es la que usted puede conocer investigando por sí mismo. Ponga en cuarentena lo que usted oiga en favor o en contra, hasta que usted mismo compruebe quien tiene razón. Yo demuestro lo que afirmo y ofrezco a usted las pruebas. Si usted vive demasiado lejos para venir a verme, escríbame, dándome su nombre y dirección, y por correo de retorno le enviaré mis libros «Salud» y «Vigor», que contienen informaciones de positivo valor para muchos de los que sufren. El saber no ocupa lugar y en este caso no implica gasto ni compromiso para usted.

Carlos Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

Toda consulta, gratuita: Por correo o en persona, de 9 a. m. a 6 p. m.

PAGINAS ~

RAMON
DEL
VALLE
INCLAN

LITERARIAS



~ ~ LA · NIÑA · CHOLE ~ ~ ~ ~





LA NIÑA CHOLE

POR
RAMON
• DEL •
VALLE •
INCLAN

Hace bastantes años, como final a unos amores desgraciados, me embarqué para México en un puerto de las Antillas españolas. Era yo entonces mozo y algo poeta, con ninguna experiencia y harta novelaría en la cabeza; pero creía de buena fe en muchas cosas de que dudo ahora; y libre de escepticismos, dábame buena prisa a gozar de la existencia. Aunque no lo confesase, y acaso sin saberlo, era feliz, con esa felicidad indefinible que da el poder amar a todas las mujeres. Sin ser un donjuanista, he vivido una juventud amorosa y apasionada; pero de amor juvenil y bulleante, de pasión equilibrada y sanguínea. Los decadentismos de la generación nueva no los he sentido jamás; todavía hoy, después de haber pecado tanto, tengo las mañanas triunfantes — como dijo el poeta francés.

El vapor que me llevaba a México era el *Dalila*, hermoso barco que después naufragó en las costas de Galicia. Aun cuando toda la navegación tuvimos tiempo de bonanza, como yo iba herido de mal de amores, los primeros días apenas salí del camarote ni hablé con nadie. Cierzo que viajaba para olvidar, pero hallaba tan novelescas mis euitas, que no me resolvía a ponerlas en olvido. En todo me ayudaba aquello de ser yankee el pasaje, y no pareceme tan poco muy divertidas las conversaciones por señas.

¡Cuán diferente mi primer viaje a bordo del *Masniello* que conducía viajeros de todas las partes del mundo! Recuerdo que al segundo día, ya tuteaba a un príncipe napolitano. No hubo entonces damisela mareada, a cuya pálida y despeinada frente no sirviese mi mano de reclinatorio. Erame divertido entrar en los corrillos que se formaban sobre cubierta, a la sombra de grandes toldos de lona, y aquí, chapurrear el italiano con los mercaderes griegos, de rojo fez y fino bigote negro; y allá, encender el cigarro en la pipa de los misioneros mormones. Había gente de toda laya: tahures que parecían diplomáticos; cantantes con los dedos cubiertos de sortijas; comisionistas barbilindos, que dejaban un rastro de almizcle, y generales americanos, y toreros españoles, y judíos rusos, y grandes señores ingleses. Una farándula exótica y pintoresca, cuya algarabía causaba vértigo y mareo.

El amanecer de las selvas tropicales, cuando sus macacos aulladores y sus verdes bandadas de loritos saludan al sol, me ha recordado muchas veces la cubierta de aquel transatlántico, con su feria babélica de tipos, de trajes y de lenguas; pero más, mucho más, me lo recordaron, las horas unidas de opio que constituían la vida a bordo del *Dalila*.

Por todas partes asomaban rostros pecosos y bermejós, cabellos azafranados, y ojos perjuros. ¡Yankees en el comedor; yankees en el puente; yankees en la cámara! ¡Cualquiera tendría para desesperarse! Pues bien, yo lo llevaba muy en paciencia. Mi corazón estaba muerto ¡tan muerto, que, no digo la trompeta del juicio, ni siquiera unas castañuelas le resucitarían! Desde que el pobrecillo diera las boqueadas, yo parecía otro hombre: habíame vestido de luto; y en presencia de las mujeres, a poco lindos que tuviesen los ojos, adoptaba una actitud lúgubre, de poeta sepulturero y doliente, actitud que no estaba reñida con ciertos soliloquios y discursos que me hacía harto frecuentemente, considerando cuán pocos hombres tienen la suerte de llorar una infidelidad a los veinte años.

Por no ver aquella taifa de usureros yankees, apenas salía de mi camarote; solamente cuando el sol declinaba iba a sentarme a popa, y allí, libre de importunos, pasábame las horas viendo borrarse la estela del *Dalila*. El mar de las Antillas, cuyo trémulo seno de esmeralda penetraba la vista, me atraía, me fascinaba, como fascinan los ojos verdes y traicioneros de las hadas que habitan en el fondo de los lagos. Pensaba siempre en mi primer viaje. Allá, muy lejos, en la lontananza azul donde se disipan las horas felices, percibía como en esbozo fantástico, las viejas placenterías. El lamento informe y sinfónico de las olas despertaba en mí un mundo de recuerdos: perfiles desvanecidos; ecos de risas; murmullo de lenguas extranjeras, y los aplausos, y el aleteo de los abanicos mezclándose a las notas de la tirolésa que en la cámara de los espejos cantaba Lili. Era una resurrección de sensaciones; una efumación luminosa del pasado; algo etéreo, brillante, cubierto de polvo de oro, como esas reminiscencias que los sueños nos dan a veces de la vida.

A los tres días de viaje, el *Dalila* hizo escala en un puerto de Yucatán. Recuerdo que fué a media mañana, bajo un sol abrasador que reseca las maderas y derretía la brea, cuando dimos fondo en aquellas aguas de bruñida plata. Los barqueros indios, verdosos como antiguos bronceos, asaltan el vapor por ambos costados, y del fondo de sus canoas sacan exóticas mercancías: cocos esculpidos, abanicos de palma y bastones de Carey que muestran, sonriendo como mendigos, a los pasajeros que se acodan sobre la borda. Cuando levanto los ojos hasta los peñascos de la ribera, que asoman la tostada cabeza entre las olas, distingo grupos de muchachos desnudos que se arrojan desde ellos, nadan grandes distancias, hablándose a medida que se

separan y lanzando gritos; otros descansan sentados en las rocas con los pies en el agua, o se encaraman, para secarse al sol que ya decae, y los ilumina de soslayo, gráciles y desnudos como figuras de un friso del Partenón. — Visto con ayuda de los gemelos del capitán, Progreso recuerda paisaje de caserío inverosímil que dibujan los niños precoces; es blanco, azul, encarnado; de todos los colores del iris. Una ciudad que sonríe, como niña vestida con trajes de primavera, que sumerge la punta de los piececillos lindos en la orilla del puerto. Algo extraño resulta con sus azoteas enchapadas de brillantes azulejos y sus lejanías limpias, donde la palmera recorta su gallarda silueta que parece hablar del desierto remoto, y de caravanas fatigadas que seanean a la sombra propicia.

Por huir el enojo que me causaba la compañía de los yankees, decidíme a desembarcar. No olvidaré nunca las tres horas mortales que duró el pasaje desde el *Dalia* a la playa. Aletargado por el calor, voy todo este tiempo echado en el fondo de la canoa de un negro africano, que mueve los remos con una lentitud desesperante. A través de los párpados entornados veía erguirse y doblarse sobre mí, guardando el mareante compás de la bogada, aquella figura de carbón, que unas veces me sonríe con sus abultados labios de gigante, y otras silba esos aires cargados de hipnótico y religioso sopor, una tonada compuesta solamente de tres notas tristes, con que los magnetizadores de algunas tribus salvajes adormecen a las grandes eulebras. Así debía ser el viaje infernal de los antiguos en la barca de Carón: sol abrasador; horizontes blanquecinos y calcinados; mar en calma, sin brisas y murmullos; y en el aire todo el calor de las fraguas de Vulcano.

Aun a riesgo de perder el vapor me aventuré hasta Mérida. De este viaje a la ciudad maya conservo una impresión somnolenta y confusa, parecida a la que deja un libro de grabados ojeado perezosamente en la hamaca, durante el bochorno de la siesta; hasta me parece que cerrando los ojos el recuerdo se aviva y cobra relieve; vuelvo a sentir la angustia de la sed y el polvo; atiendo el despacioso ir y venir de aquellos indios ensabanados como fantasmas; oigo la voz melosa de aquellas criollas, ataviadas con graciosa ingenuidad de estatuas clásicas, el cabello suelto, los hombros desnudos, velados apenas por rebecillo de transparente seda.

Almorcé en el *Hotel Cuahutemoc* que tiene por comedor fresco claustro de mármol, sombreado por toldos de lona, a los cuales la fuerte luz cenital comunica tenue tinte dorado, de marinas velas. Los cinifes zumbaban en torno de un surtidor que gallerdeaba al sol su airón de plata, y llovía, en menudas irisadas gotas, sobre el tazón de alabastro. En medio de aquel ambiente encendido, bajo aquel cielo azul, donde la palmera abre su rumoroso parasol, la fresca música del agua recordábase de un modo sensorial y remoto, las fatigas del desierto y el deleitoso sestar en los oasis.

Allí, en el comedor del hotel, he visto por vez primera, una singular mujer, especie de Salambó, a quien sus criados indios, casi estoy por decir sus siervos, llamaban dulcemente la niña Chole. Almorzaba en una mesa próxima a la mía, con un inglés joven y buen mozo, al cual tuve por su marido. El contraste que ofrecía aquella pareja, era por demás extraño: él atlético, de ojos azules y rubio ceño, de mejillas bermejas y frente blanquísima; ella una belleza bronceada, exótica, con esa gracia extraña y ondulante de las razas nómadas; una figura a la vez hierática y serpentina, cuya contemplación evocaba el recuerdo de aquellas princesas hijas del sol, que en los poemas indios resplandecen con el doble encanto sacerdotal y voluptuoso. Vestía, como todas las criollas yucatecas, albo huipil, recamado con sedas de colores, — vestidura indígena semejante a una túnica antigua, — y zagalejo andaluz, que en aquellas tierras, ayer españolas, llaman todavía con el castizo y jacaresco nombre de fustán. El negro cabello caíale suelto, el huipil jugaba sobre el clásico seno. Por desgracia, desde donde yo estaba, solamente podía verla el rostro aquellas raras veces que lo tornaba a mí; y la niña Chole, tenía esas bellas actitudes de ídolo; esa quietud extática y sagrada de la raza maya; raza tan antigua, tan noble, tan misteriosa, que parece haber emigrado del fondo de la India. Pero a cambio del rostro, desquitábame en lo que no alcanzaba a velar el rebecillo, admirando, como se merecía, la tornátil morbilidad de los hombros y el contorno del cuello. ¡Válgame Dios! Parecíame que de aquel cuerpo, bruñido por

el ardiente sol de Yucatán, se exhalaban lánguidos effluvis, y que yo los aspiraba, los bebía, que me embriagaba con ellos...

Un criado se acerca a levantar los manteles; la niña Chole se aleja sonriendo. Entonces, al verla de frente, el corazón me dió un vuelco. ¡Tenía la misma sonrisa de Lili! ¡Aquella Lili, no sé si amada, si aborrecida!

Mientras el tren corría hacia Progreso, por dilatados llanos que empezaba a invadir la sombra, yo pensaba en la desconocida del *Hotel Cuahutemoc*; aquella Salambó de los palacios de Mixtla.

Verdaderamente la hora era propicia para tal linaje de memorias. El campo se hundía lentamente en el silencio amoroso y lleno de suspiros de un atardecer ardiente; por las ventanillas abiertas penetraba la brisa aromada y fecunda de los crepúsculos tropicales; la campiña toda se estremecía, cual si acercarse sintiera la hora de sus nupcias, y exhalaba de sus entrañas vírgenes un vaho caliente de negra enamorada, potente y deseosa. Aquí y allá, en la falda de las colinas, y en lo hondo de los valles inmensos, se divisaban algunos jales que entre vallados de enormes cactus asomaban sus agudas techumbres de cañamo gris medio podrido. Mujeres de tez cobriza y mirar dulce salían a los umbrales, e indiferentes y silenciosas, contemplaban el tren que pasaba silbando y estremeciendo la tierra. La actitud de aquellas figuras bronceadas revelaba esa tristeza transmitida, vetusta, de las razas vencidas. Su rostro era humilde y simpático, con dientes muy blancos y grandes ojos negros, selváticos, poderosos y velados. Parecían nacidas para vivir eternamente en los aduares, y descansar al pie de las palmeras y de los ahuehuetles.

El calor era insoportable. El tren, que traza curvas rapidísimas, recorría extensas llanuras de tierra caliente; plantíos que no acaban nunca, de henequén y caña dulce. En la línea del horizonte se perfilaban las colinas de configuración volcánica, montecillos chatos, revestidos de maleza espesa y verdinegra. En la llanura los chaparros tendían sus ramas formando una a modo de sombrilla gigantesca, a cuya sombra, algunos indios vestidos con zaragüelles de lienzo, devoraban la miserable ración de tamales. En el coche las conversaciones hacíanse cada vez más raras. Se cerraron algunas ventanillas, se abrieron otras; pasó el revisor pidiendo los billetes; apeáronse en una estación de nombre indio, los últimos viajeros, y todo fué silencio en el vagón. Adormecido por el ajeteo, el calor y el polvo, soñé como un árabe que imaginase haber traspasado los umbrales del paraíso. ¡Necesitaré decir que las siete huríes con que me regaló el profeta, eran siete yucatecas vestidas de fustán e huipil y que todas siete tenían la sonrisa de Lili, y el mirar de la niña Chole? ¡Verdaderamente, aquella desconocida empezaba a preocuparme demasiado! Estoy seguro, que acabaría por enamorarme locamente de sus lindos ojos si tuviese la desgracia de volver a verlos; pero afortunadamente, las mujeres que así tan súbitamente cautivan suelen no aparecerse más que una vez en la vida. Pasan como sombras, envueltas en el misterio de un crepúsculo ideal. Si volviésemos a pasar, quizá desvaneceríase el encanto. ¿Y a qué volver? Si una mirada suya basta a comunicarnos, todas las secretas melancolías del amor...

Bien puede presumirse que no me detuve entonces a analizar mis sensaciones. Recuerdo vagamente haberme sorprendido murmurando dos estrofas de cierta canción americana, que Nieves Agar, la amiga querida de mi madre, me enseñaba hace muchos años, allá en tiempos en que yo era rubio como un tesoro, y solía dormirme en el regazo de las señoras que iban a mi casa de tertulia. Esta afición a dormir en un regazo femenino, la conservo todavía. ¡Pobre Nieves Agar, cuántas veces me has mecido en tus rodillas al compás de aquel danzón criollo!

Al par que en la falda reposa una mano, con la otra abanicas el rostro gentil, arrulla la hamaca, y el cuerpo liviano, dibuja entre mallas tu airoso perfil.

Son griegas tus formas, tu tez africana, tus ojos hebreos, tu acento español. la arena tu alfombra, la palma tu hermana, te hicieron morena los besos del sol.

¡Oh, románticos enamoramientos! ¡pobres hijos del ideal! nacidos durante algunas horas de ferrocarril, o

en torno de la mesa de una fonda! ¿Quién ha llegado a viejo, y no ha sentido estremecerse el corazón, a la larcia de vuestra ala blanca? — ¡Yo guardo en el alma tantos de estos amores! Aun hoy, con la cabeza cena de canas, viejo prematuro, no puedo recordar sin melancolía un rostro de mujer, entrevisto cierta madrugada entre Cádiz y Sevilla, a cuya Universidad me enviaba mi padre; una figura de ensueño, pálida y suspirante, que flota en lo pasado, y esparce sobre todos mis recuerdos de adolescente el perfume ideal de esas flores secas, que, entre cartas y rizos, guardan los enamorados, y, en el fondo de algún cofrecillo, parecen exhalar el cándido secreto de los primeros amores. — Los ojos de la niña Chole habían removido en mi alma tan lejanas memorias, tenues como fantasmas; blancas como bañadas por luz de luna. Aquella sonrisa, evocadora de la sonrisa de Lili, había encendido en misangre tumultuosos deseos, y en mi espíritu ansia vaga de amar. Rejuvenecido y feliz, con cierta felicidad melancólica, suspiraba por los amores ya vividos, al mismo tiempo que me embriagaba con el perfume de aquellas rosas abrilianas, que tornaban a engalanar el viejo tronco. El corazón, tanto tiempo muerto, sentía con la ola de savia juvenil que lo inundaba nuevamente, la nostalgia de viejas sensaciones: sumergíase en la niebla del pasado, y saboreaba el placer de los recuerdos, placer de moribundo que amó mucho, y en formas muy diversas. — ¡Ay! Era delicioso, aquel delicado temblorcillo que la imaginación excitada comunicaba a los nervios!

Y en tanto la noche defendía por la gran llanura su sombra llena de promesas apasionadas; un vago olor marino, olor de algas y breña, mezclábase por veces al mareante de la campiña; y allí muy lejos, en el fondo obscuro del horizonte, se divisaba el resplandor rojizo de la selva que ardía... La naturaleza lujuriosa y salvaje, aun palpitante del calor de la tarde, semejaba dormir el sueño profundo y jadeante de una fiera fecunda. En aquellas tinieblas pobladas de misteriosos susurros nupciales, y de moscas de luz que danzan entre las altas hierbas, raudas y quiméricas, parecíame respirar una esencia suave, deliciosa, divina: la esencia que la primavera vierte, al nacer, en el cáliz de las flores y en los corazones.

La locomotora silba, ruge, jadea, retrocede. Por las válvulas abiertas escápase la vida del monstruo, con estertor entrecortado y asmático. Hémos ya en Progreso. Un indio ensabanado abre la portezuela del coche, y asoma la oscura cabeza.

— ¿No tiene mi amigo alguna cosita que llevá?

De un salto estoy en el andén.

— Nada, nada...

El indio hace ademán de alejarse.

— ¡Ni precisa que le guíe, niño?

— No preciso nada.

Mal contento y musitando, embózase mejor con la sábana que le sirve de clámide, y se va...

Eramos tan pocos los viajeros que en el tren veníamos, que la puerta de la estación hallábase desierta. Vime, pues, fuera sin apreturas ni trabajos, y al darme en el rostro la brisa del mar avizoréme, pensando si el vapor habría zarpado. En estas dudas iba camino de la playa, cuando la voz mansa y humilde del maya, llega nuevamente a mi oído:

— Cuatro por medio

y ocho por un real,

mirando que el tiempo
está tan fatal.

Vuelvo la cabeza, y le descubro a pocos pasos. Venía a la carrera, y cantaba pregonando las golosinas aliñadas en una banasta que llevaba bajo el brazo.

— ¡Mi alma, los alfajores!

Para pobre y para rico,
de leche, de mantequilla:
las traigo de a medio,
y también de a cuartilla.

En este tiempo me dió alcance, y murmuró empajándose:

— ¿De verdad, niño, no me lleva un realito de gelatinas, de alfajores, de charamusca? ¡Andele, mi jefe, un realito!

El hombre empieza a cansarme y me resuelvo a no contestarle. Esto sin duda le anima, porque sigue renuente, acosándose buen rato de camino. Calla un momento, y luego en tono misterioso añade:

— ¿No quiere que le lleve junto a una chinita, mi

jefe?... Una tapatía de quince año, ¡mu chula! que vive aquí merito. Andele, niño, verá bailar el jarabe. Todavía no hace un mes que la perdió el amo del rancho de Huaxila, niño Nacho, ¿no sabe?

De pronto se interrumpe, y con un salto de salvaje, plantáseme delante, en animo y actitud de cerrarme el paso: encorvado, la banasta en una mano, a guisa de broquel, la otra echada fieramente atrás, armada de una faja ancha y reluciente, ¡sinistramente reluciente! Confieso que me sobrecogí. El paraje era a propósito para tal linaje de asechanzas: médanos pantanosos cercados de negros charcos donde se reflejaba la luna; y allá lejos, una barraca de siniestro aspecto, cuyos resquicios iluminaba la luz de dentro. Quizá me dejó robar entonces, si llega a ser menos cortés el ladrón, y me habla torvo y amenazante, jurando arrancarme las entrañas, y prometiendo beberse toda mi sangre. Pero en vez de la intimación breve e imperiosa que esperaba, le escuché murmurar con su eterna voz de esclavo:

— ¡No se llegue, mi amigo, que puede clavarse!

Oírle y recobrarme, fué obra de un instante. El indio ya se recogía, como un gato montés, dispuesto a saltar sobre mí. Parecíame sentir en la médula el frío del acero; tuve horror a morir apuñalado; y de pronto me sentí fuerte y valeroso. Con ligero estremecimiento en la voz, grité al truhán, adelantando un paso, apercibido a resistirle:

— ¡Andando o te dejo seco!

El indio no se movió. Su voz de siervo parecíame llena de ironía.

— ¡No se arrugue, valedor!... Si quiere pasar, ahí merita, sobre esa piedra, arrie la plata: ándeale, luego, luego.

Otra vez volví a tener miedo; así y todo murmuré entre dientes:

— ¡Ahora vamos a verlo, bandido!

No tenía armas; pero en Mérida, a una india joven que vendía pieles de jaguar, cocos delicadamente esculpidos, idolillos de Mixtla, caracoles marinos, y qué sé yo cuantas cosas raras y exóticas, había tenido el capricho de comprarle un bastón de ébano que me encantó por la rareza de sus labores. Téngolo sobre la mesa que escribo; parece el cetro de un rey negro — ¡tan oriental y al mismo tiempo tan ingenua y primitiva, es la fantasía con que está labrado! — Me afirmé los queredos, requeri el palo, y con gentil compás de pies, como diría un bravo de há dos siglos, adelanté hacia el ladrón que dió un salto, procurando herirme de soslayo. Por ventura mía, la luna débale de lleno, advertí el ataque en sazón de evitarlo. Recuerdo confusamente, que intenté un desarme con amago a la cabeza, y golpe al brazo, y que el indio lo evitó jugando la luz con destreza de salvaje. Después no sé. Sólo conservo una impresión angustiosa como de pesadilla. El médano iluminado por la luna; la arena negra y movediza, donde se entierran los pies; el brazo que se cansa; la vista que se turba, el indio que desaparece, vuelve, me acosa, se encorva y salta con furia fantástica de gato embriagado y macebro; y cuando el palo va a desprenderse de mi mano, un bulto que huye, y el brillo de la faja que pasa sobre mi cabeza, y queda temblando, como vibora de plata, clavada en el árbol negro y retorcido de una cruz hecha de dos troncos chamuscados...

Quedéme un momento azorado, y sin darme cuenta cabal del suceso. Como a través de niebla muy espesa, vi abrirse sigilosamente la puerta de la barraca, y salir dos hombres a catear la playa. Recelé algún encuentro como el pasado, y tomé a buen paso camino del muelle: llegué a punto que largaba un bote del *Dalila* donde iban el segundo de a bordo y el doctor; gritéles, me conocieron, y mandaron virar para recogerme. Ya con el pie sobre la borda, exclamé:

— ¡Buen susto!

A contar iba la aventura con el indio, cuando sin saber por qué, cambié de propósito, y me limité a decir:

— ¡Buen susto a fe! ¡Crei que el vapor habría zarpado!

Y el segundo, que era brusco como buen escocés, tornando a colocar la caña del timón, repuso en mal español y sin volverse:

— Hasta mañana a la noche.

Arrastró una alfombrilla, y doblando el cuerpo, como el jinete que quiere dar ayudas al caballo, gritó:

— ¡Avante!

Seis remos cayeron en el mar, y el bote arrancó como una flecha.

Llegado que fui al vapor, recogíme a mi camarote, y, como estuviese muy fatigado, me acosté en seguida. Cátate que no bien apago la luz, empiezan a removerse las víboras mal dormidas del deseo que desde todo el día llevaba enroscadas al corazón, apercebidas a morderle. Al mismo tiempo, sentíame invadido por una gran melancolía, llena de confusión y de misterio, la melancolía del sexo, germen de la gran tristeza humana. El recuerdo de la niña Chole, perseguióme con mariposeo ingrátido y terco. Su belleza indica, y aquel encanto sacerdotal, aquella gracia serpentina; y el mirar sibilino, y las caderas onduladas, la sonrisa inquietante, los pies de niña, los hombros desnudos, todo cuanto la mente adivinaba, cuanto los ojos vieran, todo, todo era hoguera voraz en que mi carne ardía. Me figuraba que las formas juveniles y gloriosas de aquella Venus de bronce florecían entre céfiros, y que veladas primero se entreabrían turgentes, frescas, lujuriosas, fragantes como rosas de Alejandría en los jardines de tierra caliente. Y era tal el poder sugestivo del recuerdo, que, en algunos momentos, creía respirar el perfume voluptuoso, que, al andar, esparcía su falda, con ondulaciones suaves.

Poco a poco, cerréme los ojos la fatiga, y el arrullo monótono y regular del agua, acabó de sumirme en un sueño amoroso, febril e inquieto, representación y símbolo de mi vida. Despertéme al amanecer con los nervios vibrantes, cual si hubiese pasado la noche en un invernadero entre plantas exóticas, de aromas raros, afroditas y penetrantes. Sobre mi cabeza sonaban voces confusas y blando patasco de pies descalzos: todo ello acompañado de mucho chapoteo y trajín. Empezaba la faena del baldeo. Me levanté y subí al puente. Héme ya respirando la ventolina que huele a brea y algas. En aquella hora el calor es deleitante. Percíbense en el aire estremecimientos voluptuosos; el horizonte ríe bajo un hermoso sol; ráfagas venidas de las selvas vírgenes, tibias y acariciadoras como alientos de mujeres ardientes, juegan en las jarcias, y penetra y enlanguidece el alma, el perfume que se eleva del oleaje casi muerto. Díjase que el dilatado golfo mexicano sentía en sus verdosas profundidades, la pereza de aquel amanecer cargado de pólenes misteriosos y fecundos, como si fuese el serrallo del Universo.

Envuelto en el rosado vapor que la claridad del alba extendía sobre el mar azul adelantaba un esquife. ¡Y era tan esbelto, ligero y blanco, que la clásica comparación con la gaviota y con el cisne venale de perlas! En las bancas traía hasta seis remeros; bajo un palio de lona levantado a popa se guarecían del sol dos bultos vestidos de blanco. Cuando el esquife tocó la escalera del *Dalila*, ya estaba yo allí, en confusa espera de no sé que gran ventura. Una mujer venía sentada al timón. El toldo solamente me deja ver el borde de la falda, y los pies de reina calzados con chapines de raso blanco; pero mi alma la adivina. ¡Es ella! ¡La niña Chole! ¡La Salambó de los palacios de Mixtla!... Sí, era ella, más gentil que nunca, con su blusa de marinero, y la gorrilla de soslayo. Hela en pie sobre una de las bancas, apoyada en los hercúleos hombros de su marido, aquel inglés que la acompañaba en Mérida; el labio abultado y rojo de la yucateca sonríe con la gracia inquietante de una egipcia, de una turania; sus ojos, envueltos en la sombra de las pestañas, tiene algo de quimérico y lejano, algo que hace recordar las antiguas y nobles razas que en remotas edades fundaron grandes imperios en los países del sol... El esquife cabecea al costado del vapor. La criolla, entre asustada y divertida, se agarra a los blondos cabellos del gigante, que impensadamente la toma al vuelo, y se lanza con ella a la escala. Los dos ríen envueltos en un salsero que les moja la cara. Ya sobre cubierta, el inglés la deja sola un momento, y se aparta secreteamo con el contramaestre.

Yo gano la cámara por donde necesariamente han de pasar. Nunca el corazón me latiera con más violencia. Recuerdo perfectamente que el gran salón estaba desierto y un poco obscuro; las luces del amanecer cabrilleaban en los cristales. Tomé una revista inglesa que estaba sobre el piano, y me situé en la puerta apartando leer.

Pasa un momento. Oigo voces y gorjeos; un rayo de sol más juguetón, más vivo, más alegre, ilumina la cámara, y en el fondo de los espejos se refleja la niña Chole. Majestuosa y altiva se acercaba con lentitud, dando órdenes a una india joven que escuchaba con los ojos bajos, y respondía en lengua yucateca, esa vieja lengua que tiene la dulzura del italiano y la inge-

nuidad pintoresca de los idiomas primitivos. Yo me hice vivamente a un lado plegando el periódico. Ella pasó. Creo que me miró un momento como queriendo hacer memoria, y que su boca fresca y sana, insinuó una sonrisa. ¡Aquella sonrisa con que me enloquecía Lili!

La esperanza de ver en alguna parte a la yucateca, trájome toda la mañana avizorado y errabundo: fué vana esperanza. En cambio su marido no cesó de pasearse a lo largo del puente. Visto con espacio, parecióme un hombre necio y altivo; peinábase como el príncipe de Gales, y no usaba barba ni bigote; tenía los ojos de un azul descolorido y neutro; y al mirar entornaba los párpados. Sin duda alguna, presumía de aristócrata. Recorría el puente a grandes trancos, con los brazos caídos, y una pipa corta entre los dientes: a veces se detenía para echar tabaco o escupir en el mar. En toda la mañana, no le vi sonreírse ni hablar con nadie.

A las diez, una campanada anunció el almuerzo. Bajé a mi camarote, y me peiné con más cuidado y detenimiento que suelo; en seguida pasé al comedor. Aunque no bajarían de cien las personas que se sentaban en redor de aquellas dos largas mesas cubiertas por blanquísimos manteles, y adornadas de flores como para un festín, ni el murmullo de una conversación se escuchaba. Reinaba allí un silencio de iglesia, sólo turbado por el ruido de los tenedores y las tácticas pisadas de los camareros que, con el pecho echado fuera de sus fraques, daban vueltas por detrás de los comensales. Todos aquellos criados eran buenos mozos, rubios y patilludos, como príncipes alemanes. Tomé asiento; y mis ojos buscaron a la niña Chole. Allí estaba, al otro extremo de la mesa, sonriendo a un señorón yankee con cuello de toro, y grandes barbas rojas, barbas de banquero, que caían llenas de gravedad sobre los brillantes de la pechera. Al mismo tiempo reparé que el blondo gigante miraba a su mujer y sonreía también. ¡Cuánto me preocupó aquella sonrisa, tan extraña, tan enigmática en labios de un marido! Ella volvió la cabeza, hizo un gesto imperceptible, y sus ojos, sus hermosos ojos de mirar hipnótico y sagrado, continuaron acariciando al banquero. Tuve tan vivo impulso de celos y de ira, que me sentí palidecer. Despechado arrojé la servilleta sobre el plato y dejé la mesa. No comprendía que un marido tolerase tal. ¿De qué estofa era aquel coloso que dejaba a su mujer el libre ejercicio de los ojos? ¡Y de unos ojos tan lindos!

Desde la puerta volvíme para lanzarles una mirada de desprecio. ¡Oh! Si a tener luego entonces el poder del basilisco, allí se quedarían hechos polvo. No lo tenía, y el señorón yankee pudo seguir acariciándose las barbas color de buey; y resoplar dentro de su chaleco blanco, poniendo en conmoción los dijes de una gran cadena, que, tendida de bolsillo a bolsillo, le ceñía la panza; y ella, la Salambó de los palacios de Mixtla, pudo dirigirse aquella sonrisa de reina indulgente que yo había visto y amado en otros labios!

Borráronse en la lejanía las costas de Yucatán, y tres días después, días tediosos e interminables, durante los cuales no salió de su camarote la yucateca! dió fondo el *Dalila* en las aguas de la Villa Rica de Veracruz.

Presa el alma de religiosa emoción, contemplé la abrasada playa, donde desembarcaron antes que pueblo alguno de la vieja Europa, los aventureros españoles, hijos de Alarico el bárbaro y de Tarik el moro. Vi la ciudad que fundaron, y a la que dieron abolengo de valentía, espejarse en el mar quieto y de plomo, como si mirase fascinada la ruta que trajeron los hombres blancos: a un lado, sobre desierto islote de granito, baña sus pies en las olas, el castillo de San Juan de Ulúa, sombra romántica que evocaba un pasado feudal que allí no hubo, y a lo lejos, la cordillera de Orizaba, blanca como la cabeza de un abuelo, dibújase con indecisión fantástica sobre un cielo clásico, un cielo de azul tan límpido y tan profundo como el cielo de Grecia. Y recordé lecturas casi olvidadas que, niño aún, me habían hecho soñar con aquella tierra hija del sol, narraciones medio históricas, medio novelescas, en que siempre se dibujaban hombres de tez cobriza, tristes y silenciosos, como cumple a los héroes vencidos, y selvas vírgenes, pobladas de pájaros de brillante plumaje, y mujeres como la niña Chole, ardientes y morenas, símbolo de la pasión, que dijo el poeta. La imaginación exaltada me fingía al aventurero extremeño poniendo fuego a sus naves, y a sus hombres esparcidos por la arena, atisbándole de través, los mostachos enhiestos al antiguo uso marcial, y sombríos los rostros varoniles, curtidos y con patina, como las figuras de los cuadros muy viejos. Y como no es posible renunciar

a la patria, yo, español, sentía el corazón henchido de entusiasmo, y poblada de visiones gloriosas la mente, y la memoria llena de recuerdos históricos. ¡Era verdad que iba a desembarcar en aquella playa sagrada! Oscuro aventurero, sin paz y sin hogar, siguiendo los impulsos de una vida errante, iba a perderme, quizá para siempre, en la vastedad del viejo imperio azteca, imperio de historia desconocida, sepultada para siempre con las momias de sus reyes, pero cuyos restos ciclópeos, que hablan de civilizaciones, de cultos y de razas que fueron, sólo tienen par en ese misterioso cuanto remoto oriente.

¡Oh! ¡Cuán bellos son esos países tropicales! El que una vez los ha visto, no los olvidará jamás. Aquella calma azul del mar y del cielo; aquel sol, que ciega y quema; aquella brisa cargada de todos los aromas de la tierra caliente, como ciertas queridas muy amadas, dejan en la carne, en los sentidos, en el alma, reminiscencias tan voluptuosas, que el deseo de hacerlas revivir sólo se extingue con la muerte. Mi pensamiento rejuvenece hoy, recordando la inmensa extensión plateada de ese golfo mexicano, que no he vuelto a surcar. Por mi memoria desfilan las torres de Veracruz; los bosques de Campeche; las arenas de Yucatán; los palacios de Palenque; las palmeras de Tuxpám y Laguna. ¡Y siempre, siempre unidos al recuerdo de la niña Chole, tal como la ví por vez primera, suelto el cabello, y vestido el blanco huipil de las antiguas sacerdotisas mayas!

Apenas anclamos, sale en tropel de la playa una gentil flotilla compuesta de esquifes y canoas. Desde muy lejos, se oye el son monótono del remo. Centenares de cabezas asoman sobre la borda del *Dalila*, y abigarrada muchedumbre hormiguea, se agita y se desata en el entrepuente. Háblase a gritos el español, el inglés, el chino. Los pasajeros hacen señas a los barqueros indios para que se aproximen: ajustan, disputan, regatean, y al cabo, como rosario que se desgana, van cayendo en el fondo de las canoas que rodean la escalera y esperan ya con los remos armados. La flotilla se dispersa. Todavía a la larga distancia vese una diminuta figura moverse y gesticular como polichinela, y se oyen sus voces que destaca y agranda la quietud solemne de aquellas regiones abrasadas. Ni una sola cabeza se ha vuelto hacia el vapor, para mandarle un adiós de despedida. Allí van, sin otro deseo que tocar cuanto antes la orilla. Son los conquistadores del oro.

La noche se avecina. En esta hora del crepúsculo, el deseo ardiente que la niña Chole me produce, se aquilata y purifica, hasta convertirse en ansia vaga de amor ideal y poético. Todo se oscurece lentamente: gime la brisa; riela la luna; el cielo azul turquí se torna negro, de un negro solemne, donde las estrellas adquieren una limpidez profunda.

Es la noche americana de los poetas.

Acababa de bajar de mi camarote, y hallábame tendido en la litera fumando una pipa, y quizá soñando con la niña Chole, cuando se abre la puerta y veo aparecer a Julio César, — un rapazuelo mulato con que el año anterior habíame regalado en Jamaica cierto aventurero portugués que, andando el tiempo, llegó a general y ministro en la República Dominicana. — Julio César se detiene en la puerta, bajo el pabellón que forman las cortinas.

— ¡Mi amito! A bordo viene un moreno que mata lo tiburone en el agua, con el trinchete. ¡Suba, mi amito, no se dilate!

Y desaparece velozmente, como esos etíopes, carceleros de princesas, en los castillos encantados. Yo, espoleado por la curiosidad, salgo tras él. Héme en el puente, que ilumina la plácida claridad del plenilunio. Un negro colosal, con el traje de tela chorreando agua, se sacude como un gorila, en medio del corro que a su alrededor han formado los pasajeros, y sonríe, mostrando sus blancos dientes de animal familiar. A pocos pasos, dos marineros encorvados sobre la borda de estribor, halan un tiburón medio degollado, que se balancea fuera del agua, al costado del *Dalila*. Mas he ahí, que de pronto rompe el cable, y el enorme cetáceo desaparece en medio de un remolino de espumas. El negro musita apretando los labios elefantiacos:

— ¡Pendejos!

Y se va, dejando como un rastro, en la cubierta del navío, las huellas húmedas de sus pies descalzos. Una voz femenil le grita desde lejos.

— ¡Che, moreno!

— ¡Voy horita, niña!... No me dilato.

La forma de una mujer blanquea en el negro fondo de la puerta de la cámara. ¡No hay duda, es ella! ¡Pero cómo no la he adivinado? ¿Qué hacías tú, corazón burgués, corazón prosaico, que no me anunciabas su presencia? ¡Oh! ¡Con cuánto gusto hubiérate entonces puesto bajo sus lindos pies para castigo!

El marinero se acerca.

— ¡Mandaba alguna cosa la niña Chole?

— Quiero verte matar un tiburón.

El negro sonríe, con esa sonrisa blanca de los salvajes, y pronuncia lentamente, sin apartar los ojos de las olas, que argentea la luna:

— No puede ser, mi amita; se ha juntado una punta de tiburones, ¿sabe?

— ¡Y tienes miedo?

— ¡Qué va!... Aunque fácilmente, como la sazón está peligrosa... Vea su merced no más...

La niña Chole no le dejó concluir.

— ¡Cuánto te han dado esos señores?

— Veinte tostons: dos centine, ¿sabe?

Oyó la respuesta el contramaestre, que pasaba ordenando una maniobra, y con esa concisión ruda y franca de los marinos cortidos, sin apartar el pito de los labios ni volver la cabeza, apuntó:

— ¡Cuatro monedas y no seas guaje!

El negro pareció dudar. Asomóse al barandal de estribor y observó un instante el fondo del mar, donde temblaban amortiguadas las estrellas. Veíanse cruzar argentados y fantásticos peces que dejaban tras sí estela de fosforescentes chispas, y desaparecían confundidos en los rieles de la luna; mientras en la zona de sombras que sobre el azul de las olas proyectaba el costado del *Dalila* esbozábale la informe mancha de una cuadrilla de tiburones. El marinero se apartó reflexionando. Todavía volvióse una o dos veces a mirar las dormidas olas, como penetrado de la queja que lanzaban en el silencio de la noche. Picó un cigarro con las uñas, y se acercó a la criolla.

— Cuatro centenes, ¿le apetece a mi amita?

La niña Chole, con ese desdén patricio que las americanas opulentas sienten por los negros, volvió a él su hermosa cabeza de reina india; y en tono tal, que las palabras parecían dormirse cargadas de tedio en el borde de los labios, murmuró:

— ¡Acabarás?... ¡Sean los cuatro centenes!...

Los labios hidrópicos del negro esbozaron una sonrisa de ogro avaro y sensual: agudamente despojóse de la camiseta, desenvainó el cuchillo que llevaba en la cintura, y como un perro de Terranova tomóle entre dientes, y se encaramó sobre la borda. El agua del mar relucía aún en aquel torso desnudo, que parecía de barnizado ébano. Inclínose el negrozo sondeando con los ojos el abismo, y cuando los tiburones salieron a la superficie, le vi erguirse, negro y mitológico, sobre el barandal que iluminaba la luna; y con los brazos extendidos, echarse de cabeza, y desaparecer bajo el haz de una ola que, mansa y quejumbrosa, vino a quebrarse en el costado del *Dalila*. Tripulación y pasajeros, cuantos se hallaban sobre cubierta, agolpáronse a las bordas. Sumiéronse los tiburones en busca del negro; y todas las miradas quedaron fijas en un remolino de espumas que no tuvo tiempo a borrarse, porque casi incontinenti, una mancha de burbujas rojas tiñó el mar; y en medio de los hurras de la marinería, y el vigoroso aplaudir de las manos coloradotas y burguesas de los yankees, salió a flote la testa chata y lamda del marinero, quien nadaba ayudándose de un solo brazo, mientras con el otro sostenía entre aguas un tiburón degollado por la garganta, donde aun traía clavado el cuchillo. Tratóse en tropel de izar al negro; arrojáronse cuerdas, ya para el caso prevenidas, y cuando levantaba medio cuerpo fuera del agua, rasgó el aire un alarido horrible, y le vimos desaparecer, sorbido por los tiburones...

No tuviera yo tiempo a recobrarme, cuando sonó a mi espalda una voz que decía en inglés:

— Sir, présteme usted cuatro libras.

Al mismo tiempo, alguien tocó suavemente en mi hombro. Volví la cabeza y halléme con la niña Chole. Vagaba cual siempre por su labio inquietante sonrisa; y abría y cerraba velozmente una de sus manos, en cuya palma vi lucir varias monedas de oro. Rogóme con cierto misterio que la dejase sitio; y, doblándose sobre la borda, arrojólas al océano lo más lejos que pudo. En seguida volvióse a mí con gentil escorzo de todo el busto.

— ¡Ya tiene para el flete de Carón!

Yo debía estar pálido como la muerte; pero como

ella fijaba en mí sus hermosos ojos y sonreía, vencíome el encanto de los sentidos, y mis labios, aun trémulos, pagaron aquella sonrisa cínica con la risa humilde del esclavo que aprueba cuanto hace su señor. La irónica crueldad de la criolla me horrorizaba y me atraía: nunca como entonces me pareciera tentadora y bella. Del mar obscuro y misterioso subían murmullos y aromas, a que el blanco lunar prestaba no sé qué rara voluptuosidad. La trágica muerte del coloso negro; el mudo espanto que se pintaba aún en todos los rostros; un violín que lloraba en el gran salón, todo en aquella luna, era para mí objeto de voluptuosidad depravada y sutil...

Alejóse la yucateca, con ese andar rítmico y ondulante que recuerda al tigre; y al desaparecer, una duda cruel mordiome el corazón. Hasta entonces no había reparado que a mi lado, casi hombro con hombro, estaba el judío yankee, de la barba roja y perjura. ¿Sería a él a quien mirasen los ojos de la Salambó de Mixtla?

¡Aquellos ojos, en cuyo fondo parecía dormir el enemigo de algún antiguo culto licencioso, cruel y diabólico!

De cualquier suerte que fuese yo no debía verlos más.

Al día siguiente, con las primeras luces del alba, embarqué en Veracruz. Tuve miedo de aquella sonrisa, la sonrisa de Lili, que ahora se me aparecía en boca de otra mujer. Tuve miedo de aquellos labios de Lili, frescos, rojos y fragantes como las cerezas de nuestro huerto, que ella gustaba de ofrecirme en ellos. ¡Ay! Aun cuando el corazón tenga veinte años, si el pobrecillo es liberal, y dió hospedaje al amor más de una y dos veces, y gustó sus contadas alegrías, y sus innumerables tristezas, no pueden menos de causarle temblores, miradas y sonrisas, cuando los ojos y los labios que las prodigan son como los de la niña Chole.

¡Yo he temblado entonces, y temblaría hoy que la nieve de tantos inviernos cayó sin deshelarse sobre mi cabeza!





ELEGÍAS LAMENTABLES.

Por JUAN R. JIMENEZ

¡Esta espectral fijeza del sol en los verdores,
este soñar del agua llena de hojas caídas,
el vuelo de estas mariposas de colores
fúnebres, por las solitarias avenidas!

¡El nacer de una hierba enferma, por las piedras
de las ruinas, de las fuentes, de las fosas,
las paredes a norte, verdes de oscuras hiedras,
y la nostalgia perfumada de las rosas!

Un suspirar por algo encantado y distante,
por algo más que no se encuentra y que se ignora,
presentimientos tristes en cielos de diamante,
una mujer que olvida y un poeta que llora...

Sobre la calle en sol de siesta y de verano,
calle sola y con hierba de la ciudad atlántica,
en el aire del mar, llora un triste piano
una canción criolla, planífera y romántica...

En el ocaso hay dorados espejismos,
los miradores abren sus fiestas de cristales...
vienen de un jardín verde, poblado de lirismos,
esencias penetrantes de flores estivales...

Las vísperas. El agua blanca brilla a lo lejos...
La tarde es toda amor... En las hondas moradas
duermen, soñando, los enfermos y los viejos,
con ojos negros o con bocas encarnadas...

Aun, esta noche, yerra por mi barba de oro
el perfume suave de su carne de encanto...
el cielo estaba gris... y yo besé el tesoro
de su belleza y de su amor y de su llanto.

Primavera doliente que te vas—cómo, a dónde—
¡en un derrumbamiento de gracia matutina!
se mustiará la boca romántica, que esconde
¡en su sangre la esencia de la flora divina!

¡Y tu jardín, oh, pobre poeta! será un triste
parque oxidado y turbio, sin más flor que su calma,
y pasarás, y nada vendrá, de lo que existe,
¡a poner una rosa o una boca en tu alma!